

Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social y Solidaria

Encuentro Argentina 2020



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO



Universidad
Nacional
de Quilmes



Gestión de iniciativas económicas colaborativas y economía social y solidaria

**Compiladores: Bárbara Altschuler, Santiago Errecalde y
Santiago Odriozola**

**Editores: Universidad Nacional de Quilmes,
Universidad Nacional de Moreno, Cooperativa El Zócalo**

Gestión de iniciativas económicas colaborativas y economía social y solidaria /
Bárbara Altschuler ... [et al.];[comp]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
El Zócalo ; Quilmes : Universidad Nacional de Quilmes ; Moreno : Universidad
Nacional de Moreno, 2021.
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4061-26-3

1. Economía Social. I. Altschuler, Errecalde, Odriozola [Comp].
CDD 330.01

Índice

Presentación del libro.....	5
Saludos iniciales.....	11
Primera sección. “Desafíos de la educación superior para la economía colaborativa y la economía social y solidaria”	17
Desafíos de la Educación Superior, para las Economías Sociales y Colaborativas. Por una agenda de innovación y transformación universitaria	18
Economía social y solidaria y economía colaborativa. Aportes y desafíos desde la Universidad Nacional de Moreno.....	30
Segunda sección. “Experiencias y perspectivas de comercialización en economía social y solidaria. Tecnologías, cooperación y redes para la disputa y construcción de mercados”	35
Circuitos socioeconómicos alimentarios. Experiencias construidas desde la Universidad Nacional de Quilmes.....	36
Cooperativas de plataformas como estrategias de desarrollo local: la experiencia Coopcycle Argentina	52
Tecnología, cooperación y redes en la disputa y construcción de mercados. La experiencia de la Cooperativa de Farmacias ACOFAR	64
Tercera sección. “Monedas complementarias digitales”	72
Pluralismo monetario hoy: dinero y mundos de sentido	73
Monedas para la transformación social	86
La experiencia de Moneda Par	97
Plataforma de moneda social Cambiatus	106
La moneda municipal o como optimizar el gasto público	112
Anexo. Presentación	123

Cuarta sección. “Desafíos y estrategias para el desarrollo de la ESS y EC en el contexto actual”	130
Políticas públicas para la promoción, desarrollo y fomento de la economía social	131
Experiencia y perspectivas de trabajo de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnologías, Innovación y Conocimiento”	137
La Central de Compras de la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo (FACC): una experiencia de integración cooperativa	144
Quinta sección “Plataforma de incubación de proyectos CRECESS”	153
Creando economía colaborativa y economía social y solidaria	154

Presentación del libro

Bárbara Altschuler¹

Santiago Errecalde²

Santiago Odriozola³

(Compiladores)

Este libro compila las conferencias realizadas en el marco del Encuentro Argentina del Proyecto Internacional Erasmus+ “INICIA: Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social en Centroamérica”, realizado en noviembre de 2020 y organizado por las universidades nacionales de Quilmes (UNQ) y Moreno (UNM) de Argentina.

El Proyecto INICIA se desarrolló entre los años 2019 y 2021 y constituyó una experiencia internacional de cooperación académica que se propuso triangular conocimientos entre Europa, Argentina y Centroamérica para la formación universitaria y el desarrollo de propuestas en *economía colaborativa* (EC) y de *economía social y solidaria* (ESS). La iniciativa fue financiada por la Unión Europea en el marco de la convocatoria Erasmus+, en la línea de Construcción de Capacidades Internacionales en Educación

1 Bárbara Altschuler. Doctora en Ciencias Sociales, Máster en Desarrollo Económico de América Latina y Licenciada en Sociología. Docente e Investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Directora del Observatorio de la Economía Social y Solidaria y Coordinadora Académica del Diploma en Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social y Solidaria, INICIA por la UNQ.

2 Santiago Errecalde. Licenciado en Comunicación Social y Especialista en Gestión de la Economía Social y Solidaria. Docente de las Universidades Nacionales de Quilmes y de Almirante Brown. Director de la Incubadora de Transformación Digital e integrante del Observatorio de la Economía Social y Solidaria de la UNQ.

3 Santiago Odriozola. Licenciado en Administración (UBA) y Maestrando en Economía Social (UNGS). Coordinador del Programa Académico de Estudios de la Economía Social (UNM). Director de la Diplomatura en Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social y Solidaria, INICIA (UNM).

Superior. Para la gestión del proyecto se contó con la coordinación general del Instituto Tecnológico de Costa Rica y se conformó un consorcio de 19 integrantes, constituido por doce universidades de Centroamérica, dos de Argentina y tres europeas, junto al Consejo Superior Universitario Centroamericano y la Cooperativa española Dinamia⁴.

El proyecto implicó la coconstrucción de una propuesta educativa que incluyó la formación de equipos docentes en las distintas universidades y países, el diseño e implementación de una Especialización en EC y ESS de un año de duración, con más de 400 graduados y graduadas, y el desarrollo de una plataforma de trabajo colaborativo para la construcción y visibilización de ideas-proyectos de las y los estudiantes. En ese marco, se planificaron y ejecutaron diferentes encuentros internacionales como espacios de articulación, trabajo conjunto, reconocimiento de las diversas experiencias y trayectorias universitarias que se integraron en el proyecto, así como el conocimiento y vinculación con iniciativas y actores territoriales que trabajan en las temáticas.

El Encuentro Argentina se realizó entre el 10 y el 11 de noviembre de 2020, en el marco de la Tercera Semana Nacional, organizada desde la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS). Se llevó a cabo de manera virtual, en concordancia con las medidas de cuidado sanitario por la pandemia de la Covid-19. Este fue el segundo Encuentro Argentina del Proyecto INICIA⁵, y tuvo como misión dar a conocer la amplia trayectoria y diversidad de experiencias existentes en el campo de la *economía social* y

4 Formaron parte del Consorcio las siguientes universidades y/o instituciones de cada país participante: a) Costa Rica: Tecnológico de Costa Rica y Universidad Tecnológica Nacional; b) Argentina: Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional de Moreno; c) El Salvador: Universidad de El Salvador y Universidad Centroamericana José Simeón Caña; d) España: Universidad Complutense de Madrid y DINAMIA S. COOP; d) Francia: ESCP Europe Business School; e) Guatemala: Universidad Rafael Landívar y Universidad del Valle de Guatemala; g) Honduras: Universidad Tecnológica Centroamericana y Universidad Autónoma Nacional de Honduras; h) Nicaragua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua y Universidad Americana; i) Panamá: Universidad de Panamá e Instituto Superior de Administración y Educación; j) Portugal: Instituto Politécnico de Viana do Castelo

5 Un primer Encuentro Argentina se realizó en mayo de 2019 en la UNQ y la UNM y estuvo orientado especialmente a los equipos docentes y socios del Consorcio.

solidaria y, más recientemente, de las *economías colaborativas* de nuestro país, a las y los estudiantes y docentes de las universidades participantes, así como promover el intercambio entre grupos de estudiantes sobre sus trabajos finales y presentar perspectivas y estrategias de vinculación entre universidades, políticas públicas y referentes del sector en Argentina.

A pesar de la virtualidad, y aprovechando su potencial, el encuentro contó con actividades exclusivas para docentes y estudiantes del INICIA y conferencias abiertas al público. En los dos días se desarrollaron cinco paneles de conferencias, siete espacios de taller y quince espacios simultáneos de presentación e intercambio de proyectos finales del conjunto de los estudiantes participantes del proyecto. Más de 600 personas se inscribieron para participar en las diferentes instancias de trabajo cooperativo, encuentro y aprendizaje.

Los talleres fueron una de las actividades exclusivas para las y los estudiantes del Proyecto INICIA, abordaron diversas temáticas vinculadas a la gestión y comunicación de iniciativas innovadoras de la ESS y la EC. Del diseño y coordinación de los talleres participaron las cooperativas argentinas Proyecto Wow, El Maizal y Factorial; la asociación Mutual Conexión (Moneda Par); y las Incubadoras Universitarias en Economía Social y Solidaria de Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria, Transformación Digital, Diseño y Comunicación y Economía, Mercados y Finanzas del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) de la UNQ.

Los espacios de presentación e intercambio de proyectos desarrollados durante la formación fueron otra de las actividades específicas para la comunidad del proyecto. Esta parte del encuentro se desarrolló en cuatro salas de video conferencia en simultáneo que, a su vez, se subdividieron en grupos de trabajo cada una, de acuerdo con los siguientes grandes ejes temáticos: producción/gestión, comercialización, redes y espacios de intercambio, servicios de y para la ESS y la EC⁶. En las salas se organizaron los proyectos

6 Los talleres desarrollados abordaron las diversas temáticas clave: comunicación en redes; desarrollo de imagen; comercio electrónico; gestión de la participación, autogestión y planificación organizacional; circuitos socioeconómicos de la ESS y la EC; plataformas educativas y de asistencia técnica a organizaciones; monedas digitales y turismo social rural/ urbano y/o de base comunitaria.

según la temática que se proponían abordar, asegurando que en todos los espacios hubiese representantes de las distintas universidades y países. En cada grupo las y los estudiantes podían presentar su proyecto, conocer los de sus colegas e intercambiar a partir de sus experiencias personales y trayectos académicos compartidos.

A su vez, se contó con un equipo de registro y sistematización de 40 integrantes que trabajó en los espacios de taller e intercambio, formado por docentes, graduados, estudiantes y trabajadores de ambas universidades organizadoras.

Los dos días de encuentro terminaron con presentaciones artísticas que dieron cuenta de la cultura popular, folclórica y ciudadana de nuestro país. El día uno con la presentación del dúo formado por Marcela Abruzzese y Juan Benítez, “Les Abrunítez”, y el día dos con la presentación de Analía Monet y Adrián Oronel en el dúo “El corazón del arrabal”.

Las conferencias, por su parte, también mostraron la pluralidad de dimensiones de análisis, experiencias, trayectorias y actores que se presentaron en los talleres. Fueron cinco espacios que abordaron diferentes temáticas desde diversas perspectivas y a partir de una multiplicidad de experiencias innovadoras y singulares que nos invitan a aprender, pensar e imaginar nuevas estrategias, acciones y horizontes de transformación.

En el marco de este maravilloso encuentro, el libro se organiza en cinco secciones que responden particularmente a las conferencias realizadas.

La primera sección, “Desafíos de la educación superior para la *economía colaborativa* y la *economía social y solidaria*”, presenta las diversas estrategias de vinculación en ESS que vienen desarrollando las universidades nacionales de Quilmes y Moreno. Por la UNQ realizó la presentación Rodolfo Pastore, actual director del Departamento de Economía y Administración y coordinador del Programa CREES + ICOTEA, equipo responsable del Proyecto INICIA por la UNQ. Por la Universidad de Moreno expuso la secretaria de Investigación, Vinculación Tecnológica y Relaciones Internacionales, Adriana Sánchez. En ambos casos, representantes por nuestras universidades en el Comité Directivo del Proyecto INICIA

La segunda sección se titula “Experiencias y perspectivas de comercialización en *economía social y solidaria*. Tecnologías, cooperación y redes para la disputa y construcción de mercados” y cuenta con capítulos de tres experiencias: los circuitos socioeconómicos alimentarios incubados desde la Universidad Nacional de Quilmes, la reaplicación de la experiencia de CoopCycle en Argentina y la presentación de la propuesta de compra cooperativo y articulación en la comercialización de la Cooperativa Farmacéutica ACOFAR.

La siguiente sección, “Monedas complementarias digitales”, cuenta, en primer lugar, con la presentación de dos especialistas en la temática “Pluralismo monetario: breve historia reciente y posibilidades”, a cargo de Heloisa Primavera, M. Sc., Ph. Dc, Universidad de Buenos Aires, y “Monedas para la transformación social” a cargo de Ricardo Orzi, Economista, Mg. Sc. en Economía Social (UNGS) y Doctor en Antropología Social (UBA-FyL); y, en segundo lugar, con la presentación de tres experiencias: Moneda Par (Argentina), Cambiatus (Brasil, Costa Rica y Etiopía) y Grama (España).

En la cuarta sección, “Desafíos y estrategias para el desarrollo de la ESS y EC en el contexto actual”, contamos con las presentaciones de Fabián Brown por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) de Argentina, Leandro Monk de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnologías, Innovación y Conocimiento (FACTTIC) y Lucía Banchieri de la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo (FACC).

En la última sección se presenta CRECESS y su vinculación con Chasqui. CRECESS es la plataforma de incubación de proyectos que se diseñó y desarrolló desde la Universidad Nacional de Quilmes, en articulación con la Cooperativa de Trabajo Cambá y la Asociación Civil Praxis. Chasqui es la plataforma de comercio electrónico de la ESS impulsada desde la UNQ, en cooperación con cooperativas y grupos de producción, comercialización, consumo, desarrollo de *software* y comunicación.

El conjunto de experiencias y temáticas abordadas representan verdaderos y valiosos aportes para pensar el desarrollo socioeconómico, solidario y cooperativo a partir de estrategias colectivas de construcción de circuitos y

tecnologías. Esperamos que este libro, coeditado con la Editorial Cooperativa El Zócalo, sea un aporte para el debate, la reflexión y la acción transformadora.

Equipos de trabajo

Universidad Nacional de Quilmes

Rodolfo Pastore, Bárbara Altschuller, Selva Sena, Henry Chiroque Solano, Juan Manuel Quiroga, Santiago Errecalde, Florencia Iglesias, Diego Gojzman, Cecilia Muñoz Cancela, Aldana Cabrera y Tania Zeballos.

Prensa y comunicación del encuentro: Emanuel De Fino, Ruth Martínez, Dana Carboni y Nahuel Olguín.

Universidad Nacional de Moreno

Docentes: Adriana Sánchez, Marcela Basterrechea, Olga Barrios, Santiago Odriozola, Marcelo Monzón, Walter Klein, Claudio Fardelli, Julio Alvarez y Mayra Silva.

Facilitadores: Gabriela Camacho, Ana Crocset, Yasmina González, Antonella Montelpare, Deborah Pane, Gonzalo Rubio, Cristian Samaniego.

Saludos iniciales



Palabras de bienvenida

Alejandro Villar

Rector de la Universidad Nacional de Quilmes

Para la Universidad Nacional de Quilmes es un orgullo participar de estas jornadas y de este proyecto. El tema de la *economía social y solidaria* en nuestra universidad es un ejemplo de lo que, creemos nosotros, tiene que hacer una universidad, ya que tenemos investigación, tenemos docencia, tanto de grado como de pregrado y posgrado, y además tenemos actividad en el territorio, lo que en Argentina llamamos extensión universitaria o vinculación; desde allí estamos trabajando permanentemente con los actores de la *economía social*.

Estamos convencidos de que este es un tema clave para nuestro continente y nuestra región, en la medida en que el modelo económico neoliberal imperante y los procesos de desarrollo tecnológico están poniendo en jaque el empleo como lo hemos conocido hasta ahora. Por lo tanto, tenemos que tener estrategias vinculadas al trabajo y, en este sentido, nosotros entendemos que la *economía social y solidaria* es un instrumento para que nuestros países y, sobre todo los sectores más vulnerables de nuestros territorios,, puedan encontrar opciones para su desarrollo económico, para tener un ingreso digno y un trabajo digno, además de estimular los aspectos colaborativos de la *economía social y solidaria*.

Por ello, además, en la Universidad Nacional de Quilmes, si bien es una universidad joven –hemos cumplido apenas 30 años–, tenemos también como norma el trabajo en red, el trabajo articulado con otras instituciones, tanto universitarias como territoriales. Este encuentro, este proyecto, tiene que ver con eso, tiene que ver con pensar en forma colaborativa, trabajar para procesos como este en donde todos aprendemos, en donde todos sacamos una experiencia, que nos sirve para poder seguir creciendo, cada uno en su institución y en su territorio.

Entendemos a la universidad como una institución territorializada, como un actor del desarrollo económico y social, y en este sentido está nuestro compromiso en el trabajo cotidiano y en este encuentro que nos agrupa virtualmente y que, esperemos, en algún momento podamos hacerlo más presencial.

En este marco, quiero saludar a todos y todas, decir que es un gran orgullo y una gran felicidad que se puedan llevar adelante estos encuentros, que podamos seguir trabajando pese a la pandemia y augurarles unas jornadas de trabajo muy fructíferas.

Hugo Andrade

Rector de la Universidad Nacional de Moreno

Buenas tardes a todos. Bienvenidos, todos y todas.

Para mí es una alegría participar de esta presentación y compartir un poquito lo que, creo, es esta experiencia para la Universidad de Moreno, que es una universidad nueva del conurbano bonaerense, en la periferia de la Ciudad de Buenos Aires, que algunos han podido conocer porque en la visita a Argentina en 2019 sí pudimos intercambiar y conocernos algunos de los que imagino que hoy están participando y habrán podido conocer nuestra universidad.

Nuestra universidad tiene un corto recorrido porque es nacida en el año 2010, pero, independientemente de eso, tiene un largo recorrido de un sueño de esta comunidad por concretar una universidad en su territorio. Esta universidad fue concebida, y así la entendemos y así procuramos que se desarrolle, como un capital social de un territorio que requiere de una transformación productiva, que requiere del apoyo del Estado para poder desarrollarse en su plenitud. Por ubicarse en la periferia de Moreno, que tiene determinadas características socioeconómicas que lo ponen en situación de desventaja con respecto al resto del área metropolitana, pero, a la vez, cuenta con muchos recursos y capacidades que, con el apoyo del Estado, creemos es posible su transformación. Eso determina que esta universidad desarrolle muchas líneas de trabajo que van más allá de la responsabilidad del deber de formar profesionales como toda universidad, sino, también, de intervenir, actuar, colaborar con el territorio, con sus organizaciones, con el gobierno local y provincial, precisamente para dar apoyo, para investigar en temas de interés público, para dar asesoramiento, capacitación en temas que permitan ese desarrollo productivo, generar empleo en nuestra localidad y lograr el mayor bienestar de la comunidad. Es por eso que para nosotros esta diplomatura de la que hemos participado no es solo una oportunidad de transferir esas capacidades que acumulamos, sino de este crecer junto a ustedes, y eso también quiero remarcarlo y valorarlo, porque sé que para este grupo ha sido

importante la experiencia y el crecimiento en esta línea de trabajo, que seguramente ellos van a comentar. En eso, también quiero remarcar la colaboración y el acompañamiento que hemos tenido con la Universidad Nacional de Quilmes que, no siendo tan nueva, pero siendo una universidad nueva, ya tiene un recorrido y un reconocimiento en la Argentina muy importante en la *economía social* y no solo en la formación, sino también en la experiencia, en la investigación, en el apoyo a los sectores de la *economía social* en el territorio que a ellos les toca desempeñarse, que vale la pena hacer público para los compañeros de Centroamérica.

Nada más era mi saludo desde la Universidad Nacional de Moreno. Estamos complacidos de haber participado de la experiencia. Ojalá que esto sirva para crear vínculos y seguir trabajando en conjunto, haciendo posible que la *economía social* se desarrolle en todos los lugares, cumpla su rol y sea una oportunidad para el bienestar de nuestros pueblos en general. Así que gracias por todo eso.

Paula Arzadún

Instituto Tecnológico de Costa Rica y Coordinadora Académica del Proyecto INICIA

Muy buenos días. Me permito comenzar por saludar a las autoridades de las universidades organizadoras, Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional de Moreno, como así también al conjunto de las universidades e instituciones que conforman el consorcio, y un muy especial saludo a todas y cada una de las personas que hemos dado vida al Proyecto INICIA: docentes, estudiantes, *staff* de apoyo, especialistas en *economía social*, solidaria y colaborativa, representantes institucionales, regionales y europeos.

Hemos puesto en marcha un proyecto ambicioso e ilusionante que hoy nos convoca para reflexionar y compartir experiencias. Desde el comienzo supimos del carácter disruptivo del proyecto INICIA, lo que no sabíamos era el contexto en el cual nos tocaría transitarlo. Sin embargo, el escenario profundizó cuestiones que evidenciábamos desde el comienzo, que tienen que ver con la tipología de negocios que se han expandido en los últimos años sobre la base de plataformas, cómo ello ha repercutido en condiciones laborales frágiles, cómo se han profundizado las brechas a partir de desigualdades de acceso a recursos electrónicos, entre otras muchas cuestiones.

Todo ello quisiera que, más que desanimarnos, nos dé aún más motivos por los cuales seguir impulsando este proyecto y los resultados que de él devengan. Porque en paralelo, y más sigilosamente pero no con menos fuerza, emergen proyectos en clave de asociatividad, enraizados en el territorio, sus integrantes y sus necesidades, que promueven y propician circuitos socioeconómicos productivos, proyectos sostenibles, soberanía tecnológica, entre otras muchas evidencias de esta interconexión entre los campos de *economía colaborativa* y *economía social solidaria* que es el corazón de INICIA. Es por ello por lo que espero que estos dos días de trabajo y encuentro sean de sumo provecho, para seguir estrechando lazos y para seguir impulsando INICIATIVAS. Muchas gracias.

Primera sección

**Desafíos de la educación superior para la
economía colaborativa y la economía social y
solidaria**

Desafíos de la Educación Superior para las Economías Sociales y Colaborativas. Por una agenda de innovación y transformación universitaria

Rodolfo Pastore⁷

Hola a todas y todos. Muchas gracias a los rectores, autoridades y participantes por su presencia y participación. Un saludo para las y los integrantes de esta espléndida comunidad de aprendizaje que es el Proyecto INICIA, en particular docentes y estudiantes. Desde el Proyecto estamos haciendo una iniciativa interinstitucional significativa a nivel regional en *economía social y solidaria* (ESS), en la medida en que somos equipos de muchas universidades, particularmente de Centroamérica, de Argentina y también de Europa. Y, además, lo estamos llevando adelante en un contexto muy difícil como el que nos toca atravesar como humanidad, buscando potenciar las articulaciones entre nuestras entidades y trabajando en forma colaborativa y asociativa. Es decir, construyendo de forma compartida y con gestión democrática, coherente con las perspectivas de la ESS y las *economías colaborativas*, ya que ese es el camino para potenciar las capacidades que nos distinguen como personas, en términos de nuestros acervos en trabajo, creatividad y vinculación social de calidad humana.

En este recorrido compartido me propongo hacer algunos breves apuntes en torno a lo que nos convoca en este panel sobre los desafíos de la educación superior para trabajar con las economías sociales y colaborativas, refiriéndome en mayor medida a la ESS dados mis antecedentes. Presento estos apuntes con una clara orientación, tal como indica el subtítulo de la presentación, “Por una agenda de innovación y transformación universitaria”, pues

⁷ Director del Departamento de Economía y Administración y del Programa de Extensión CREES + ICOTEA de la Universidad Nacional de Quilmes.

creo que en eso andamos en el proyecto INICIA desde los distintos equipos universitarios que lo conformamos. Y, desde mi punto de vista, es importante profundizar los aportes y debates para incluir en mayor medida en la agenda universitaria estas economías sociales y colaborativas.

Un primer punto a destacar es que hay un debate sobre la conformación y características de estas economías, que va desde su propia denominación y adjetivación a lo largo y ancho del planeta, con designaciones tales como economías sociales, solidarias, comunitarias, populares o transformadoras, entre otras. Pero, aun reconociendo ese debate y la diversidad de designación de este campo de acción económica en proceso de construcción, también hay algunas cuestiones en común que podemos sostener. Primero, que estas economías están presentes en diversos contextos en el mundo contemporáneo. No solo existen diversidad de experiencias que vienen expandiéndose de estas economías alternativas, sino que también son economías potentes; no solo forman parte del acervo histórico en múltiples contextos, sino que también son parte central del presente y, sobre todo, del futuro socioeconómico de nuestras sociedades.

De allí que es necesario tener en cuenta el lugar de estas economías en una agenda integral del desarrollo sostenible y de la inclusión social con derechos, dos cuestiones clave de nuestro tiempo. Es ese sentido, retomo una idea de Mario Cafiero, expresidente del Instituto Nacional de Economía Social (INAES) de nuestro país, que lamentablemente falleció hace poco, quien decía que la ESS es el tercer motor de la economía. Si, por un lado, está el motor de la economía privada lucrativa y, por otra parte, también, el motor de la economía estatal, no puede desconocerse este tercer motor, su presencia y expansión en la actualidad y también su potencialidad para contribuir de manera efectiva al desarrollo sostenible y a la ampliación y ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales (DESC).

Por su parte, desde un conjunto de movimientos de economías alternativas, en particular de Europa, se viene trabajando con la noción de *economías transformadoras* como concepto aglutinador y de construcción simbólica de un horizonte compartido de las propuestas y trayectorias empíricas de transformación socioeconómica para la sostenibilidad de la vida, entre las cuales

se incluyen las experiencias de ESS, pero también a la agroecología, la soberanía alimentaria, las economías feministas, la economía del bien común, etc. Desde mi punto de vista, esa denominación como economías transformadoras da cuenta de una cuestión clave, pues efectivamente necesitamos transformar la economía para poder atender los desafíos que tenemos las sociedades en términos de inclusión social, de derechos, de democratización o de cuidado del ambiente y de la vida en general.

En ese proceso de construcción de visiones, significaciones y prácticas socioeconómicas, en nuestro caso hablamos del campo de la *economía social y solidaria* (incluyendo los demás adjetivos significativos) como un campo de interacciones y significaciones humanas en torno a lo económico, que conceptualizamos en tres dimensiones: la dimensión empírica; la dimensión política (institucional y organizativa en vinculación con políticas públicas); y la dimensión simbólica (cultural, educativa, conceptual). En su dimensión empírica la ESS tiene diversas trayectorias de experiencias, que van desde las cooperativas y las mutuales a otras formas asociativas comunitarias o populares, incluyendo las diversas formas de redes o federaciones de cooperación económica, pero también la economía digital en clave de cooperación, en particular el cooperativismo de plataforma. Esa diversidad de trayectorias empíricas de la ESS tienen común una forma de hacer economía orientada hacia la reproducción o sostenibilidad de la vida, que pone a las personas y las comunidades en el centro, así como a sus formas de relación, tanto socioafectivas y de organización económica más cooperativa y democrática, como en relación con el planeta, los bienes comunes y la naturaleza.

En términos más generales, en las sociedades contemporáneas nos encontramos en pleno proceso de construcción del campo de estas economías. Y en dicha construcción social, las universidades y la educación superior tenemos mucho para aportar en las tres dimensiones mencionadas, desplegando nuestras potencias y poniendo a disposición nuestras capacidades específicas. Por ejemplo, en el plano empírico, contribuyendo en particular al desarrollo socioeconómico y tecnológico de estas economías. Por su parte, en el político-organizativo, colaborando con el fortalecimiento de sus formas organizativas asociativas, en vinculación con los entramados productivos territoriales y con las políticas públicas estatales o regionales. Y, por último, pero aún más signifi-

cativo en lo específicamente universitario, en la dimensión simbólica, aportando a la ampliación de miradas plurales sobre la economía y lo económico, reconociendo la diversidad de principios y formas de organizar lo económico en nuestras sociedades y, en particular, visibilizando y valorando los principios y formas organizativas vinculadas al campo de las economías sociales, solidarias o populares. En efecto, resulta clave el rol de las universidades y la educación superior en general para poner de relieve el aporte de estas economías a los objetivos del desarrollo sostenible, a la construcción y ejercicio de DESC, a la organización social del cuidado (doméstica, comunitaria o mercantil) o al desarrollo de iniciativas y propuestas vinculadas a la economía circular. En nuestro caso, desde América Latina y el Caribe, creemos fundamental un posicionamiento epistémico transformador y situado, así como en vinculación plural con otras perspectivas transformadoras que vienen proyectándose, por ejemplo, en términos de democratización económica, desarrollo territorial, decolonialidad o buen vivir.

Estos desafíos, como sistema universitario y de educación superior, nos interpelan a trabajar desde distintas disciplinas, carreras o ámbitos académicos. Por ejemplo, en lo referido a cuestiones económico-tecnológicas, es destacable el desarrollo del cooperativismo de plataforma y en este encuentro vamos a tener una serie de paneles sobre esa temática, así como su relación con el desarrollo de mercados. Sin duda, en estas cuestiones tienen mayor vinculación las disciplinas más económicas, comerciales o tecnológicas, particularmente las relacionadas con las actividades de programación y de desarrollo de tecnologías sociales. Por su parte, en el plano político-organizativo, resultan centrales todas las disciplinas sociales, políticas y psicosociales, por ejemplo, para el desarrollo institucional y de políticas públicas apropiadas a estas economías, pero también para favorecer el trabajo en equipo en forma asociativa o colaborativa, o el fortalecimiento organizativo, territorial o de construcción de redes socioeconómicas, consorcios o grupos cooperativos. Esta tarea no resulta sencilla, pero sin duda la cooperación social es una tarea central de estas economías para impulsar la potencia colectiva, tal como hemos puesto de relieve en el propio proyecto INICIA con la colaboración interuniversitaria en un proyecto compartido. Por otra parte, en el plano simbólico y conceptual, como he indicado, es fundamental modificar nuestros paradigmas convencionales e incorporar las perspectivas

económicas heterodoxas y críticas. En esa dirección, en el caso de América Latina y del Caribe resulta importante rescatar la tradición del pensamiento económico estructuralista, así como las corrientes de pensamiento crítico que se vienen desarrollando en articulación con los movimientos sociales y organizativos vinculados a estas economías o a las luchas territoriales por derechos sociales y económicos.

Desde mi punto de vista, para abordar estos desafíos desde las universidades tenemos al menos tres grandes cuestiones que afrontar.

Por un lado, considero importante avanzar en la ampliación de los paradigmas universitarios, incorporando también lo que yo llamo un paradigma académico-territorial. En las universidades tenemos muy desarrolladas las funciones académicas vinculadas a la docencia (que podemos denominar académico-curricular) y a la investigación (académico-científico). Asimismo, en el caso específico de las disciplinas profesionales relacionadas con las escuelas o facultades de economía y administración, se ha avanzado en el reconocimiento de actividades académicas vinculadas a lo profesional o a la gestión (académico-profesional), incluyendo prácticas educativas, proyectos de investigación aplicada o de transferencia de conocimientos. En tal sentido, considero importante continuar avanzando en lo que llamo académico-territorial para potenciar las propuestas, iniciativas y trayectorias empíricas socioeconómicas, aportando a la construcción de comunidades de aprendizajes y de prácticas en ESS, y fortaleciendo acciones académicas integrales vinculadas a las tres funciones universitarias sustantivas de docencia (formación y capacitación), investigación (acción) y extensión (vinculación o responsabilidad social), innovación e incubación social.

Por otro lado, en esa ampliación de paradigmas académicos, es clave avanzar también en construcciones político-institucionales orientadas a la transformación universitaria, pues las universidades son parte de sistemas universitarios (de gestión pública, privada o social) con reglas y dinámicas de cualificación y méritos en el marco de normativas y políticas de educación superior, y en articulación con otras políticas públicas (sociales, económicas, laborales o tecnológicas, por ejemplo) y con actores y agentes socio-productivos.

Y de allí también la importancia, en tercer lugar, del trabajo en redes académicas e interuniversitarias (nacionales, regionales o internacionales), incluyendo otras entidades educativas y del sistema científico-técnico que se proponen potenciar el campo de la ESS. En esa dirección, proyectos de cooperación académica como el INICIA van en la dirección estratégica de proyectar la vinculación del sistema universitario de cada contexto y de la región con estas economías sociales y colaborativas.

Paso a continuación a realizar algunos comentarios específicos con respecto a estas tres cuestiones: paradigma académico-territorial, construcción político-institucional universitaria y redes académicas interinstitucionales.

a) Paradigma académico territorial

Hemos dicho que un desafío es ampliar los paradigmas universitarios, incluyendo en la significación de “lo académico” no solo lo que hace a la docencia y la investigación universitaria, sino también a la llamada “extensión”, vinculación o cooperación social universitaria. Más aún, desde nuestro punto de vista, un abordaje académico-territorial potencia la interacción universidad-economía social, genera procesos de mutuo beneficio y contribuye al desarrollo de bienes comunes al interés general, colectivo o público. Dicho abordaje académico-territorial se inscribe en enfoques, metodologías y prácticas académicas planteadas desde la ecología de saberes, los procesos de coconstrucción de conocimientos y de interacción con la sociedad, la realización de prácticas solidarias de aprendizajes e intercambio de experiencias, la construcción de comunidades de aprendizaje y de prácticas.

Agrego tres elementos específicos sobre este punto, vinculándolo a las funciones sustantivas de las universidades, empezando por la docencia universitaria, con referencia en particular a la experiencia argentina.

Destaco en primer término el paradigma de la educación superior como bien público y como derecho, un posicionamiento institucional que en América Latina y el Caribe ya tiene más de una década, desde la Declaración de la II Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), realizada en Cartagena (Colombia) en 2008, y que fuera refrendado diez años después en la III

Conferencia realizada en Córdoba (Argentina) en 2018, en el marco de los 100 años de la Reforma Universitaria. Desde ya que hay distintas formas de gestionar y ofrecer educación universitaria (público-estatal, privado o gestión social), pero concebirla como derecho implica que lo es para todas y todos y que, por lo tanto, el Estado tiene un rol clave en términos de garantizar ese derecho, de igual modo que el conjunto de los actores universitarios, en particular docentes y autoridades, tenemos también un compromiso central en trabajar en esa dirección. De hecho, en Argentina las iniciativas de formación universitaria vinculadas a la *economía social* tienen una importante impronta de inclusión educativa. Tal es el caso, por ejemplo, de la experiencia que se mencionó previamente, el Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en ESS (DOSESS), que impulsamos desde la Universidad Nacional de Quilmes desde el 2010, en articulación con otras entidades educativas (incluida la Universidad Nacional de Moreno en su momento), con políticas públicas y con diversas organizaciones y redes de la ESS. Dicho Diploma, como trayecto universitario integral⁸ de un año de cursada, tiene la finalidad de ampliar el derecho a la educación superior para adultos y jóvenes de sectores populares vinculados a la ESS. Para ello, por una parte, no se requiere secundario terminado para poder cursar el mismo, pero para quienes se hayan diplomado y tengan nivel secundario terminado (sea que lo tenían previamente o que lo concluyeron simultáneamente en los programas oficiales de terminalidad educativa para adultos), pueden elegir seguir una carrera universitaria de tres años de duración, la Tecnicatura Universitaria en ESS (TUESS), ingresando directamente al segundo año de la misma, ya que en el primer año ambos planes de estudios pues fueron diseñados conjuntamente con esa finalidad. En definitiva, ambas propuestas de formación universitaria representan iniciativas de inclusión y transformación educativa de alto impacto, escala y cobertura territorial, que ha abarcado prácticamente todo el Gran Buenos Aires y ha permitido el acceso a la educación universitaria a miles de estudiantes-trabajadores/as provenientes de cooperativas y organizaciones territoriales de la ESS

8 De las 500 horas de estudios de los DOSESSES, 180 son prácticas profesionalizantes en territorio.

Propuestas como las señaladas, que buscan garantizar el acceso a la educación superior, requieren al mismo tiempo impulsar procesos de calidad, pertinencia e innovación educativa –que incluye los posicionamientos pedagógicos y las metodologías educativas–, en nuestro caso desde los paradigmas de la educación popular, las comunidades de aprendizaje, los equipos pedagógicos que integran el saber curricular y el saber hacer, las prácticas educativas y profesionalizantes vinculadas a experiencias territoriales y organizativas en ESS, así como, más aún en el contexto actual, las herramientas y desarrollos digitales en educación. En tal sentido, la construcción de comunidades de aprendizajes y de prácticas en ESS es clave para potenciar los aprendizajes cruzados de parte del equipo docente como responsable de los procesos de aprendizaje, pero, también, de los sujetos de aprendizaje, no visto con una concepción de educación bancaria, sino entendidos como sujetos de aprendizaje, de derechos y de transformación social y educativa. En gran medida, una parte de todo eso venimos haciendo y construyendo colectivamente en el proyecto INICIA.

Una cuestión central en la perspectiva académico-territorial tiene que ver con la vinculación con la sociedad, la vinculación con la comunidad, la vinculación con el medio se suele decir, pero entendida como un proceso interactivo, de aprendizajes recíprocos, de procesos de formación-acción que, por ello mismo, también son de prácticas socioeducativas territoriales, de interacción dialógica con actores y emprendimientos de la ESS, de coconstrucción de las propuestas pedagógicas, así como de su implementación y evaluación. En particular, ello conlleva una visión sobre la extensión universitaria, concebida y practicada como vinculación de ida y vuelta de la universidad con la comunidad. Es decir, no solo como “extensión” de la universidad hacia la comunidad, sino también como “extensión” transformadora de la comunidad a la universidad, como ámbito de interacción-reflexión-formación compartida, de diálogo de saberes y de coconstrucción de conocimientos con los actores del territorio. Hemos denominado a esta “extensión a la inversa” como “*extensión comunitaria*”, que impulsa una ciudadanía universitaria activa para los actores territoriales y populares con quienes se vincula, oponiéndose a considerarlos como “objetos” de estudio, asistencia o transferencia, postulando por el contrario su condición como sujetos plenos de derecho, capacidades y responsabilidades. En ese accionar, el *statu quo*

de la propia institución universitaria puede verse interpelado por una praxis democrática y transformadora, discordante con una visión unidireccional del conocimiento académico solo como “transferencia” universitaria.

El tercer elemento que quiero señalar en este punto, hace a la otra función sustantiva vinculada con la investigación, la innovación y la incubación en ESS, que en clave académico-territorial reivindica la investigación-acción participativa, la coconstrucción de conocimientos, de innovación y de tecnologías sociales pertinentes, socialmente apropiadas y generadas de manera participativa y dialógica con los sujetos y actores involucrados y destinatarios de las mismas. En ese sentido, desde nuestra universidad planteamos y desarrollamos incubación social de procesos estratégicos en ESS que, además de incluir la incubación de emprendimientos, conlleva dar un lugar central a la incubación de procesos socioeconómicos asociativos, sean de tipo territorial, transversal (por ejemplo, en desarrollo de mercados, diseño, comunicación o tecnologías digitales), o de sectores específicos (tal el caso, entre otros, de cooperativas de cuidados, federaciones de cooperativas de comercialización de la ESS o redes de turismo socio-solidario).

b) Transformación institucional

Paso a la segunda cuestión planteada. Se refiere a la construcción político-institucional universitaria para potenciar el vínculo con las economías sociales y colaborativas. Desde mi punto de vista, ello también implica avanzar en el proceso de transformación institucional de la propia universidad, por ejemplo, para dar atención desde sus funciones específicas a las necesidades de las comunidades y sus formas organizativas, en este caso vinculadas a la ESS. Un elemento a ver en tal sentido es, por ejemplo, qué espacios institucionales de diálogo, participación e incidencia con los actores sociales e institucionales del territorio existen en la educación superior, por caso en las definiciones de ofertas y metodologías educativas, de líneas de investigación o de desarrollo de innovación. En la misma dirección, otro punto de interés es considerar cuál es el lugar que tienen estas economías transformadoras, sociales o solidarias en la agenda universitaria. Puede resumirse como algo ambivalente, por una parte, se viene avanzado en la incorporación la ESS en dicha agenda (por ejemplo, como el Proyecto INICIA), pero al mismo tiem-

po la consideración de dichas economías resulta más bien marginal dentro de los sistemas universitarios hegemónicos.

De igual manera, un tema importante es cuáles son los reconocimientos y acreditaciones institucionales a las actividades académicas de vinculación, diálogo e interacción con la comunidad que, por lo general, resulta aún exigua. En la experiencia de Argentina se viene avanzando en esa dirección, en particular, con el trabajo articulado a nivel del sistema universitario para dar mayor reconocimiento académico, por ejemplo, a las actividades de extensión. Un elemento central para ello son las políticas públicas y los convenios con organismos públicos que favorecen una mayor vinculación universitaria y entramado institucional de las universidades con los actores del territorio, en particular para nuestro caso, con los vinculados a la ESS. En definitiva, las universidades en articulación con las políticas públicas y con los actores de estas economías pueden desplegar iniciativas y recorridos académico-territoriales para seguir reconociendo y fortaleciendo académicamente a estas economías transformadoras en los territorios, a la vez que contribuir a la transformación institucional universitaria en clave de derecho, de utilidad social del conocimiento, de diálogo de saberes e interacción con la sociedad de la cual son parte.

c) Redes académicas interinstitucionales

Un tercer desafío es la construcción de estrategias de confluencia asociativa y redes académicas, tanto universitarias como de otras entidades del sistema educativo y científico tecnológico afines, para potenciar y fortalecer las iniciativas, entidades o redes de vinculación y cooperación social universitaria con la ESS. El Proyecto INICIA es un ejemplo en esa dirección, pero necesitamos seguir ampliando y fortaleciendo las redes universitarias, regionales, nacionales e internacionales. En el caso de Argentina, como hemos argumentado en otras oportunidades, hemos conformado hace unos años la Red universitaria en ESS (RUESS). De hecho, estamos realizando este Encuentro virtual del INICIA, de dos días, en el marco de la III Semana Nacional de la ESS que organiza la RUESS. Durante esta semana hay más de 50 actividades académicas en *economía social* que se están haciendo en forma simultánea a lo largo y ancho de nuestro país. También, venimos realizando

desde la Red los Congresos Nacionales en ESS, el II Congreso realizado en 2019 en nuestra universidad. Asimismo, el INAES ha reconocido a la RUESS, junto con otras redes académicas, como espacio de interacción con algunas áreas específicas del organismo. Existen otras redes nacionales de importancia en América del Sur, por ejemplo, en Brasil, Chile o Uruguay. En definitiva, remarcamos la importancia de los proyectos interuniversitarios y de las redes nacionales, regionales e internacionales en la temática, entre los que se encuentra nuestro propio proyecto INICIA, y en esa clave poder plantearnos, cuando concluya la ejecución del mismo, cómo podemos seguir fortaleciendo nuestra vinculación interuniversitaria y las redes académicas vinculadas a la *economía social y colaborativa*.

Para concluir, el trabajo en redes también nos parece central para construir ecosistemas de ESS que potencien procesos sostenibles de desarrollo socioeconómico territorial. Y, para ello, es clave la vinculación universitaria no solo con los actores sociales y los organismos públicos, sino también con otras entidades educativas y científico-técnicas en los territorios o comunidades donde actuamos. Por ejemplo, con las entidades y docentes de otros niveles educativos, en particular con educación técnica, superior, formación profesional o educación de adultos. Necesitamos entramarnos más con la diversidad de entidades educativas existentes y, en particular, con las/los docentes y proyectos educativos transformadores. Esta es una cuestión que está en agenda en distintos países en los espacios académicos que vienen trabajando en ESS, con la organización de seminarios o publicaciones de interés al respecto⁹.

A más largo plazo, el desafío es cómo avanzar en la construcción de subsistemas nacionales o territoriales de innovación y desarrollo para es-

9 Por ejemplo, con trabajos que sistematizan experiencias de interés de Europa y América Latina, sobre el papel de las entidades educativas en la promoción del emprendizaje y la incubación social en ESS, ver en particular Puig C. y L. Guridi (2020), El papel de los territorios en el emprendizaje social en Economía Social y Solidaria, Instituto Hegoa, UPV/EHU, (Bilbao), País Vasco, España. Otro estudio valioso lo constituye el Proyecto SUSY (Sustainable and Solidarity Economy), que mapeó experiencias de economía solidaria transformadora en 55 territorios del mundo y fue impulsado por una red de 26 organizaciones en 23 países europeos y apoyado por la UE – ver <http://www.solidarityeconomy.eu>

tas economías populares, sociales y solidarias, con perspectivas académico-territoriales. La noción de *sistema nacional o territorial de innovación* es clave en la construcción social del desarrollo, en particular en los países periféricos en este caso, considerando su reformulación para proyectar subsistemas específicos de innovación y desarrollo socioeconómico territorial y popular. ¿Por qué hablo de un subsistema?, porque estas economías tienen particularidades, no es lo mismo trabajar con entidades asociativas y cooperativas, como son estas entidades, que con entidades que están regidas por jerarquías de propiedad o de poder. No es lo mismo acompañar procesos de formas organizativas de estas economías que, a veces, son muy emergentes como las economías populares y que no siguen fines lucrativos, aunque sí de mejoramiento de ingresos (de su trabajo y unidades productivas) o de atención a necesidades sociales propias o de las comunidades donde actúan. Y todo ello requiere proyectar y desarrollar adecuadas acciones educativas, universitarias, académicas, de investigación, vinculación e innovación en el sistema educativo y científico-técnico de cada país y territorio.

Creo que podríamos hablar de algunos ejemplos, pero lo dejo más a nivel de desafío para las reflexiones a lo largo del encuentro. Y cierro, entonces, estos apuntes y reflexiones que nos surgen a partir de las experiencias que venimos haciendo en nuestro país en la vinculación con la ESS y en particular al ser parte del Proyecto INICIA. Muchas gracias.

Economía social y solidaria y economía colaborativa. Aportes y desafíos desde la Universidad Nacional de Moreno

Adriana Sánchez¹⁰

Hola, buenos días a todas y a todos.

Esto ha sido un esfuerzo conjunto en esta última etapa del Proyecto INICIA, la organización de este Encuentro entre la Universidad de Quilmes y la Universidad Nacional de Moreno. Igual que haber transitado este año con un éxito bastante contundente, si uno mira y analiza el grado de retención que tuvieron las distintas iniciativas de la Especialización (o diploma, según las distintas denominaciones que tuvo en cada uno de los países donde se está llevando a cabo este programa conjunto).

Haber hecho esto es muy bueno, muy interesante, una propuesta que nos anima a pensar que podemos trabajar en forma asociativa, en forma colaborativa, pero haberlo hecho en pandemia creo que es aún más extraordinario. Creo que todos debemos tomar estas jornadas para celebrar y para escuchar a nuestros y nuestras estudiantes en los talleres.

Este diálogo no va a poder ser como lo habíamos pensado en un inicio con el encuentro presencial, pero se ha hecho un esfuerzo muy grande y espero que los resultados sean positivos. Ya solamente el esfuerzo vale la pena y creo que también nos nutrió, nos formó, nos consolidó como grupo de trabajo, sobre todo a los docentes que estuvieron participando más activamente. Creo que esto colabora y ayuda al armado, a la articulación, al tendido de redes.

10 Secretaría de Investigación, Vinculación Tecnológica y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Moreno.

Ahora empiezo con algunos de los temas que pensaba comentar en esta presentación, que tiene que ver con la relación de la *economía social y solidaria*, la *economía colaborativa*, con las universidades. O por qué, en las universidades, es necesario e importante que se aborden estas temáticas.

En particular, lo dijo recién el rector, somos una universidad muy nueva, así que podemos relatar, en parte, nuestra experiencia. Nuestra experiencia como una universidad del conurbano, una “universidad conurbana” como a veces nos llamamos, a diez años desde su creación, recién estamos celebrando nuestros primeros diez años, con una trayectoria y un compromiso con el territorio, un territorio golpeado, con una fuerte heterogeneidad estructural, donde las asimetrías y las desigualdades económicas, sociales, culturales son muy elevadas, y donde, entonces, creemos que el aporte que debe y puede hacer la universidad es muy importante y va a resultar muy valioso para pensar, repensar, rediscutir y aportar desde nuestro lugar a la resolución de esas desigualdades.

En ese sentido, el tema, temática, el eje, la cuestión de la *economía social y solidaria*, la economía popular y la *economía colaborativa*, que también estamos incluyendo con este proyecto, nos resulta muy interesante, resulta una problemática que la universidad ya aborda desde su proyecto institucional. Todas las carreras del Departamento de Economía y Administración, por ejemplo, tienen una materia de Economía Social en las diferentes carreras, a lo largo del ciclo lectivo, también ocurre lo mismo en la carrera de Trabajo Social.

Estoy remarcando esto porque la temática de la *economía social* no siempre está en los trayectos formativos de las carreras de grado, al menos en nuestro país, y nos pareció que eso es importante porque la *economía social* en el territorio de Moreno es importante, en un territorio con problemas de empleo, empleos de baja calidad, bajos salarios, con un desarrollo económico bastante complejo, incompleto, las dificultades de generar empleo, justamente, como antes lo decía el rector Villar, creemos que la *economía social* viene, en realidad, ha dado respuestas a esos déficits estructurales. En el partido de Moreno, algunas iniciativas de economía popular, diferentes estrategias de autogestión en cooperativas, en mutuales, en emprendimiento familiares, distintas formas de asociación de todo tipo, más o menos formales, dan lugar, explican una parte importante de los trabajos que se realizan en Moreno.

Por lo tanto, una universidad comprometida con su territorio no puede no tomar en cuenta en sus diferentes estrategias, en sus diferentes ámbitos, el tema de la *economía social y solidaria*: nos debemos esa mirada. Pero, además, no solamente nos debemos, sino que creemos, o al menos una parte importante de nuestro cuerpo docente está comprometido y entiende que la *economía social* es una forma de mejorar la inserción de los trabajadores, de una parte de los trabajadores al sistema económico, una forma de mejorar el desarrollo económico o socioeconómico en forma inclusiva e integral. Entonces, abordamos los docentes de la Universidad Nacional de Moreno, o un grupo de docentes al menos, estas estrategias desde distintos lugares, desde la extensión, desde la investigación y desde la formación.

Nosotros nos apoyamos, también, en aquellos que vienen trabajando con más años de experiencia y en forma regular, tejiendo redes e institucionalidad, como la Universidad de Quilmes y, en particular, con Rodolfo Pastore, el director del Departamento de Economía y Administración, con quien trabajamos en conjunto ya desde el 2011. Cuando inició la Universidad de Moreno su primer ciclo lectivo, con la Universidad Nacional de Quilmes firmamos un convenio de operador socioeconómico de la *economía social*, al cual luego se integraron otras universidades y tuvo el apoyo de la Secretaría de políticas universitarias, un diploma y luego una tecnicatura y, realmente, esa experiencia fue muy rica y generó antecedentes dentro de la universidad, que luego se potenciaron con otras actividades, tanto actividades de voluntariado, desde la Secretaría de Extensión y proyectos de investigación específicos, de la temática de la *economía social y solidaria*. Como les decimos, las tres funciones sustantivas están atravesadas por la *economía social y solidaria*, la investigación, la extensión y también la docencia. Y, además de la formación de grado que antes comenté, queremos mencionar que, recientemente, a partir de fines del año pasado, creamos un Programa académico de estudios de Economía Social, dentro de un Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial (CEDET), con el objetivo de integrar las actividades académicas sobre el campo que se encuentran en los distintos departamentos, carreras y con distintos docentes de la universidad; este programa, justamente, lo dirige uno de los docentes de INICIA, que es Santiago Odriozola.

Realmente creemos que a partir de este programa no vamos a iniciar, pero sí vamos a poder ordenar todas las iniciativas de investigación, de extensión, de formación en *economía social* y, justamente, este programa es el que cubre el diploma INICIA. Diploma, en particular, que también nos permitió un tejido, una mayor articulación y acercamiento a diferentes docentes. En nuestro diploma de Gestión de iniciativas de Economía Social, Solidaria y Colaborativa participan muchos docentes, una cantidad importante de docentes que nos pareció importante convocar, algunos más cercanos a la *economía social* y otros

más cercanos a temas vinculados a TIC, o vinculados a la gestión, la organización, la administración y temas contables, que nos parecía realmente interesante convocar, trabajar y sumarnos a un proyecto de Economía Social. La experiencia fue muy rica, por supuesto, implicó la formación de formadores, acercando a algunos que no estaban tan comprometidos con la temática o el abordaje de la *economía social*, pero, la verdad, que la experiencia fue muy rica, el equipo docente que queda formado nos permite pensar en replicar el diploma en los años sucesivos, lo cual entiendo que es parte del objetivo, del propósito de este tipo de iniciativas y del programa Erasmus. Por lo tanto, este programa en la universidad nos sirvió mucho para ir consolidando un equipo de trabajo que aborde y continúe este plan en el futuro.

Por otra parte, también quiero decir que de nuestras y nuestros estudiantes del diploma, alrededor del 35 % son estudiantes o egresados de la Universidad Nacional de Moreno; esto quiere decir que el 65 % restante no son de la universidad y, para nosotros, eso también es un elemento sustantivo, esencial, muy relevante, porque nos permite entrar en diálogo, también, con otros actores, con organizaciones sociales, grupos bastante heterogéneos, pero que han podido ensamblarse. Hemos tenido un nivel de retención del 80 %, están trabajando en los proyectos que tienen que presentar como trabajo final, iniciativas muy sustantivas que, es más, la universidad quiere apoyarlas a que realmente las lleven adelante y se pongan en práctica esas iniciativas. Creemos que esto puede ser una extensión de la universidad que colabore y que luego dé apoyo a estos equipos iniciales.

Por lo tanto, creemos que esto es un camino de ida, sumarse a las diferentes iniciativas, a las diferentes estrategias que nos permiten abordar la *economía social*. Creemos que podemos aportar para el desarrollo territorial a partir de esta mirada. Me parece que nosotros hemos ido paso a paso, somos una universidad nueva, pero hemos ido tejiendo, articulando con los diferentes departamentos académicos, tratando de abordar la temática desde estas distintas áreas, desde el campo académico, de investigación, de extensión. Creemos que hoy podemos decir que, aunque en general somos todos muy multitareas, tenemos muchas camisetas puestas, hemos podido ahora consolidar un grupo que, en la Universidad Nacional de Moreno, se ocupa especialmente de la temática de la *economía social y solidaria*. Creemos que eso es un crecimiento muy importante para nosotros y este proyecto particular nos ha dado la posibilidad de llevarlo adelante. Así que lo agradecemos. Nos seguimos viendo a lo largo de los talleres.

Segunda sección

**Experiencias y perspectivas de comercialización
en economía social y solidaria. Tecnologías,
cooperación y redes para la disputa y
construcción de mercados**

Circuitos socioeconómicos alimentarios. Experiencias construidas desde la Universidad Nacional de Quilmes

En memoria y recuerdo de nuestro compañero y amigo Sergio

Cardozo, Nelly¹¹

Chiroque Solano, Henry¹²

Errecalde, Santiago¹³

Garo, Martín¹⁴

Desde el Proyecto CREES¹⁵ de la Universidad Nacional de Quilmes impulsamos una serie de iniciativas orientadas a fortalecer el campo de la *economía social y solidaria*.

11 Técnica Universitaria en Economía Social y Solidaria e integrante de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas, Universidad Nacional de Quilmes.

12 Egresado de la Maestría en Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina), Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Docente e integrante de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas, Universidad Nacional de Quilmes - UNQ (Argentina). Participa en diferentes proyectos de investigación y extensión de la UNQ. henry.chiroque@unq.edu.ar

13 Licenciado en Comunicación Social y Especialista en Gestión de la Economía Social y Solidaria por la Universidad Nacional de Quilmes. Maestrando en Economía Social y Solidaria en la Universidad Nacional de Rosario. Docente ordinario de las Universidades Nacionales de Quilmes y Almirante Brown. En Quilmes, Director de la Incubadora Universitaria en Economía Social y Solidaria de Transformación Digital (Programa Universitario de Incubación Social) y del Proyecto de Extensión Recursos Cooperativos (Programa CREES + ICOTEA). Coordinador del Ciclo Introductorio del Departamento de Economía y Administración. santiago.errecalde@unq.edu.ar.

14 Docente e integrante de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas, Universidad Nacional de Quilmes. martin.alberto.garo@gmail.com

15 Sobre el Proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria) se recomienda revisar: Pastore, R., Recalde, E., y Silva, C. (2011); Chiroque, H., Mendy, G., Recalde, E. (2015); Arnaiz, C., Errecalde, S., Martínez, M., Recalde, E. y Silva, C. (2011) y Pastore, R (2015).

Este trabajo propone una aproximación a la noción de circuitos socioeconómicos, la propuesta de incubación de procesos y presenta cuatro iniciativas que trabajan de manera articulada: Mercado Territorial, Almacén Autogestivo, Central Cooperativa y Chasqui.

Circuitos socioeconómicos alimentarios

En primer lugar, qué se entiende por circuitos socioeconómicos alimenticios. Se viene trabajando desde el equipo de las incubadoras, del proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social), y con los planteamientos, también, de Rodolfo Pastore. Entendemos los circuitos socioeconómicos como dispositivos de intercambio e innovación social; ¿en qué sentido de intercambio?: porque buscan movilizar, desarrollar, articular las diferentes relaciones, flujos, vínculos, trabajos que existen en el circuito alimentario, en este caso, desde lo que sería la producción, la distribución, la circulación y el consumo, y que venimos trabajando en las diferentes iniciativas, que muchos de ustedes ya conocen, como son Mercado Territorial, Almacén Autogestivo, Central Cooperativa, Acuerdo Cooperativo Sindical Universitario (ACSU)¹⁶, entre otros¹⁷.

Los socioeconómicos, en términos de Pastore (2019), son un tipo de circuito económico específico cuyas “finalidades, actores, relaciones y territorialidad ´encastran´ lo económico en función de las necesidades sociales” favoreciendo a organizaciones de productores/as y consumidores/as que se vinculan en tramas de trabajo de “entidades y actores locales, entre las cuales se incluyen, en lugar importante, las organizaciones económicas en manos de los trabajadores y las comunidades” (p. 44).

16 Puede revisarse en <https://observatorioess.org.ar/2019/10/20/acuerdo-cooperativo-sindical-universitario/>

17 Para mayor información puede consultarse Chiroque Henry y Laura Niño (2009), “La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de Quilmes. Otra Economía, Volumen 12 (n° 21), 231-247. Recuperado a partir de <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14786>

Esta es una definición que nos permite indicarlo y referenciarlo, pero que viene organizándose desde hace un tiempo. Encontramos en los diferentes barrios ferias de la agricultura familiar, ferias de economía popular, nodos de consumo, redes de consumo solidario, espacios de intercambio, espacios de trueque, una diversidad de espacios donde van a encontrar que existen estos elementos que mencionamos: flujos, vínculos, relaciones y, sobre todo, el tema del trabajo, de valorizar e intercambiar. Pero, en este caso, nuestra característica principal busca garantizar el acceso a una alimentación saludable y sostenible y, sobre todo, también, incluir y hacer partícipes a todos los actores de este circuito, desde el productor, el intermediario, el distribuidor y el consumidor. Y, principalmente, visibilizar a los diferentes actores del campo de la *economía social*, solidaria y popular: empresas recuperadas, cooperativas, mutuales, emprendimientos asociativos, agricultores, etcétera, que vienen trabajando para que podamos tener alimentos agroecológicos, alimentos producidos desde este campo, entre otros.

Dentro de los diferentes tipos de circuitos socioeconómicos alimentarios podemos señalar:

- **Circuitos cortos con mercados de cercanía**, que implican una vinculación más directa entre productores y consumidores, tales como: ferias francas, de la agricultura familiar o de la EPSS; mercados populares; comercializadoras de intermediación solidaria con nodos territoriales de organización del consumo; etc. En estos circuitos se busca que una parte de la demanda de alimentos generada por familias trabajadoras se canalice hacia el abastecimiento más directo desde las/os productores cooperativos y de la agricultura familiar;
- **Circuitos alimentarios vinculados a mercados institucionales**, que conllevan políticas públicas de ampliación del acceso y distribución social de alimentos, tales como la tarjeta alimentar, el compre alimentario público, la demanda de alimentos que realizan los comedores escolares y los comedores comunitarios vinculados a programas públicos, otros programas sociales de distribución y acceso alimentario, etc. Sintéticamente, con estos circuitos se busca que una parte del aumento de la demanda alimentaria que genera la acción pública contribuya también a mejorar las condiciones de

venta, ingresos y producción de la agricultura familiar y las cooperativas de alimentos;

- **Circuitos socioeconómicos mayoristas**, de mayor escala o logística regional e interregional, que contribuyen a reducir los costos de transacción y distribución, con flujos de mayor alcance territorial y escala operativa. Ello permite mejorar tanto los precios y la calidad alimentaria para la población, como los ingresos y ventas para pequeñas/os productores de la agricultura familiar y cooperativa. Estos circuitos son clave para poder asumir desafíos de mayor escala como, por ejemplo, las compras públicas. También en su proyección para generar núcleos o centros regionales de distribución alimentaria, que permitan interconectar de manera directa ofertas y demandas interregionales de la agricultura familiar, las cooperativas de alimentos y las entidades u organizaciones vinculadas a la organización del consumo, la provisión o el acceso alimentario. La pregunta que nos convoca es ¿qué vamos a vender o qué vamos a comercializar?; vamos a empezar a partir de eso, pero no pensar en el tema de la oferta, sino ¿cómo lo vamos a trabajar?, desde otra lógica, en este planteamiento de *economía social, solidaria y popular*. ¿Con quiénes vamos a trabajar?, no solamente el tema de ir a una quinta a buscar con un camión y tratar de sacar el mayor provecho a los productores, sino buscar que todos los actores que participan en estos circuitos, en estos entramados, salgan beneficiados y reciban lo que les corresponde. También, cambiarle el sentido, porque es un tema pensar la economía como algo responsable, equitativo, justo. Por otro lado, abordar cómo se vienen desarrollando la toma de decisiones y las relaciones de poder, cómo se da la gestión de gobierno en estas relaciones. Además, ¿qué herramientas vamos a utilizar para gestionar todos estos procesos? Y, finalmente, lo que podemos decir sobre el tema de que lo que consumimos también es político, en ese sentido, alimentarnos es un acto político. Para la construcción de este enfoque sobre los circuitos socioeconómicos alimentarios, se dieron diferentes procesos abordados desde el proyecto CREES, a partir de acciones de extensión que se fueron articulando con las de formación e investigación. En el 2006, arrancamos como un proyecto de voluntariado universitario; luego, a partir de 2008, se desarrollaron las ferias de *economía social* en arti-

culación con la Mesa de Promoción de Economía Social y Solidaria de Quilmes. En 2010 se inicia la propuesta del Sistema de Crédito al Consumo y Comercialización Solidaria, con los bonos como moneda social, tomando como base las experiencias del Banco de Palmas de Brasil. En este mismo año trabajamos con los procesos de formación, desde el Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS). En 2012 se inicia la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS), en 2013 empieza a implementarse el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS). A partir de esto, empieza sus funciones la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas (IEMF) que desarrolla diferentes dispositivos de comercialización de alimentos desde la perspectiva de incubación de procesos: Almacén Autogestivo (inicia acciones en 2014), Mercado Territorial de la Agricultura Familiar (2015) Central Cooperativa y la Tienda Colectiva (2016), y ACSU (2019).

Sobre la propuesta de incubación de procesos

La IEMF se configura como un espacio multiactoral de coordinación, asociación y articulación entre diferentes organizaciones e instituciones del campo de la ESS.

Entendemos la incubación de procesos de cooperación social y solidaria como la instancia de interacción, comunicación, agrupamiento y coordinación asociativa orientada a fortalecer procesos estratégicos de valorización económica e innovación sociotécnica de la economía solidaria. A partir de ello, se promueven procesos de autonomía y sostenibilidad socioeconómica, impulsando estrategias de acuerdos asociativos, de innovación sociotécnica y de participación en circuitos económicos de mayor valor agregado.

Esta gestión se ha desarrollado en colaboración con otras incubadoras que forman parte del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS). Destacamos, entre dichas articulaciones: la coordinación compartida de la Tienda Colectiva con la Incubadora de Empresas Sociales; el desarrollo de

la plataforma Chasqui para la comercialización de los productos de Mercado Territorial y el Almacén Autogestivo desde la Incubadora de Tecnologías Sociales; la implementación del Eco-Canje, asociado al Crédito a la Comercialización Solidaria con la Incubadora de Intervención Socio-Ambiental y la comercialización de libros de editoriales independientes en Mercado Territorial en asociación con la Incubadora de Prácticas Editoriales Asociativas. Asimismo, de manera transversal a los distintos dispositivos, se articuló con la Incubadora de Diseño y Comunicación.

Sumado a ello, se articula con instituciones públicas del ámbito científico y productivo como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Ministerio de Producción de la Nación, el Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF), entre otros, así como con unidades productivas agrarias y alimentarias y de comercialización solidaria de la ESSP.

Dispositivos incubados en proceso para la construcción y fortalecimiento de circuitos socioeconómicos alimentarios

El Almacén Autogestivo

Es un espacio de comercialización solidaria que busca priorizar la relación directa entre la comunidad universitaria y diversas unidades productivas locales y regionales de la *economía social, solidaria y popular* (ESSP). Inició sus actividades en octubre del 2014, siendo el primer dispositivo donde se empieza a implementar todo lo que se venía planificando desde la IEMF. Desde ese lugar, el equipo universitario de la incubadora articuló con federaciones productoras de alimentos, con otras cooperativas como Puentes del Sur, FEDESAM, la Línea de Desarrollo de Productos Asociativos y la Federación de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA), junto con la Cooperativa de la Ciudad y la Cooperativa de trabajo Despiertavoces.

Para la gestión se cuenta con un equipo de trabajo de egresadas de la tecnicatura en *economía social y solidaria*, que a su vez forman parte de la cooperativa Despiertavoces. Desarrolla su actividad comercial dentro de lo que es el año lectivo, de febrero a diciembre. En la actualidad, a partir de la pandemia no se abre el espacio. Esto obligó a modificar toda nuestra gestión de comercialización y pasó a trabajar como nodo de consumo. Esto se logró a partir de contar con la plataforma Chasqui.

Los productos son provistos desde Central Cooperativa de la Cooperativa La Ciudad y tenemos más de 50 unidades productoras de la *economía social, solidaria y popular*, locales y regionales. Esto permite tener una variedad de productos alimenticios de la canasta básica. Para todo lo que es la parte de comunicación, el fortalecimiento comunicacional es trabajado en conjunto con la Incubadora de Diseño y Comunicación y, para el desarrollo de la plataforma Chasqui, se trabaja en articulación con la Incubadora de Tecnologías Sociales, que es lo que ahora nos permitió seguir gestionando como el Nodo UNQ en coordinación con el Mercado Territorial.

Mercado territorial de la Agricultura Familiar

Estos circuitos socioeconómicos alimentarios, puntualmente desde la propuesta de Mercado Territorial, se plantean desde dos pilares fundamentales: por un lado, la soberanía alimentaria, entendiendo al alimento como un derecho, como un bien común y no como negocio de un puñado de personas que hacen de la alimentación un negocio y un enriquecimiento propio; y, por el otro lado, desde la *economía social y solidaria* como forma alternativa de organizar la economía. Son estos dos pilares los que nos permiten pensar una propuesta superadora, que no reproduzca los condicionamientos que genera este sistema agroalimentario, no solamente en Argentina, sino en muchos países de Latinoamérica, que viene a ser la concentración de la comercialización, la producción de alimentos sobre la base de agrotóxicos, la producción de alimentos ultraprocesados que tanto afectan la salud de las personas; todo eso desde una lógica neoliberal, capitalista, que lo único que intenta es enriquecer a un puñado de empresas, de empresarios, sobre la base

de la salud de las personas y sobre la base de apropiarse de esos excedentes en base al trabajo de los pequeños productores.

Entonces, la soberanía alimentaria entendida como el derecho de los pueblos, comunidades y países, de procurar sus propios alimentos, una definición que trae la vida campesina y la economía popular y solidaria, sobre la base de la reproducción ampliada de la vida, vienen a ser estos pilares desde donde se paran las propuestas que generamos desde la Incubadora.

Y, acá, retomamos la propuesta sobre pensar al comer, o la alimentación, como acto de consumir, como un acto político, que viene a asumir ese acto con responsabilidad, dando cuenta de qué desencadenantes se generan a partir de volcar el fruto de su trabajo sobre una determinada cadena o concentración de la comercialización, sobre un determinado circuito de alimentos, o beneficiando, con el fruto de nuestro propio trabajo, a la productora de agricultura familiar, a los productores de la *economía social*, a las comercializadoras de la *economía social y solidaria*.

Entonces, ¿qué intencionalidad podemos generar nosotros en el acto de consumir?: acceder a alimentos sanos, seguros, soberanos, a partir de quienes nos proveen, que son productores con responsabilidad social, que construyen precios justos, que acceden a una producción agroecológica, con base en la soberanía alimentaria y de la Economía Social y Solidaria.

En este sentido entendemos a Mercado Territorial como un conjunto de organizaciones que vienen trabajando en la zona del AMBA y en toda Argentina, organizaciones de la *economía social*, de la comercialización y del consumo organizado que vienen a plantear otra manera de intermediar, “intermediación solidaria” que piensa a la comercialización como un servicio a la comunidad y no como un negocio y que lo que busca es facilitar el acceso al alimento. En este sentido, un rol fundamental en estos circuitos es el del consumidor o consumidora que decide organizarse, es el eje central de donde se para el Mercado Territorial, a partir de la existencia de grupos de personas que, con responsabilidad social, deciden organizarse y comprar de manera colectiva. Entonces, ese rol específico que identificamos y que se empezó a dar y multiplicar en todo el Gran Buenos Aires y Ciudad de

Buenos Aires, nos permitió desarrollar una propuesta que hoy es bastante amplia, pero que, a la vez, demanda de esos organizadores del consumo, de esos organizadores de las compras colectivas, un rol pedagógico en el sentido que permite construir formación y aprendizaje de manera colectiva. Ese rol pedagógico, además, es un rol organizador de ese consumo, es un rol de generar comunicación que facilita toda la información necesaria para que esas responsabilidades se asuman de manera efectiva. Además, es un rol, también, de articulación, a esto lo llamamos Nodo de Consumo.

¿Qué es un Nodo de Consumo? Es un grupo de personas que se organiza para facilitar el acceso de productos que vienen de la agricultura familiar, de pequeños productores, fábricas recuperadas, pequeñas cooperativas, a estos grupos de personas que se organizan y realizan la entrega final. Entonces, el Nodo de Consumo viene a ocupar ese rol de organización. ¿Quiénes pueden formar el Nodo de Consumo?: espacios de trabajo, oficinas de trabajo, centros culturales, sociedad de fomentos, centros de jubilados, grupos de vecinos, organizaciones sociales y políticas, que adoptan esto y lo deciden implementar como una política propia. A noviembre de 2020 existen distribuidos aproximadamente entre 80 y 100 Nodos de Consumo en Gran Buenos Aires y Ciudad Buenos Aires. Esto permite distribuir una infinidad de alimentos en todo el territorio de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires.

Estos procesos se desarrollan a partir de la implementación de un grupo de gestión, que llamamos Grupo de Gestión de la Intermediación Solidaria, pero que viene a ocupar determinados roles que facilitan esa gestión del alimento, el alimento que va del productor al consumidor. Es un grupo de gestión que realiza una intermediación distinta, un facilitador del acceso de los alimentos. Actualmente se están entregando 4200 bolsones de verdura, entre otros productos, el bolsón de verduras es uno de los productos centrales, pero se entregan y se distribuyen infinidad de productos de cooperativas, fábricas recuperadas, pequeños productores. Eso suma, aproximadamente, unas 30 toneladas de fruta y verdura, a partir de una estrategia en conjunto que tenemos con otras organizaciones, comercializadores de la *economía social* que de manera colaborativa articulamos con productores lejanos a Buenos Aires, lo cual implica una logística algo más compleja, pero que se facilita por la articulación y colaboración entre las distintas organizaciones.

Central Cooperativa

Central Cooperativa es un centro regional de acopio, distribución y logística mayorista de alimentos cooperativos de la economía popular y la agricultura familiar. Desde allí se articulan acciones con redes de distribución alimentaria de la ESS y se impulsan circuitos alimentarios específicos. Funciona en la Nave S1, Puestos 31, 32, 33 y 34 del Mercado Central de Buenos Aires.

Su conformación fue impulsada, en septiembre de 2016, por la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias (IUEMF) de la Universidad Nacional de Quilmes, en coordinación multiactoral con la Federación de Cooperativas Apícolas de Argentina (Fecoapi) y las cooperativas de trabajo “La Ciudad” y “Despiertavoces”.

En función de las reuniones y coordinaciones desarrolladas, se empieza a trabajar en procesos de acopio, distribución y comercialización mayorista de alimentos provistos por productores de la *economía social, solidaria y popular*. Para ello se profundiza la articulación con productores locales y de otras regiones del país para organizar este circuito socioeconómico, promoviendo el acceso a distintas iniciativas de logística, distribución y comercialización.

A partir de agosto del 2018, el Instituto para la Producción Popular (IPP) comienza a operar dentro del espacio con su línea de trabajo de distribución de alimentos de la producción popular, conocida como “Más Cerca es Más Justo”. En octubre de 2018, la propuesta “Todos Comen”, también del IPP, comienza a funcionar y gestionar desde CC. En mayo del 2019 se incorpora al espacio de CC, organizando su trabajo y propuesta de abastecimiento, el Mercado Territorial de la Agricultura Familiar (MT), iniciativa igualmente impulsada por la IUEMF. En 2019 se suma a gestionar sus actividades la propuesta de Alta Red, espacio de articulación de diferentes comercializadoras de la *economía social, solidaria y popular* (Almacoop, Consol, Colsol, MeCoPo, La Yumba, Los Pibes, Caracoles y Hormigas, Mercado Territorial Kolmena Oeste, entre otras).

Asimismo, trabaja en articulación con las Incubadoras de Diseño y Comunicación y de Tecnologías Sociales del PUIS de la UNQ, y ha contado con el apoyo y acompañamiento del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

CC apunta a mejorar las condiciones de comercialización de los productos cooperativos y de la ESS, desarrollando estrategias y acciones de una mayor escala de distribución mayorista, así como ruteos logísticos, sistemas de acopio y desconcentración de productos de diferentes territorios.

Esto se consolida en la construcción de un circuito socioeconómico de alimentos con un funcionamiento asociativo, provisto en articulación con redes y organizaciones de productores hortícolas y frutales de la agricultura familiar y campesina, y federaciones y cooperativas de alimentos, para abastecer los tres tipos de mercados sociales señalados: institucionales, territoriales y de los trabajadores organizados.

CC cuenta con un equipo de trabajo conformado por técnicos universitarios en *economía social y solidaria*, docentes de la UNQ y profesionales que organizan la gestión integral del espacio, desde la coordinación con los productores de las diferentes provincias (en función de las temporadas, formas de producción y disposición de alimentos), el traslado y logística de los alimentos, la recepción, la descarga y acopio en el Mercado Central (para alimentos secos y productos con necesidad de cámaras de frío), con mecanismos de pago y de financiamiento acordados con los productores, y la distribución y comercialización de alimentos.

Chasqui

Chasqui es una plataforma de comercio electrónico especialmente desarrollada desde la Universidad Nacional de Quilmes para la economía popular, social y solidaria. Busca potenciar los circuitos socioeconómicos con el desarrollo de herramientas digitales que faciliten los procesos de intercambio, administración y comunicación.

Chasqui permite la creación y gestión de tiendas digitales con diferentes modalidades de compra/venta y envío, que permiten dar cuenta de una multiplicidad de modalidades de comercialización y consumo de la socioeconomía.

La plataforma se organiza en tres partes: el panel de administración, el multicatálogo y las tiendas digitales. El panel de administración permite, a quienes venden, administrar los catálogos, hacer el seguimiento de los pedidos, enviar comunicaciones a los compradores y configurar la tienda. El multicatálogo (www.proyectochasqui.com) permite ver todas las tiendas creadas en la plataforma y navegar por zonas, tipos de productos y organización. Y las tiendas digitales permiten ver los productos, las organizaciones productoras, las zonas de entrega, puntos de retiro, así como concretar los pedidos.

Como se indicó, los circuitos socioeconómicos favorecen, al mismo tiempo, a los/as consumidores/as y a los/as productores/as, y funcionan en términos económicos y de construcción política. Eso implica la vinculación entre enseñanza, operatividad y construcción simbólica.

Chasqui es uno de los dispositivos en los que estamos trabajando para fortalecer y potenciar esos circuitos. Es una plataforma desarrollada en *software* libre que busca reflejar parte de los procesos, de las formas organizativas y de las características de los productos que tienen los procesos de comercialización y producción de la *economía social y solidaria* y popular.

Para lograrlo, estamos coconstruyendo junto con organizaciones de *software*, alimentos, comunicación y comercialización que integran, al mismo tiempo, las incubadoras universitarias en *economía social y solidaria* de la Universidad Nacional de Quilmes. Las incubadoras, como dijimos, son espacios interinstitucionales y multidisciplinarios para abordar estas problemáticas estratégicas.

Chasqui, entonces, en tanto plataforma busca potenciar esas tramas de relaciones y trabajo generando nuevos ámbitos de acción, conocimiento y generación de excedentes para reinvertir en los circuitos socioeconómicos.

Como experiencia, el codesarrollo de Chasqui nos permitió construir conocimientos acerca de los procesos de comercialización y gestión, identificar diferentes formas y prácticas de distribución de productos de la *economía social y solidaria* y popular y también sobre cómo diseñar, desarrollar y gestionar con mecanismos participativos plataformas basadas en tecnologías libres.

En ese proceso, fuimos construyendo redes colaborativas de trabajo y de diferentes perfiles de usuarios que participan en la coconstrucción, posicionamiento, uso y mejora de la herramienta.

Consideraciones finales

A partir de los recorridos desarrollados, podemos plantear algunos puntos para socializar: Es fundamental promover procesos de articulación entre las demandas de acceso a los alimentos en los territorios, teniendo como promotor de ello a los espacios de extensión universitaria.

- El abastecimiento, distribución y comercialización de alimentos se debe gestionar desde la perspectiva del derecho a la alimentación, para lo cual se hace necesaria la implementación de las funciones sustantivas de las universidades públicas en los territorios.
- Desarrollo de plataformas colaborativas para gestionar los circuitos socioeconómicos alimentarios, abordando cada parte del circuito con la participación genuina de cada actor de manera asociativa y promoviendo relaciones responsables y justas.
- Fortalecimiento de circuitos socioeconómicos alimentarios para la visibilización de experiencias de comercialización en los diferentes territorios de la Argentina.
- Desarrollo y fortalecimiento de programas de asistencia técnica con la participación de diferentes instituciones científicas y técnicas del Estado (INTA, INTI, Senasa, Inaes, Conami, ministerios, gobiernos provinciales, universidades, etc.), promoviendo la atención articulada con cada actor del circuito socioeconómico, desde la generación de valor agregado en origen, desarrollo de herramientas de gestión

para la distribución, logística, mecanismos de financiamiento para la comercialización y consumo, y estrategias de comunicación y comercialización, todas estas medidas por plataformas colaborativas.

Referencias bibliográficas

- Arnaiz, C., Errecalde, S., Martínez, M. y Recalde, E., (2011), “Construyendo redes emprendedoras en economía social. El cuidado del otro: prácticas sociales y voluntariado”, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional de Quilmes.
- Arnaiz, C., Errecalde, S., Martínez, M., Recalde, E. y Silva, C. (2011), “La Universidad Nacional de Quilmes y la extensión. Desarrollo de tecnologías sociales para la promoción de otra economía: El caso del crédito a la comercialización solidaria”, *Revista E+E*, Estudios de Extensión en Humanidades, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Arnaiz, C., Errecalde, S. y Recalde, E. (2017), “Finanzas Solidarias para el desarrollo de Mercados Solidarios. La experiencia de las Ferias de la Universidad Nacional de Quilmes” (2010-2012), *Divulgatio*, N°3, Universidad Nacional de Quilmes.
- Chiroque Solano, H. y Niño, L. (2019), “La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de Quilmes. Incubación de procesos para impulsar circuitos económicos solidarios”, en *Revista Otra Economía*, Vol. 12, n. 21:248-260, enero-junio 2019.
- Chiroque Solano, H. y Recalde, E. (2018), “Parte 6: uma experiênciã de incubação na Argentina. Incubação de processos: geração de mercados solidários”, en Felipe Addor e Camila Rolim Laricchia (orgs.), *Incubadoras tecnológicas de economia solidária*, Rio de Janeiro: Editora UFRJ, Núcleo Interdisciplinar pra o Desenvolvimento Social (Nides/UFRJ), Centro de Tecnologia da Universidade Federal do Rio de Janeiro, pp. 353-361.
- Chiroque, H., Mendy, G. y Recalde, E. (2015), “Construcción de espacios institucionales en economía social y solidaria desde el ámbito universitario: el caso del proyecto CREES de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina”. *Praxis Social, Revista de Trabajo Social*, Año VI, N°3.
- Gandulfo, A. y Rofman, A. (2020), “Sistemas locales de producción y consumo de alimentos saludables”, *Revista de Ciencias Sociales*, Año 11, N° 37, Editorial UNQ, Buenos Aires.

Pastore, R. (2015), “Construyendo espacios universitarios de formación de actores de la Economía Social y Solidaria. Reflexiones desde una práctica académica territorial”, *Revista Voces en el Fénix*, N° 38: Historias extraordinarias, pp. 76-83.

(2019), “Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria. Algunos apuntes desde una práctica integral de extensión universitaria e incubación social de Argentina”, *Revista Otra Economía*, Vol. 12, N° 21, 231-247, enero-junio.

(2020) “Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario”, *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, N° 37, otoño de 2020, pp. 31-56, edición digital.

Recalde, E., Chiroque Solano, H. y Guerriere, M. (2015), “El Almacén Autogestivo de la Universidad Nacional de Quilmes. Desafíos en la gestión universitaria en la construcción de mercados de la Economía Social y Solidaria”, +E: *Revista de Extensión Universitaria*, Año 5. N°5: Economía Social y Solidaria: Perspectivas, aportes y desafíos para construir otra economía, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 182-187.

Cooperativas de plataformas como estrategias de desarrollo local: la experiencia Coopcycle Argentina

Hernán Gigena¹⁸

Cecilia Muñoz Cancela¹⁹

Planteamos este título: *Cooperativas de plataformas como estrategias de desarrollo local*. Pero vamos a rebobinar un poquito y contar quiénes somos desde la federación. FACTTIC es la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo, Tecnologías, Innovación y Conocimiento, eso significa la sigla, y, básicamente, es una organización de segundo orden, donde hay más de 25 cooperativas, que reúnen a la fecha alrededor de 300 personas que son dueñas y soberanas de sus empresas y que se juntan en la federación, justamente, para potenciarse, para intercambiar, para aprender y para, también, debatir sobre los temas que conciernen al sector tecnológico. Si bien la federación agrupa tecnologías o representa el sector tecnológico en sentido amplio, en principio, la mayoría de las cooperativas trabajamos en cuestiones vinculadas a las TIC, al desarrollo de *software* y cuestiones similares. En el gráfico encontrarán algunos ejemplos concretos de esta cuestión, de la potenciación conjunta y el intercambio, en qué se plasma y qué significa en la vida cotidiana de estas cooperativas y que un poco explica por qué estamos encarando un proyecto tan ambicioso como CoopCycle Argentina. (Gráfico 1 - Espacios FACTTIC.png). Ahí nombro, por ejemplo, el FIT, que es el Flujo Inter Cooperativo de Trabajo, que es un espacio concreto donde las cooperativas comparten diferentes oportunidades de trabajo y de dar respuestas conjuntas más eficientes a clientes, actuales y potenciales, con los que se trabaja; esto permite, hacia adentro, generar solidariamente redes que garanticen el trabajo y, hacia afuera, buscar la mejor solución hacia los clientes y siempre tener capacidad de dar respuesta –cosa que, quizás, cada cooperativa por separado no podría estar en situación de hacerlo siempre.

18 Cooperativa de Trabajo FIQU.S.

19 Cooperativa de Trabajo Código Libre. Universidad Nacional de Quilmes.

Recientemente estamos trabajando, fuertemente, en el FIP que es el Fondo Inter Cooperativo de Proyectos, que tiene que ver con aportes solidarios que diferentes cooperativas han hecho a un fondo que financie iniciativas de proyectos que, de otra forma, no estaríamos en condiciones de abordar. Eso genera trabajo y, a su vez, desarrolla iniciativas que no podríamos abarcar por separado. Después, en otras cuestiones más en clave de formación o de intercambios internos, existe un espacio que se llama Punta Pie Inicial, donde se definen temas estratégicos, específicos en los que las cooperativas necesitamos formarnos y los encaramos desde ese espacio; o el Show & Tell, que tiene que ver con un ciclo de conferencias para poner a disposición y difundir diferentes iniciativas, vinculadas al sector tecnológico, pero, también, al sector cooperativo y al *software* y las tecnologías libres, que son los grandes temas que nos engloban como espacio.

Habiendo hecho esta presentación, para poder entender qué es el cooperativismo de plataformas necesitamos repasar algunas cuestiones generales sobre esto que vivimos cada uno de nosotros y nosotras cada día, que es el capitalismo de plataforma que todos conocemos porque alguna vez hemos pedido un Uber, pedido a través de PedidosYa, de Rappi, de Glovo o, inclusive, utilizado redes sociales como Facebook o Google en cierta medida; pero como está omnipresente en nuestra vida cotidiana, no nos preguntamos ¿qué es esto?, ¿cómo funciona? Muchas veces son servicios que parecen bastante accesibles o gratuitos y, sin embargo, son empresas transnacionales multimillonarias, entonces ¿cuál es la fuente de la generación del valor? En principio, definir las básicamente, ¿qué son estas plataformas? Son infraestructuras digitales que permiten que grupos interactúen, esto lo estudiamos bastante en el diploma INICIA, intercambios entre pares; y ¿qué es lo que pasa ahí adentro?, pasan dos cosas, una que se producen una cantidad de datos que estas empresas extraen, procesan y venden al mejor postor y, por otro lado, se facilita el intercambio de bienes y servicios entre personas; entonces, se da un efecto muy extraño que es que estas grandes empresas no tienen nada de lo que venden, es decir, Uber no tiene autos, ni motos, Airbnb no tiene casas. En realidad, lo que hacen es vehiculizar el intercambio entre pares y buscan generar un efecto de escenario neutral, de cáscaras vacías, donde estas interacciones se producen y se facilitan. A nosotros nos interesaba mucho poner en cuestión esto, porque se habla de *sharing economy* (economía de

intercambios), y hay que diferenciarla bien claramente de la *economía social solidaria y colaborativa* sobre la que estamos trabajando. En principio, podemos identificar dos grandes paquetes de plataformas, las que son más bien publicitarias, como Google, Facebook, etcétera, que, básicamente, basan sus modelos de negocios en la minería de datos, en el extractivismo del siglo 21 y, luego, esos datos los combinan, los procesan, los enriquecen y los venden al mejor postor. Hemos sabido por cuestiones que han circulado, como en el caso de Cambridge Analytica y otros similares, que no solo eso tiene que ver con venderte una publicidad, que cada uno se sorprende y piensa “justo estaba pensando en esto y me llegó la publicidad”, sino también en diseñar campañas políticas, construir perfiles psicológicos y estrategias de influencia para la toma de decisiones, por ejemplo, electorales. En fin, realmente son una maquinaria muy importante para comprender la sociedad y las democracias del siglo 21. Y, por otro lado, tenemos las llamadas plataformas austeras, que son las que tanto conocemos como Airbnb, como Uber, como Glovo, como Rappi, que ofrecen servicios de cosas que no tienen y extraen lo que algunos autores suelen llamar, extractivismo o plusvalía de la vida, porque ciertas cuestiones como tu auto, tu casa o tu tiempo libre pasan a ser una materia prima que esas plataformas empiezan a monetizar y a extraerle valor a través de facilitar esos intercambios entre pares.

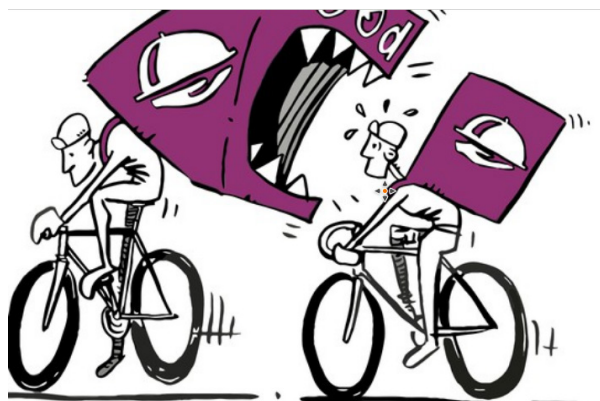


Gráfico 2 - Capitalismo de Plataforma

Ahora viene la gran pregunta, ¿por qué cooperativismo de plataforma y

por qué es una alternativa?



Gráfico 3 - Cooperativismo de plataforma

Como explicábamos recién, el capitalismo de plataforma es donde, hoy, un montón de nuestras actividades se llevan a cabo y, dentro de este tipo de modelo de negocio, el cooperativismo buscó una alternativa que es el cooperativismo de plataforma. Hoy en día, en el mundo de la *economía social*, cooperativismo de plataforma es la frase que más se está escuchando, así que aquellos y aquellas que quieran también pueden buscar cooperativismo de plataforma y enterarse un poquito más. Lo que construye es una alternativa a la precarización laboral y fuga de capitales que las plataformas capitalistas que recién contábamos están llevando a cabo. Genera trabajo genuino y desarrollo local con valores cooperativos y, sobre todo, funciona. Ahora le vamos a contar, no es que estamos hablando de cosas en el aire, sino de cosas que ya funcionan, están implementadas y se están practicando en diferentes partes del mundo.

Desde FACTTIC, en particular, estamos trabajando con CoopCycle que es una plataforma que está conformada por una parte web y una app para celulares, y lo que hace es vincular cooperativas de reparto con restaurantes o tiendas y consumidores. Es, básicamente, lo que hacen hoy, por ejemplo,

PedidosYa o Rappi, pero su versión cooperativa. CoopCycle no es algo que desarrollamos desde FACTTIC, sino que es un proyecto que nace en Francia y hoy en día, en Europa, hay más de 30 cooperativas de reparto que lo están utilizando todos los días para sus actividades diarias, para generar trabajo para los trabajadores y trabajadoras de la cooperativa. Lo que es muy importante de CoopCycle, y que a nosotros nos copa mucho y nos acercamos por esto, también, a la experiencia, es que es *software* libre. CoopCycle surge de un grupo de personas, de trabajadores y trabajadoras de plataformas de reparto de Europa que, no estando de acuerdo con la forma que planteaban, empiezan a pensar cómo podían trabajar ellos de una forma que les cierre más, que les dé trabajo, que les dé trabajo digno; es así que se juntan con programadores y programadoras, y empiezan a desarrollar una alternativa. Estuvieron bastante tiempo haciéndolo y cuando lo terminaron, cuando tenían una primera versión, en vez de cerrarlo y decir “hagamos lo mismo que hacían con nosotros, pero con otras personas”, deciden liberar el código. El código está en un repositorio público y cualquier cooperativa, en cualquier parte del mundo, lo puede ver e implementar. Entonces, para empezar, un reconocimiento para la gente de CoopCycle que en vez de hacer un negocio con un código privativo que nadie lo vea, liberaron el código y hoy estamos acá hablando gracias a eso que hicieron en CoopCycle.



Gráfico 4 - Sitio Oficial de Coopcycle

Dado todo esto que venimos contando, nos empezamos a acercar a CoopCycle, a entender qué es lo que estaban haciendo, y dijimos, “nosotros somos FACTTIC, ¿tenemos las herramientas?, las tenemos, ¿podemos traerlo a Argentina?”. Y empezamos a investigar qué necesitábamos hacer para Argentina. Cuando nos dimos cuenta, era bastante trabajo localizar la plataforma (se llama localizar a hacer que funcione en otra localidad), entonces empezamos a ver si conseguíamos algún financiamiento, algún apoyo. Le presentamos la idea al INAES y le gustó mucho y decidieron apoyar la experiencia. Entonces, empezamos a trabajar durante dos meses, cuatro personas, en la localización de la plataforma para que funcione en Argentina. Esto lo pudimos terminar hace aproximadamente dos semanas y hoy en día, ya, con la plataforma localizada en Argentina, estamos trabajando fuertemente, desarrollando una estrategia de implementación en el territorio. Ya está localizado, ahora tenemos que lograr que aparezcan las primeras cooperativas de plataformas de reparto.

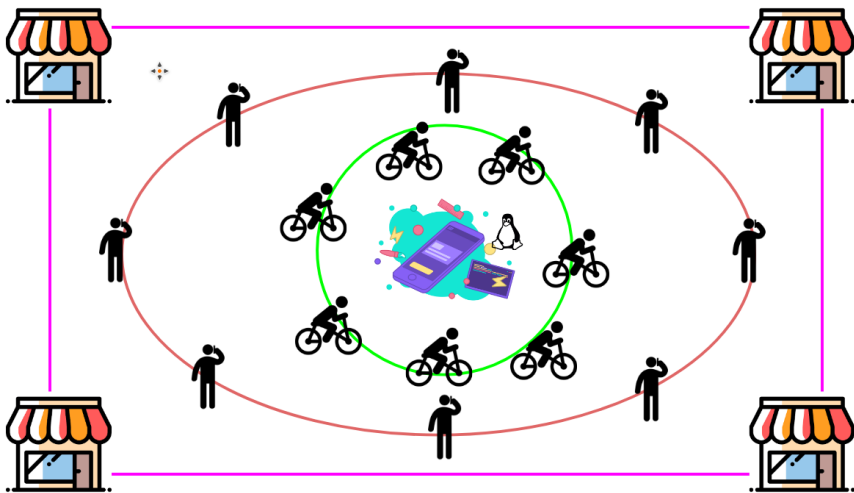


Gráfico 5 - Ecosistema de Coopcycle

¿Qué podemos hacer con CoopCycle? Para contarles un poco de qué va la herramienta. Podemos hacer diferentes tipos de pedidos, primero está la típica, restaurantes o tiendas, un consumidor en su casa puede entrar, bajarse la aplicación de CoopCycle, hay que buscar algún restaurante, hace un pedido, ahí puede ver todo el menú del restaurante, o una tienda, hace el pedido, el pedido le llega a su casa y listo. Así sería cómo funciona PedidosYa o Rappi, todas esas, en su gran mayoría. Después, lo que tiene bueno es que también tiene para hacer servicio de cadetería, que se pueden gestionar envíos con clientes fijos, esto significa que la cooperativa, cuando arranca, antes de empezar a buscar restaurantes y hacer toda la parte comercial y encontrar restaurantes que carguen los menús y demás, puede arrancar haciendo convenios con algunas instituciones y hacer la cadetería de esas instituciones, llevar papeles, paquetes de acá para allá, se puede hacer durante todo el mes y al final del mes se hace una factura, se hace un cobro de todo el servicio del mes. Y, finalmente, tiene otro tipo de pedidos que son las entregas particulares, envíos espontáneos por demanda, o sea, una persona quiere traer algo de la casa de su tía y, directamente, entra en la aplicación y puede decir que se pasa a retirar el pedido de tal lugar y se llega hasta el lugar.

Vamos a hablar de lo que sucede tras bambalinas: los algoritmos. Hoy en día, en las plataformas cuando se hace un pedido, automáticamente se asigna qué repartidor o repartidora va a llevar ese pedido. Esto, en principio, no debería ser un problema, pero si empezamos a investigarlo un poquito en profundidad, vemos que hay muchos problemas. Por ejemplo, si sos repartidor o repartidora vas a tener una puntuación, y si estás enfermo o enferma y no trabajás, tardás tres semanas en recuperar la puntuación que tenías en ese momento. Otra cosa, si vos como repartidor/a rechazas algún pedido, el *rating* tuyo lo va a reflejar y vas a tener menos o peores viajes, sea lo que sea que te esté pasando que vos tuviste que rechazar el pedido, tu *rating* baja. Otra cosa muy rara es que ofrecen mejores condiciones a los repartidores y repartidoras que recién entran en la plataforma para atraerlos y fidelizarlos, en cambio, si vos ya venís trabajando de repente vas a ver que las personas que entran, nuevas, van a tener muchos más pedidos que vos. Entonces, ceden la planificación y la organización del trabajo a los algoritmos y lo que buscan los algoritmos es optimizar las ganancias a costa de todo lo demás, o sea que el algoritmo es el jefe y, lo que tiene, es que todas estas decisiones

que toma el algoritmo, los trabajadores que usan la plataforma en ningún momento lo decidieron y tampoco lo saben: estos se van dando cuenta con el paso del tiempo, es una caja negra.



Gráfico 6 - Problemática de las Plataformas en los medios

¿Por qué CoopCycle es diferente? Genera desarrollo local, genera trabajadores y trabajadoras organizadas. También incentivos para acuerdos comerciales justos con los negocios locales. Como saben, hoy en día las plataformas del capitalismo cobran entre el 15 % y 30 % de los pedidos, quiera o no el restaurante, ya que los consumidores utilizan esa plataforma y, si no te unís como restaurante, quedás afuera. Por eso no hay mucha opción de pelear ese porcentaje, se está haciendo, pero con mucha articulación y mucha lucha para lograr mejoras legales. Por otro lado, el cooperativismo de plataforma genera ingresos en el país, el territorio donde opera, a diferencia de las otras plataformas, que toda la plata se va para afuera.

Genera **trabajadores y trabajadoras organizadas.**



Cooperativas de Plataforma

Genera **ingresos** en el país / territorio donde opera.

Incentiva un **acuerdo comercial justo** con negocios locales.

Se busca generar **diferentes proyectos en cada ciudad**

Gráfico 7: Promoción del desarrollo local

Lo que nosotros buscamos con la implementación de CoopCycle en Argentina, es generar diferentes proyectos en cada ciudad, no solamente una gran única plataforma centralizada, sino que cada cooperativa que implemente CoopCycle o que lo utilice como herramienta va a tener su propia cultura, su propia historia, sus propias formas. También, es diferente porque los y las que deciden sobre la plataforma son los trabajadores, los que trabajan en la plataforma, no es que esto lo deciden unos pocos que son los que se llevan las ganancias que genera la plataforma, sino que la gobernanza la realizan entre todos los usuarios y trabajadores y trabajadoras de la plataforma. En este caso particular de CoopCycle, no hay un algoritmo para puntuar o asignar de manera automática los viajes, sino que va a haber un compañero o compañera que trabaje en una oficina, por ejemplo, y, a medida que vayan llegando los pedidos, según un mapa donde va a ver dónde están todos los repartidores, va a poder asignar al repartidor. Lo que tiene bueno esto es que la asignación que se haga del repartidor o repartidora va a depender de los consensos a los que hayan llegado, como cooperativa, en sus asambleas, van a decir “en este caso, queremos hacer esta asignación, en este otro caso, esta otra asignación”, y la persona que esté trabajando en la asignación va a utilizar esos consensos a los que llegaron para tomar estas decisiones. Lo interesante de este proyecto es que también implica ser parte de una co-

munidad internacional, no es que vos implementas CoopCycle y estás solo como cooperativa en el mundo, sino que ya hay muchas otras experiencias funcionando en todo el mundo y que conforman una federación en la cual comparten experiencias para que las cooperativas que recién arrancan se puedan nutrir de las experiencias de cooperativas con más tiempo.

Entonces, en CoopCycle los trabajadores son los que gobiernan la plataforma, los que gobiernan el algoritmo, el algoritmo no es el jefe, los trabajadores y las trabajadoras son los que van a tomar las decisiones de cómo quieren que funcione la plataforma y, si se equivocan, lo hablarán en la asamblea y lo corregirán, pero va a depender de ellos y ellas lo que pase en la plataforma.

¿Qué venimos haciendo y con qué contamos hoy desde FACTTIC? Primero un *software* potente, adaptado para funcionar en Argentina. Y la buena noticia es que con el trabajo de adaptación que hicimos nos dimos cuenta, hablando con gente de Chile y Perú, ya podría funcionar en toda Latinoamérica con pequeños cambios, lo que significa que, quizás, con una semana de trabajo ya podría funcionar en otros países de Latinoamérica. Tenemos un plan de acción para las primeras implementaciones, ahora estamos trabajando fuertemente en eso, ya tenemos el *software*, estamos pensando cómo lograr que en los próximos meses, ya aparezcan las primeras cooperativas de reparto y estén funcionando en Argentina. Estamos vinculando con grupos cooperativos o precooperativos que están interesados en implementar la herramienta. También tenemos vinculaciones con organismos del Estado que están acompañando el proceso de cerca, y tenemos vínculo fluido con la comunidad internacional de CoopCycle. Entonces, con todo esto que tenemos ¿qué vamos a hacer? Lo primero que queremos hacer son pruebas piloto. A partir de estas primeras pruebas piloto que queremos generar, vamos a aprender y a formalizar esta incubación de cooperativas de plataforma de reparto; nos basamos en las experiencias en Europa, cómo lo hicieron, y lo que estamos haciendo es tratar de localizar esa incubación, esa formalización de cooperativas de plataforma acá en Argentina. Entonces, lo que queremos en estos meses que vienen es lograr una, dos o tres primeras implementaciones y, a partir de eso, ya tener formalizado el proceso de incubación de cooperativas de plataforma. Luego de haber aprendido sobre estas incubaciones,

la idea es pasar a un periodo de despliegue para desarrollar un ecosistema sustentable para cooperativas de reparto a nivel federal y que estas cooperativas de reparto que vayan apareciendo no estén aisladas, sino que estén dentro de un ecosistema donde puedan interactuar entre ellas y compartir experiencias. Y, finalmente, la batalla cultural, que es el posicionamiento de la plataforma como alternativa de trabajo, por un lado, que es bastante fácil decir si usamos CoopCycle, podemos decidir cómo queremos que funcione la plataforma y, además, tenemos este apoyo, este acompañamiento, esta red internacional, y, por otro lado, la batalla cultural del consumo, hoy en día estas plataformas funcionan porque se consumen, se utilizan, entonces, de alguna forma, hay que trabajar en esto de consumo responsable que se están trabajando en otras áreas, llevarlo también al área de las plataformas, ¿qué plataforma está consumiendo?, ¿está seguro o segura que quiere es consumir este tipo de plataformas?, ¿hasta dónde vas a priorizar tu comodidad?, ¿hasta dónde vas a medir o a ser responsable con tu consumo? Todo eso es una parte que, también, estamos trabajando fuertemente y que el día mañana va a ser el desafío principal.

Finalmente, acá tenemos un dibujito. Esas tres flechas serían las primeras implementaciones que queremos hacer ahora, en el corto plazo, donde vamos a adquirir el conocimiento para poder incubar cooperativas de plataforma de reparto y, luego, en el mediano/largo plazo dirigirnos hacia la réplica y a la proyección federal.

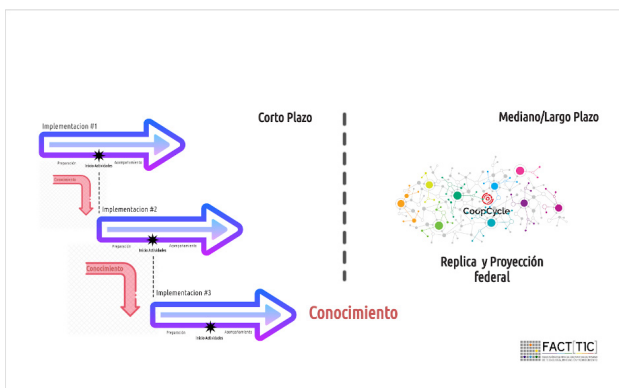


Gráfico 8 - Estrategia de Implementación

Les compartimos enlaces útiles. Está el sitio de CoopCycle, si buscan CoopCycle en Internet, pueden entrar y ver, hay vídeos donde se explica toda la plataforma, todo el trabajo que se está haciendo; hay una demo, o sea, ustedes pueden entrar a demo.coopcycle.org y pueden probar la plataforma, pueden entrar como si fuesen repartidor o repartidora, pueden entrar como si fuesen la persona que está asignando los viajes, o pueden entrar como si fuesen un consumidor; después está el código, pueden entrar y ver el código porque es código libre; y podemos ver un ejemplo de una cooperativa de plataforma de reparto que se llama La pájara, que funciona en Madrid, y pueden entrar a la página a ver como muestran sus pedidos y cómo están funcionando; eso si buscan “La pájara, Madrid, CoopCycle”, lo van a encontrar también.

Finalmente, cualquier duda que tengan, pueden escribirnos, contactarse, entrar a la página de FACTTIC que es facttic.org.ar, y ahí se pueden contactar con nosotros y les podemos contar un poquito más, o si tienen alguna idea, implementarlo en algún lugar o lo que sea, ahí estamos para seguir profundizando en el tema.

Enlaces útiles:

Sitio coopcycle: <https://coopcycle.org/es/>

La demo oficial: <https://demo.coopcycle.org/es/>

El código (Github): <https://github.com/coopcycle>

FACTTIC: <https://facttic.org.ar/>

Tecnología, cooperación y redes en la disputa y construcción de mercados. La experiencia de la Cooperativa de Farmacias ACOFAR

Julio Bertelotti²⁰

Muchísimas gracias por la invitación. Gracias a todos los estudiantes que están participando de este encuentro solidario de la Economía Social, gracias a nuestro amigo el Prof. Rodolfo Pastore, que fue quien nos contactó para poder participar de este encuentro. Gracias a la Universidad de Quilmes, gracias a la Universidad de Moreno y al Proyecto INICIA, que tan bien lo están llevando y veo que con mucha energía, mucha pasión y muchos resultados.

Nosotros queremos, humildemente, expresar nuestras experiencias que ya llevan casi 60 años, estamos por cumplir 60 años en 2021²¹. Esta es una mesa de desarrollo, perspectivas y desafíos de la comercialización de la Economía Social y nosotros hemos estado transitando, durante todos estos años, justamente, dando paso a paso en pos de la *economía social y solidaria*. Hablábamos de tecnología, cooperación y redes en la disputa y construcción de mercados, y ahí también hemos estado, y estamos, constantemente, y cada vez más, peleando contra grandes monstruos del mercado de la distribución farmacéutica. Todos sabemos que el mercado de medicamentos es un mercado muy duro, un mercado difícil, y qué mejor que estemos, en este caso, los farmacéuticos nucleados, a través de cooperativas, para poder hacer, de alguna manera, de reguladores.

La cooperativa Acofar es, básicamente, una distribuidora de medicamentos, en el marco de lo que es la cadena de distribución, como llamamos nosotros, del medicamento, que, para ser sintéticos, es el laboratorio elaborador

20 Presidente de la cooperativa ACOFAR, principal Cooperativa Farmacéutica de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (<https://www.acofar.com/>)

21 Video 60 Aniversario de ACOFAR: <https://www.youtube.com/watch?v=ttMa3-c8I7Y>

con la materia prima de medicamentos, las droguerías que distribuimos a las farmacias, los medicamentos, y las farmacias que somos las dispensadoras, como un servicio profesional, impropio, como agentes sanitarios que somos los farmacéuticos y como centro de salud que es la farmacia, porque el medicamento es un bien social como todos sabemos, y la importancia, justamente, de poder estar un equipo solidario de farmacéuticos, que no solamente somos Acofar, porque en la provincia de Buenos Aires tenemos otras dos cooperativas que están, de alguna manera, complementándose con nosotras y, también, tenemos en el resto del país, distribuyendo medicamentos, en una porción muy importante de nuestra geografía, formamos entre todos lo que llamamos la Federación de Cooperativas Farmacéuticas, que es Fecofar que, no solamente es una institución que nos nuclea, sino que, también, hemos sabido armar en su momento, hace muchos años, un laboratorio elaborador de medicamentos para intentar regular el precio de los medicamentos y, de alguna manera, estar insertos en toda esta cadena de distribución que es tan difícil, que es tan competitiva y en la cual creemos que estamos ejerciendo una función sumamente importante, porque estamos evitando no solamente la concentración, con todo lo que sabemos que significa la concentración en cualquier mercado y más en un mercado como el del medicamento, sino que, también, estamos cumpliendo una función social, estamos siendo reguladores del mercado.

Me acuerdo un poco, en alguna charla que escuché de Rodolfo Patore que hablaba del CREES, que era Construyendo Redes Emprendedoras, y eso es lo que, de alguna manera, entre todas las farmacias lo hacemos con la cooperativa, en este caso Acofar, y entre todas las cooperativas lo hacemos con nuestra federación, Fecofar, para generar una *economía social y solidaria*, en este caso en los medicamentos. También escuché en una de las charlas de hoy en la mañana algo muy interesante, también de Rodolfo, que hablaba de la construcción político institucional, que para nosotros es sumamente importante porque no podemos sostenernos solamente con nuestro quehacer diario, con nuestra labor, con cumplir a rajatablas con nuestra función, si no tenemos esa plataforma, de alguna manera, político institucional, que nos da fuerza, que nos plantea compromiso, que nos plantea todo lo que nosotros venimos haciendo de hace tantos años.

Por eso estamos, con las instituciones farmacéuticas, trabajando codo a codo con la Confederación Farmacéutica Argentina, con los colegios de farmacéuticos de las provincias, en el caso nuestro en la provincia de Buenos Aires, y con las universidades. Nosotros, ahora, tenemos el placer y el orgullo de estar trabajando con ustedes, compartiendo estas experiencias. Lo venimos haciendo con distintas universidades, hace muchos años con la Universidad de La Plata, también con la Universidad de Belgrano, Universidad de Buenos Aires, estamos en contacto con la Universidad de Bahía Blanca y, también, con la Universidad del Centro. Esto para nosotros es sumamente importante porque nos permite trabajar, no solamente en nuestro quehacer diario, sino también en ese plafón político institucional que nos permite mantenernos y seguir creciendo en este mercado, como decía al principio, tan competitivo.

También, hablábamos recién del cooperativismo de plataformas, desde Acofar también estamos trabajando con plataformas, hemos generado, gracias a un acuerdo intercooperativo con la cooperativa farmacéutica más grande de Europa, que se llama Cofares, hemos traído esa plataforma de comercio electrónico, *ecommerce*, con el *software*, y hemos armado, también, una tienda virtual para productos de perfumería, en lo que estamos trabajando al mejor precio del mercado justamente para llegar a la mayor cantidad de población posible, con productos de alta rotación y de primera necesidad y a los mejores precios, a través de las farmacias. Eso es algo que valoramos mucho y que hemos estado trabajando mucho en estos últimos años y, justamente, en esta etapa de pandemia creo que está dando no solamente un resultado muy positivo para la cooperativa, sino básicamente un servicio social sumamente importante para la población.

La cuestión de género no la dejamos de lado, nosotros, por una cuestión natural tenemos muchos directivos farmacéuticos que forman parte del consejo de administración, del comité ejecutivo que, obviamente, son mujeres, en gerencias directamente dirigidas por mujeres, y en marketing, en logística, en administración, en planeamiento logístico. Tenemos licenciadas, contadoras, ingenieras, farmacéuticas y demás, que están trabajando firmemente y que, hoy me tocó a mí, pero le podría haber tocado a cualquiera de ellas también.

Así que para nosotros es un orgullo trabajar codo a codo y siempre pensando en el cooperativismo, en la *economía social* y en brindarle el mejor servicio que tiene que ver con nuestra profesión que, como dijo hace un rato Bárbara, somos farmacéuticos, tenemos farmacia y tenemos una vocación de servicio, y eso se traduce en lo que hace nuestra cooperativa.

Acofar nace un 21 de julio de 1961 en Azul, provincia de Buenos Aires, para cubrir las necesidades de las farmacias del interior, tan lejano de Buenos Aires, en pueblos muy pequeños donde había una o dos farmacias en muchos casos, y donde no llegaban los grandes laboratorios y las droguerías nacionales llegaban muy de vez en cuando. No llegaban a cubrir las necesidades de las farmacias y, por lo tanto, la farmacia no podía cubrir las necesidades de la población. A través de la cooperativa logramos llegar más seguido, cada vez con más medicamentos, y año tras año fue creciendo y fuimos cumpliendo con todos los principios cooperativos en todo sentido, siempre eso es algo que lo llevamos como bandera y que nos da resultados, no solamente en el quehacer solidario, sino, también, en el quehacer competitivo.

Las autoridades del consejo de administración somos todos dueños de farmacia, como decíamos hoy, y estamos representando a todo el interior de la provincia de Buenos Aires, ustedes verán, por ahí, algunos de los consejeros y directivos de Acofar, de Saladillo, Bolívar, Azul, Las Flores, Tres Arroyos, Daireaux, Necochea, Tandil, Mar Del Plata, Villa Gesell, Cacharí, Rauch, Cháves. Estamos representando, de alguna manera, el sentir y las necesidades de cada uno de nuestros pueblos y de cada una de nuestras regiones, y es lo que transmitimos, eso es por lo que estamos trabajando y por lo que estamos compitiendo, palmo a palmo, en este mercado, como decíamos, tan difícil. Porque ¿qué ocurrió?, cuando se inició Acofar, con las grandes empresas dijimos que no llegaban a localidades tan distantes del interior de la provincia, pero, a partir de la década del 80 y especialmente en la década del 90, como vieron la necesidad de llegar a mayor territorialidad, ahí se empezó a generar una competencia bastante difícil y en la que estamos actualmente compitiendo y en la que estamos muy firmemente repartiendo medicamentos a 800 farmacias y 800 asociados, de 90 localidades diferentes, en general, del interior lejano, no tenemos las grandes ciudades, no tenemos el conurbano, no tenemos La Plata, no tenemos Bahía Blanca. Sí tenemos

Mar del Plata, donde tenemos una filial con un depósito de 5,01 m², aparte del de Azul de 3500 m².

Hablábamos, hace un rato, de los servicios digitales, del cooperativismo de plataforma, y eso es uno de los pilares en los que estamos trabajando últimamente para darle a las farmacias todas las herramientas para poder competir con los mejores precios, para competir con las mejores herramientas y para llegar, en este momento del “quedate en casa”, a las casas de cada uno de los clientes. Como decimos nosotros, pacientes-clientes porque, por un lado, son pacientes y, por otro lado, son consumidores de perfumería y para la perfumería es, justamente, que tenemos, no solamente los mejores precios, sino el envío a domicilio a través de esta plataforma. Tenemos muchos servicios para la farmacia, como el sistema de *software* de facturación, para que nosotros podamos facturar y validar cada una de las recetas, cada uno de los afiliados que entran a nuestras farmacias, y eso está al costo para que las farmacias tengan el mejor de los sistemas, al menor costo posible, y esto nos está permitiendo a nosotros tener un sistema, no solamente de facturación, sino también de estadística, para conocer plenamente todo el mercado y para conocer, específicamente, todo el manejo interno de cada una de nuestras farmacias, para poder ser productivos, para poder llegar mejor, con más y mejores servicios, y para poder, justamente, brindar el mejor servicio y ser competitivos frente a las grandes cadenas concentradoras. Estas, obviamente, están lejos de las cooperativas y cerca del negocio, y que tienen mucho que ver, a veces, también, como ha pasado en otros países, con los negocios de la colusión donde, finalmente, si ganan los grandes emporios del medicamento, sea entre los laboratorios, sea entre las droguerías, o sea las farmacias, se termina haciendo una colusión de precios donde el único que pierde es el paciente. En eso estamos trabajando firmemente y, obviamente, dando servicios de todo tipo como con Sancor Seguros. Hemos hecho un convenio de reciprocidad y, a través de Sancor Seguros, le brindamos no solamente a las farmacias, sino a todos los equipos de las farmacias, seguro integral, seguro de vivienda, automotores y trabajamos, realmente, al mejor costo del mercado. También tenemos servicio de imprenta para talonarios según AFIP, rótulos varios, cartelería, folletería, *marketing* y *merchandising* de la farmacia, desde Acofar se le hace gratuitamente toda la operatoria de *marketing* para llegar, no solamente con las redes sociales, como decíamos

hoy y con la plataforma, sino con toda la cartelería armada, y que llegue a las farmacias sin costo para poder promocionar los mejores precios que tenemos, para poder brindarle a la población ese servicio adicional que, hasta hace un tiempo, había un común denominador en pensar que las farmacias eran caras en perfumería y, desde hace un tiempo a esta parte, desde hace unos años, hemos logrado que la farmacia sea el lugar donde más baratos se pueden encontrar los productos básicos de perfumería e higiene.

También, la atención personalizada, Acofar digital, todo lo que hablábamos recién y, obviamente, la parte social para nosotros es muy importante. Por eso, anualmente hacemos un evento farmacéutico, un encuentro de todos los socios de la cooperativa, de los laboratorios, de la dirigencia farmacéutica y de las dirigencias del cooperativismo, están todas las autoridades de Fecofar, las autoridades de Cooperar, todos los amigos que trabajan en el cooperativismo como están trabajando ustedes y nos juntamos todos en un evento de tres días, un evento cooperativo, farmacéutico, empresarial y académico. En donde tenemos no solamente la participación de todos los socios y actividades académicas muy interesantes, sino también la cuestión social, donde nos encontramos, charlamos, tomamos café, desayunamos, almorzamos, cenamos y tenemos fiestas, fiesta el viernes a la noche, fiesta el sábado a la noche y, realmente, en un marco de camaradería impresionante.

También tenemos las capacitaciones cooperativas que brindamos a lo largo y a lo ancho de la provincia, no solamente con todos y cada uno de los socios llegando a todas y cada una de las localidades, sino, también, lo hacemos con la tarea de extensión universitaria, como estamos haciendo hoy acá y como comenté al principio que trabajamos firmemente, desde hace muchos años, con la Universidad de La Plata y estamos trabajando con otras universidades, como ahora, también, estamos por firmar un acuerdo marco para trabajar con la Universidad de Quilmes y con la Universidad del Centro.

Los servicios logísticos, ya para terminar y no aburrirlos. Hablando un poco de lo que decíamos hoy de la construcción de mercados, cómo se ha ido construyendo mercados, hablábamos al principio que esto surgió en Azul y en pequeñas localidades cercanas y, fíjense si se pueden ver en el mapa, como nos hemos extendido territorialmente en prácticamente toda la provincia, hablando de territorio geográfico, de kilómetros y kilómetros que recorreremos diariamente, cerca de 8.000 km diarios, para llegar en tiempo y forma,

dos veces por día, a cada una de las farmacias. Desde Mar del Plata, hacemos toda la costa, la costa norte, costa sur, toda la ruta 2, y el resto lo manejamos desde Azul. Tenemos una planta de 5000 m² en Mar del Plata, como les dije, de primer nivel, con tecnología de punta, tecnología austríaca, donde hacemos recepción de mercadería, donde tenemos sistemas de gerenciamiento de almacenes con alta tecnología, manejado por esta empresa austríaca.

También, tenemos nuestro propio sistema de gestión, como una controladora de datos y escáner para poder identificar rápidamente los medicamentos y los lugares de guardado, y la recepción y reposición de mercadería, así como un A-Frame, que es un sistema de última generación que organiza de forma rapidísima los medicamentos para cada una de las farmacias, para que salgan lo más rápido posible y lleguen a cada una de nuestras localidades, que estamos, en muchos casos, a cientos de kilómetros de la sede central y de la sede de donde salen los medicamentos. La preparación de pedidos, tenemos todo lo que es cadena de frío, con toda la tecnología de punta y los controles estrictos profesionales, tenemos profesionales farmacéuticos, profesionales ingenieros, que están manejando las plantas.

Básicamente, es el trabajo de los farmacéuticos que, no solamente queda a lo que es el servicio profesional farmacéutico en las farmacias, sino que también, en este caso, es cómo pudimos llegar a manejar una droguería, cómo pudimos llegar a armar nuestra cooperativa para competir y para lograr que los grandes mercaderes del medicamento no corrompan el mercado, no lo transformen en un mercado chiquito y concentrado, donde solamente algunos pueden llegar y, como tenemos experiencias en otros países, algunos no tan lejanos, acá en Latinoamérica, que está ocurriendo eso de la colusión de precios, concentración en pocas manos y donde el medicamento no llega a la población de la manera que llega en Argentina. Esto es algo que nosotros lo remarcamos porque nosotros trabajamos por el acceso al medicamento por parte de la población y esto no sería posible si no fuera por las cooperativas farmacéuticas de la República Argentina. Yo tengo plena conciencia y es por eso que hemos, en algún momento, salido de nuestra oficina farmacéutica, de nuestro mostrador, para poder dar una mano y ser uno más de los que llevamos las banderas del cooperativismo en este mercado tan apasionante y hermoso que es el medicamento, que no es fácil, como dije muchas veces,

pero que es necesario que lo manejemos con los valores y los principios solidarios del cooperativismo.

Nuestra planta la inauguramos en Mar del Plata en el año 2015, la agrandamos en el año 2018 y, año tras año, vamos incorporando más personal, vamos generando más fuentes de trabajo y, en este momento, son 220 las familias que están trabajando gracias a nuestra cooperativa, y son 800 las farmacias que están recibiendo este servicio diario, en dos ocasiones por día, para poder generar lo que estamos viendo en las farmacias, que son servicios de excelencia. Ahora, en la pandemia, lo estamos viendo todos, cómo de alguna manera lo que tiene que ver con el servicio profesional, con estar al frente, con estar en la primera línea de batalla, es algo que no podríamos hacer si no fuera por nuestras cooperativas.

Así que esta es, brevemente, nuestra experiencia como cooperativa farmacéutica. Un agradecimiento eterno a todos ustedes por habernos permitido compartirla con ustedes. Muchísimas gracias.

Tercera sección

Monedas complementarias digitales

Pluralismo monetario hoy: dinero y mundos de sentido

Heloisa Primavera²²

Dinero y mercados: una historia olvidada

Ante todo, gracias por la invitación, es un placer estar en este evento por muchas razones. Quisiera empezar explicando por qué llamé a esa ponencia *Pluralismo monetario hoy: dinero y mundos de sentido*. Traté de recuperar una breve historia significativa para el tema de esta mesa, que tiene que ver con las monedas sociales. La primera observación que corresponde señalar es el modo en que hemos sido afectados por el fenómeno de la pandemia en los últimos seis meses: ¡la contingencia nos lanzó al espacio epistemológico! En pocos meses nos hemos informatizado y aprendido más de la tecnología de las comunicaciones que en las 2, 3 décadas anteriores. Pero el aterrizaje en el espacio epistemológico ha sido a veces dramático y de eso quiero ocuparme en este primer punto. Como lo anticipó Santiago Odriozola, soy bióloga desde mi primera vida y como tal tengo derecho a la idea de que la pandemia no

22 Bióloga y Magister Scientiarum en Ciencias Sociales por la Universidad de Sao Paulo (Brasil) es candidata al Doctorado por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y al Doctorado en Pensamiento Complejo por la Universidad Edgar Morin (México).

Docente de Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Fue coordinadora y docente de la Maestría en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires; y Directora de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Actuó profesionalmente como consultora en la gestión de proyectos sociales en organismos internacionales como el BID, Banco Mundial, Organización Mundial de la Salud, entre otros. Desde 1997 actúa en la investigación y promoción de monedas complementarias, en particular las monedas sociales, diseñadas y gestionadas por organizaciones de la sociedad civil. Se dedicó a la difusión mundial de la iniciativa de las redes de trueque.

Creadora de la Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria (redlases.org).

sea un fenómeno tan temporal como pensamos. ¿Para tranquilizarnos? De todos modos, una consecuencia es que ya nos está ayudando a visibilizar de una nueva forma nuestros tiempos, espacios y responsabilidades. El mundo que hoy tenemos a la mano tiene que ver estrictamente con un cambio de perspectiva provocado por lo que el virus instaló. Nuestra irresponsable invulnerabilidad fue atacada de muerte, valga la metáfora que no es tal. Si pudimos hasta hace poco vivir centrados en el presente y futuro inmediato, hoy tenemos la oportunidad forzosa de pensar mucho más allá, a partir de reflexiones acerca de cómo hemos llegado hasta aquí y cómo podríamos avanzar hacia otro futuro, si el presente nos parece poco satisfactorio.

Organicé mis ideas para compartir, prioritariamente, con los alumnos de este programa, sin excluir por supuesto el diálogo siempre fértil con los colegas del área o vecinos. Volviendo al título de esta presentación, hay dos aspectos que considero relevantes: en primer lugar, quiero llamar la atención acerca del rol estructurante del dinero, es decir, cómo él tiene que ver con la construcción de nuestros mundos de sentido, con la forma en que organizamos, no solo nuestra economía, sino el conjunto de las relaciones sociales. En segundo lugar, me refiero a la condición de que el dinero haya sido tratado durante mucho tiempo (y lo sigue siendo) como un objeto del espacio sideral, algo fuera de nuestra posibilidad de intervención. La visión “kepleriana” del dinero: nos olvidamos de que fue una creación social, cultural, muy útil, muy importante para el desarrollo de las civilizaciones. Y lo seguimos tratando –sobre todo los economistas– como algo ahí afuera, imposible de cambiar y es de ahí que yo quiero arrancar.

Me parece importante tomar conciencia de esos dos aspectos: el dinero organiza muchas más cosas de las que pensamos y es tratado como un cuerpo celeste, que estuvo desde siempre y ahí estará para siempre. Raro en nuestro mundo tan cambiante, pero por ello no menos cierto y con consecuencias relevantes para la vida del hombre en el planeta.

Una píldora (homeopática) para materializar esa idea: ¿Acaso nos damos cuenta de que *vender barato destruye el planeta en tanto casa de las generaciones futuras?*

¿O creemos que el modo de producción capitalista afecta tan solo el corto plazo y la competitividad de las empresas involucradas en una carrera sin fin, donde la rentabilidad máxima y la obsolescencia programada son apenas colateralidades incidentales?

Luego del virtual aburrimiento (menos para los economistas) frente a la cantidad de crisis financieras vividas en el último siglo, entiendo que hay que decirlo sin vueltas: *el modo de producción capitalista no es sustentable para la especie humana*, ya que sus consecuencias no afectan *al planeta*, como se cree, sino que este seguirá muy bien sin el aporte de la joven especie que planeó su propia extinción. Antes de una próxima glaciación, tendremos más bien un desborde de signo contrario, provocado por las consecuencias del cambio climático, observable en nuestros placares si queremos comprobarlo desde nuestra empiria, antes que creer en las estadísticas de científicos que podrían estar al servicio de intereses que desconocemos. Es mi aporte desde la biología básica que me acompaña. Pasaremos ahora a examinar algunas ideas que, espero, sean provocativas para cumplir con el título de la ponencia.

Y el dinero no era inmutable

Luego de más de veinticinco años de trabajo en educación popular y administración pública, sobre todo en América Latina, he constatado que siempre hubo muchas formas de dinero en funcionamiento, de ahí la idea de resucitar la normalidad del pluralismo monetario. Las más misteriosas e importantes formas, cuantitativamente, siguen siendo los mismos dineros bancarios y dineros de las empresas, mucho más variados que el dinero oficial, siempre respaldados en nada, por eso se la denomina “moneda fiat” (¿Fiat lux?), para confundir o, al menos, no aclarar completamente que no hay oro ni ninguna otra materialidad detrás de ella. Se podría alguna vez confesar que las monedas fiat están respaldadas en palabras, acuerdos complejos entre estructuras aún más complejas, pero inequívocamente destinadas a hacer funcionar eficientemente la maquinaria financiera mundial.

Quizás sea el momento oportuno de recordar que la experiencia más longeva de un dinero por fuera de la pinza bancos/estados sea una moneda complementaria a la moneda oficial, que existe en Suiza: se trata de la moneda WIR, que nació en 1934, como respuesta a la gran crisis del siglo pasado, por lo que tiene hoy exactamente 86 años. Hizo falta que la crisis se extendiera por el mundo para que alguien se diera cuenta de que se podía transformar el dinero en otra cosa por fuera del binomio bancos/estados. Su nombre viene de *Wirtschaftsring* (círculos económicos), pero también significa “nosotros” en alemán. Nació como una “cooperativa financiera” de un grupo de empresas en crisis y más tarde se transformó en un banco híbrido, que trabaja con las dos monedas: el franco suizo, que opera con interés bancario, y el Wir, que opera sin interés bancario. Tal es el secreto de ese sistema híbrido que resiste el paso del tiempo. El banco ([wir.ch](http://www.wir.ch)) ofrece a sus clientes préstamos en Wir, que pueden ser utilizados en empresas que los aceptan, de modo que cuando hay iliquidez de francos suizos, el Wir se activa y viceversa. Jim Stodder (2007) y Bernard Lietaer (2016) han hecho interesantes análisis sobre esa moneda complementaria con efecto contracíclico, pero no alcanzan a explicar por qué el sistema no se difundió a otros países si es eficiente. Tenemos algunas hipótesis, pero no son objeto de esta charla salvo porque muestran que la existencia de una solución no implica su éxito en la transferencia a otras culturas.

Cómo se pasa de un ejemplo exitoso a otro contexto

Si quisiera ceder a mi compulsión a la respuesta, diría que, si tal es posible, requiere mezclar mundos de sentido. Pero como debo seguir otro guion, empiezo a contarles otro cuento.

Algunas innovaciones sociales del siglo XX, como han sido los programas de microcrédito en Bangladesh, el presupuesto participativo de Porto Alegre y los clubes de trueque en Argentina, me parecían tener en común que dinero y poder están en el centro de las tres. De ahí mi interés en compartirles ideas inspiradoras de rupturas epistemológicas, es decir, de nuevas formas de ver las cosas que me permitieron emprender... acciones nuevas.

La primera es que en los procesos de transformación social intervienen dimensiones que no solemos incluir en nuestros análisis, debido a nuestra inevitable y permanente ceguera cognitiva: *no vemos que no vemos lo que no vemos y otros ven...* ¡Obvio que el salto solo se produce si aceptamos dialogar en permanencia con otras formas de ver! Actitud que a veces nos cuesta.

Esas ideas han sido desarrolladas en *Abrir nuevos mundos: iniciativa empresarial, acción democrática y solidaridad*, de Flores, Spinosa y Dreyfus (2000). Según los autores, la obra trata de desarrollar sensibilidades, no conocimientos, para desarrollar destrezas básicas que conduzcan a aunar la capacidad de emprender a la actitud de ciudadanía comprometida y el cultivo de la solidaridad. Entre tales destrezas, se encuentran la percepción de *hacer historia*, enseguida la de ser capaces de apropiarse de prácticas de otros mundos de sentido (*apropiación cruzada*), para luego lanzarse al desafío de la *articulación* de nuevos mundos de sentido. Menuda tarea, que hemos puesto en práctica, por ejemplo, con la creación de “observadores ESP” (emprendedor, solidario y político) durante las ferias y procesos de capacitación en el uso de monedas sociales. Aunque no estaba previsto desarrollarlas aquí, se aceptan consultas en privado.

Imitando a Dios, el único que crea todo desde la nada

La segunda corriente de pensamiento que quiero compartir, por estar casi segura de que ella está ausente de las formaciones tradicionales, es de un autor de heterodoxa trayectoria: Kevin Kelly. En el último capítulo de su obra *Fuera de control: la nueva biología de las máquinas, sistemas sociales y el mundo económico* (1994) sostiene que el hombre, en su inconfeso afán de ser Dios, vive buscando las leyes que le han permitido crear todo desde la nada y que él, observando los procesos de la naturaleza, cree haber descubierto sus nueve primeras leyes, a las que introduciré brevemente, luego de contarles que las utilicé para (tratar de) comprender la evolución de las redes de trueque en Argentina (1995-2003) y luego para incluirlas en el diseño de nuevos sistemas complejos. Ahí van ellas:

1. Ser distribuido: el espíritu de la colmena, el comportamiento de una economía, el pensamiento de una supercomputadora y la vida en mí están distribuidas en una multitud de unidades más pequeñas, las cuales también pueden ser a la vez distribuidas. Cuando sostenemos que la suma de las partes es más que las partes, queremos significar que el mismo ser está distribuido entre las partes.
2. Controlar de abajo hacia arriba: cuando todo está conectado con todo en una red distribuida, todo sucede al mismo tiempo. Cuando todo sucede al mismo tiempo, amplios y veloces problemas simplemente se mueven en la periferia de la autoridad central. Debido a esto, el gobierno de los sistemas complejos debe surgir de los actos más humildes e interdependientes realizados localmente en paralelo, y no de un comando central. Para obtener algo de nada, el control debe descansar hasta bajo dentro de la simplicidad.
3. Cultivar rendimientos crecientes: cada vez que utilizamos una idea, un idioma o una habilidad, la fortalecemos, la reforzamos y hacemos más probable que ella vuelva a ser usada. Esto se conoce como retroalimentación positiva o “bola de nieve”. El éxito genera éxito. Cualquier cosa que altere su medio ambiente para incrementar su propia producción está jugando el juego de incrementar el rendimiento. La ley opera en la economía, biología, ciencias de la computación y la psicología humana. La vida en la Tierra altera la Tierra para engendrar más vida. La confianza genera confianza. El orden genera más orden. Aquellos que tienen, obtienen.
4. Crecer por bloques: la única manera de crear un sistema complejo que funcione es empezar con un sistema sencillo que funcione. Los intentos para instalar organizaciones muy complejas –como son las economías de inteligencia o de mercado– sin crecerlas, llevan inevitablemente al fracaso. Ensamblar una pradera toma tiempo, aunque tengas todas las piezas. Se necesita tiempo para que cada parte se pruebe con las demás. La complejidad es creada al ensamblar incrementalmente a partir de módulos simples que pueden operar de manera independiente. De nuevo, nada como imitar a las hormigas o a las termitas.
5. Maximizar las periferias: en la heterogeneidad está la creación del mundo. Una entidad uniforme debe adaptarse al mundo a través de

revoluciones ocasionales que destruyen la tierra, una de las cuales seguramente la matará. Una entidad heterogénea, por otro lado, puede adaptarse al mundo en miles de minirrevoluciones diarias, manteniéndose en un estado permanente, mas nunca fatal, de movimiento continuo. La naturaleza ama lo raro. La diversidad, el exotismo es la máxima estimulación. Lo otro, es lo sexy. En los márgenes está el mercurio de la transformación. Así el mundo, a través de la diversidad, se reta a sí mismo y se reinventa.

6. Honrar los errores: un truco solo funcionará por un tiempo limitado, hasta que todos los demás también lo hagan. Avanzar más allá de lo ordinario requiere un juego nuevo, o un territorio nuevo. Pero el proceso de salir del método, juego o territorio convencional es indistinguible del error. Hasta el acto más brillante del genio humano, en un análisis final, es un acto de ensayo y error. El error, ya sea al azar o deliberado, debe convertirse en una parte integral de cualquier proceso de creación. La evolución puede ser considerada como un manejo sistemático del error.
7. Perseguir metas múltiples, no óptimas: las máquinas simples pueden ser eficientes, pero las máquinas complejas adaptativas no pueden serlo. Una estructura complicada tiene muchos maestros y ninguno puede ser atendido de manera exclusiva. En vez de esforzarse por optimizar cualquier función, un sistema grande puede sobrevivir solo si satisface una multitud de funciones. Por ejemplo, un sistema adaptativo debe negociar entre explotar un camino de éxito conocido (optimizando la estrategia actual), o desviar recursos para explorar caminos nuevos (por lo tanto, desperdiciando energía al probar métodos menos eficientes). La supervivencia es una meta de puntos múltiples. La mayoría de los organismos vivientes tienen tantos puntos múltiples que son variaciones contundentes que funcionan por casualidad, en vez de por rendiciones precisas de proteínas, genes y órganos. *En crear algo de la nada, olvida la elegancia; si funciona, es hermoso.*
8. Buscar el desequilibrio persistente: ni la constancia ni el cambio incesante sostendrán la creación. Una buena creación, como el buen jazz, debe balancear la fórmula estable con notas desfasadas. El equilibrio es la muerte. Sin embargo, a menos que un sistema se estabilice hasta un punto de equilibrio, no es mejor que una explosión y morirá

de la misma manera. Un “nada”, entonces, es tanto equilibrio como desequilibrio. Un “algo” es un desequilibrio persistente, un estado continuo de surfear eternamente en el borde entre nunca detenerse y, a la vez, nunca caerse. Trabajar hacia el umbral líquido es el misterioso santo grial estático de la creación y la travesía de todos los dioses amateur. Surfea el caos. Arrójate al abismo y descubre que es una cama de plumas... La verdadera creación ocurre al límite. Fuera de control.

9. El cambio se cambia a sí mismo: el cambio puede ser estructurado. Esto es lo que los grandes sistemas hacen: coordinan el cambio. Cuando sistemas extremadamente grandes son construidos a partir de sistemas complicados, entonces cada sistema comienza a influenciar y, finalmente, a cambiar las organizaciones de los otros sistemas. Es decir, si las reglas del juego están compuestas de abajo hacia arriba, entonces, es probable que las fuerzas que interactúan en los niveles de abajo alterarán las reglas del juego mientras que este progrese. La evolución en su uso cotidiano se refiere a como una entidad es cambiada con el paso del tiempo. La evolución más profunda, como se puede definir formalmente, se refiere a cómo las reglas de entidades que cambian con el tiempo cambian con el tiempo. Para sacar el máximo provecho de la nada, se necesitan reglas que se cambien a sí mismas.

Por supuesto, Kevin Kelly no se detuvo ahí y algunas de sus obras posteriores han sido traducidas al castellano, como *Nuevas reglas para la nueva economía* (1998), “¿Qué quiere la tecnología?” (2010) y *Lo inevitable: las 12 fuerzas tecnológicas que moldearán nuestro futuro* (2016), todas recomendadas.

¿Por qué algunas ideas sobreviven y otras mueren?

La última de estas recomendaciones heterodoxas viene del libro escrito por Chip y Dan Heath, hermanos, uno instalado en el Silicon Valley, el otro en el MIT, que en el 2007 publicaron *Made to stick. Why some ideas survive*

and others die (“Ideas que pegan: por qué algunas ideas sobreviven y otras mueren”). Yendo directo al propósito de esta inclusión, les cuento que es parte del diseño de los procesos de formación/inspiración/capacitación que hoy me ocupan. Aún no se viralizaron en la medida que quisiera, pero van en camino...

Partiendo de Schopenhauer, acepto que el premio que nos da el *statu quo* cuando se siente amenazado frente a una innovación es calificarte como: ¡ridículo-peligroso-evidente! Así pasó con las “monedas sociales” de los clubes de trueque: en 1997 la propuesta fue ignorada por la academia, hoy está consagrada en asociaciones internacionales: ¡evidente! Más aún: cuando empiezo algo y no me creen ridícula (delirante, inviable, etc.) creo que no es suficiente el grado de innovación. Cuando avanzo hacia el peligro, sé que pronto vendrá el reconocimiento.

Luego de haber estudiado una serie importante de innovaciones sociales que “viralizaron” –y no hay nada que queramos más que esa inspiración cuando de nuestras innovaciones se trata– los Heath proponen que las seis características básicas que debe cumplir nuestro objeto de innovación son las de ser:

1. simple;
2. inesperado;
3. concreto;
4. creíble;
5. desafiante;
6. testimonios en historias recientes.

Insisto, esas tres obras inspiraron el recorrido que me trajo hasta nuestro encuentro de hoy, cuando me encuentro involucrada en proyectos de apoyo a las luchas juveniles por el cambio climático, a las nuevas economías que tienen tantos apellidos (¡verde, feministas, del bien común, azul!), permacultura urbana, movimiento global de ecovillas... sin que sean terrenos de evangelización de la “marca” que me caracteriza: ahí voy a mucho más a ESCUCHAR lo que está pasando, aprender de esos espacios y –cuando invitada– busco la forma simple, concreta, creíble, inesperada, desafiante y

basada en mi propio testimonio de vida de haber alcanzado a tener el 40 % de mis necesidades satisfechas... en moneda social.

Aquellos mundos de sentido

Hablar de los mundos de sentido. Para mí, es importante que les cuente cómo durante la pandemia he trabajado en varios países de América Latina, desde Suiza, en mi casa, con el zoom, con el mismo modelo de actividad que estamos utilizando hoy para crear iniciativas de monedas sociales. El primer desafío era rescatar, de cada persona en cada grupo, los conceptos de dinero y mercado, para acercar la idea de que dinero es más que billetes, que las unidades que los miden, lo que usamos para intercambiar, y que mercado es mucho más que transacciones monetarias.

Para hablar de las osadías, quiero compartirles una ecuación que salió de un trabajo que hicimos a finales de los años 90, en una villa de emergencia, barriada o favela, según el país, donde todo el trabajo fue reconstruir el fenómeno del mercado, aceptando el reto de mostrar que la única parte que faltaba en un territorio determinado para que el mercado ocurra como espacio de intercambio, era el dinero. Por lo tanto, si lográbamos reemplazar eso y teníamos lo demás (materia prima, conocimiento para transformarla, personas para producir y otras para consumir) teníamos la posibilidad de reconstruir un mercado, un mercado completamente distinto. Ese fue, para mí, uno de los hallazgos más importante porque, al haber salido de un Programa de Alfabetización Económica hasta entonces diseñado desde arriba, nos dio la base para seguir trabajando hoy, de abajo hacia arriba y transversalmente.

Es lo que estamos viendo hoy (noviembre 2020) luego de siete meses de trabajo en Argentina, Ecuador, Uruguay, Chile y Colombia, un crecimiento de innovaciones compartidas que crece... semanalmente. Testimonios abundantes en bit.ly/REDLASES

Esos nuevos mundos de sentido implican que hoy hablemos de *moneda par, muyu, pétalos, soles y lunas*... como si existieran desde siempre. Menu-

da diferencia. Lo curioso es que fueron posibles *gracias a la pandemia*, no pese a ella: nos obligó a sacar las ferias del territorio presencial y colocarnos el desafío de hacerlas virtuales. ¿Y qué se produjo en ese espacio? Muchas más relaciones entre las personas y relaciones mucho más profundas, relaciones amorosas, que nos llevaron a rescatar la idea de *producto interno dulce* (Gracias a Vivian Labrie) en reemplazo a aquella idea “tradicional” de prosumidor, o sea productor y consumidor. De otro grupo salió el meme “la feria es la re-volición”, como *volición* de querer, es un espacio nuevo donde uno empieza a querer otras cosas. En la comunidad muyu de Ecuador nació la idea de reemplazar el precio por a-precio... y así sigue el proceso.

En nuestra casi-inevitable cibervida, cuesta recordar que el teléfono celular servía para hablar con alguien... Hoy está al servicio de mucho más y debemos hacernos cargo de ese mundo de sentido, sin dejar de lado que gran parte del mundo excluido del “otro mercado” aún no está incluido en este.

En la presentación que acompaña estas reflexiones podrán reencontrar imágenes que hablan más que estas palabras: <https://bit.ly/3bxT4Wm>. En algunos contactos con redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, o en mi canal personal de YouTube bit.ly/REDLASES y en el testimonio permanente de redlases.org podemos seguir este dialogo. Gracias por escucharme.

Comentarios a preguntas hechas.

Acerca de la posibilidad de monedas sociales internacionales

Curiosamente, este es un tema recurrente. ¡Pareciera ser que queremos volver a los caminos que nos llevaron al... descamino! “Volver al lugar del crimen”. ¿Porque qué otra cosa ha significado la implantación de monedas transnacionales que no sean la dominación de unas naciones sobre otras? Pero sobre todo entre los jóvenes, pareciera que ese es un “ideal” de moneda, aun complementaria. Por ello, actualmente estamos haciendo hincapié en

que la gente no se preocupe con internacionalizar la moneda, porque si una moneda es social, lo último que tendría que hacer, como diría Yunus, es mirar el “otro” sistema, donde la moneda internacional sirve para introducir algo que no podemos controlar. Y si aparece una moneda más fuerte ¿cómo las hacemos equivalentes? Hay varias reflexiones, más que respuestas: la primera es que estamos tratando de incorporar la lógica de los bancos de tiempo a las monedas sociales, o sea, una unidad de tiempo en el espacio de monedas sociales facilitaría a la gente tener algún criterio para esporádicas interacciones internacionales. Doy un ejemplo: el logotipo de la moneda social de Uruguay fue producido en Ecuador, por un compañero al cual retribuí con la moneda social de Ecuador (que recibí por mis servicios de capacitación). En este caso, los compañeros uruguayos me retribuyeron con su moneda social, en una transacción acordada entre nosotros, basada en la cantidad de horas. No nos interesa instalar una “casa de cambio” por ahora, porque la finalidad principal de la moneda social es construir relaciones sociales de un nuevo tipo, además de intercambiar “comidas, “cositas” y cuidados” sin dinero escaso. Lo más importante, como dice la economía azul, es reforzar lo local, pero lo radical local, ¿por qué? porque cuenta la creación de ciudadanía. Una moneda social tiene el objetivo principal de construir o reconstruir relaciones sociales.

Acerca de cómo potenciar lo que circula en las ferias virtuales

Esta es una pregunta bien interesante, porque se fue contestando sola a lo largo del tiempo. Más allá del intercambio de productos y servicios necesarios o deseados, lo que ocurre en las ferias virtuales, o en las reuniones de grupos promotores que buscan la autogestión para promover la ampliación de las comunidades de monedas sociales, lo que ocurre es una sorprendente corriente libidinal y de afectos, donde uno termina conociendo muy profundamente a personas que no conocería ni en una feria presencial ni en un curso a distancia. Porque los roles cambian y porque somos empujados a entregar y recibir, lo que cambia, imperceptiblemente, la dinámica de las relaciones sociales. Para dar un ejemplo, yo tuve un servicio de “manicuría de cuidado” hecha por un varón (me costó encontrar un varón que quisiera hacerlo) para

vivir –y no hablar acerca de– la cuestión de género y economía del cuidado. Tuve un par de clases de ajedrez por primera vez, para mostrar a los otros compañeros que podrían hacer cosas que nunca habían hecho antes porque no hubiesen tenido dinero para ese consumo no prioritario. Entonces, es una escuela absolutamente fantástica. En Colombia y en Ecuador, ya se están empezando a mezclar ferias virtuales y presenciales, ahí donde es posible. Lo más importante es rescatar que no es *venta por catálogo*, es todo menos eso, aunque al principio no se hubiese pensado para ello. Para nosotras fue... un regalo de la pandemia. Colorín, colorado... apenas ha comenzado.

Monedas para la transformación social

Ricardo Orzi²³

Primero quería agradecer a los organizadores por la invitación a participar de este espacio, el cual me parece muy relevante para poder intercambiar, no solo con colegas, sino con alumnos, con gente que está estudiando o comenzando a investigar sobre estos temas.

En principio, les voy a compartir pantalla con un PowerPoint que armé para que puedan seguir más fácilmente la exposición.

Como siempre, es mucho lo que hay para decir y muy poco el tiempo, entonces vamos a ordenar un poco la exposición: Nosotros venimos trabajando en la Universidad Nacional de Luján desde el año 2005 sobre las monedas sociales, hace más de quince años que estudiamos y colaboramos en la creación de estas monedas que decidieron trabajar fuera del circuito generado por el monopolio en la emisión de la moneda oficial.

La exposición se desarrollará a partir de los siguientes puntos: lo que haremos primero es tratar de situarnos en el contexto económico financiero global, el cual nos obliga a hablar del desarrollo local o desde lo local y la necesaria complementación con una moneda que sea diferente a la moneda oficial; luego vamos a tratar de recordar las características que hacen que una moneda complementaria sea una institución diferente a la moneda oficial; para, posteriormente, tratar de acercarnos, dentro de las llamadas monedas

23 Economista (UBA), Magister en Economía Social - UNGS) y un Doctro en Antropología Social (Filosofía y Letras - UBA).

Docente en la Universidad Nacional de Luján (UNLu), la Universidad Abierta Interamericana (UAI) y docente de posgrado en las Universidades de Buenos Aires (UBA), Quilmes (UNQ) y General Sarmiento (UNGS).

Integrante Comité académico de la Revista Prólogos y es investigador de la Red Latinoamericana de Investigadores en Economía Social y Solidaria (RILESS).

Su último libro, editado en 2020 tiene como título “Monedas para la transformación social. Un caso de estudio”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

complementarias, a las monedas sociales, porque no todas las monedas complementarias son monedas sociales y nuestro objeto de estudio son estas últimas; por último, a través de una somera explicitación de algunos casos, vamos a analizar las diferentes tecnologías que hacen que estos medios de cambio y de pago sean más sustentables y más efectivos: la oxidación, el respaldo, y las nuevas tecnologías monetarias que abrevan también en el campo de las ciencias de la información.

En la actualidad vivimos en un proceso constante de mercantilización, donde “casi” todo es intermediado por dinero, casi todo lo que consumimos lo compramos, la moneda y el crédito se volvieron imprescindibles para nuestro día a día. Vivimos en una sociedad de mercado, como planteaba Polanyi, donde tanto la moneda papel acuñada por los bancos centrales, así como el dinero electrónico que es emitido a través de esta creación secundaria de dinero por los bancos comerciales, son el medio necesario para adquirir los bienes que consumimos.

Estas son mercancías sobre las que no tenemos control, ya que son los Estados nacionales –en el mejor de los casos–, quienes deciden cuánto dinero va a haber en circulación cada día.

Hoy, el propio Estado se ha convertido en un control muy poco confiable en la emisión y en la regulación del dinero bancario, como lo demuestran las crisis provenientes de las burbujas financieras que hemos vivido en estas últimas décadas. Como ejemplo cercano, la crisis del 2008, con la consecuente crisis ciudadana que hasta hoy afecta a los países de la Unión Europea, España, Portugal, Grecia, en un estado de compromiso sistémico que pone en cuestión al propio sistema financiero global y que deja en jaque a muchas economías y porciones de la población, las cuales perdieron su empleo y están hipotecadas al punto de que han perdido sus viviendas.

El monopolio de la emisión y de control de la circulación monetaria que ha sido ejercido, hasta ahora, por los bancos centrales y comerciales, se mostró desprovisto de herramientas para controlar esos excesos del sistema financiero concentrado y para asegurar la circulación monetaria en los sectores populares, porque es en esos sectores donde la moneda siempre se torna escasa.

Los controles de los bancos centrales no han sido suficientes para fiscalizar la creciente volatilidad e incertidumbre y el crecimiento exorbitante de los mercados financieros. Recordemos que, hoy, el 95 % del dinero que circula en la economía no es dinero papel, sino que es dinero electrónico, creado por los bancos comerciales, el cual ha cambiado hasta la propia lógica del sistema bancario como intermediador, ya que hoy son los préstamos los que crean los depósitos y no al revés, como estudiábamos en los manuales de economía.

Para poder hablar de moneda social necesito volver a caracterizar a la moneda oficial, para desnaturalizar tanto la moneda como los mercados. Necesitamos recordar que la moneda oficial es un producto inconsciente de la cosmovisión moderna de la era industrial y responde a los imperativos de su origen, Estados nacionales que, aliados con una burguesía naciente, necesitaban afianzarse en un sistema capitalista que atravesaba sus primeras fases de desarrollo.

Por lo tanto, es una moneda que reproduce los principios que estructura el capitalismo, una moneda que promueve el paradigma del crecimiento permanente en un mundo que hoy ya reconocemos como limitado, la prevalencia de la práctica de la competencia por sobre la cooperación, y el modelo de una sociedad compuesta por individuos que buscan solo su propia satisfacción personal, como ya planteaba Lietaer en 2005.²⁴

En este contexto, a partir de los '80, pero especialmente desde la crisis de 2008, vemos surgir monedas complementarias y monedas sociales, creadas por una comunidad que decidió ejercer su poder ciudadano y generar un medio de cambio y de pago, allí donde la moneda oficial resultaba escasa. Con este instrumento, evitaban, en parte, que la crisis acabaría con las economías locales.

En la actualidad existen, más o menos, unos 5000 emprendimientos y experiencias de monedas complementarias y sociales.

24 Lietaer, Bernard (2005). *El futuro del dinero*. Errepar Editores. 1° edición. Buenos Aires

Para nosotros, la creación de un sistema monetario local permite generar circulante allí, donde no lo hay, promueve un incremento en el nivel de actividad, pero también genera ciudadanía, una ciudadanía consciente de que a través de la creación y la gestión de la moneda social pueden hacer una perceptible intervención en la realidad que les ha tocado vivir: manejando su propio dinero, que incorpora sus propios valores, pueden resolver situaciones del día a día, pero también contribuir al desarrollo de sus comunidades y participar asistiendo a la población que más lo necesita.

Para poder entender por qué hablamos de monedas sociales, tendríamos que revisar las funciones de la moneda, pero, principalmente, entender que la moneda puede ser utilizada como un medio de circulación, con lo cual vuelve al circuito de producción-consumo, o puede ser ahorrada, fuera o dentro del sistema financiero.

Si es ahorrada fuera del sistema financiero, lo vamos a llamar atesoramiento y es una forma de ahorro que implica quitar el circulante del circuito de producción-consumo. Cuando se opera dentro del sistema financiero, parte de esa moneda vuelve al circuito de producción-consumo, por ejemplo, podría ser depositar en el banco; el atesoramiento, en cambio, es cuando guardamos la plata debajo del colchón. En ambos casos, la moneda está funcionando como reserva de valor. La organización propia del sistema financiero internacional incentiva la acumulación del dinero, en vez de promover que quienes lo poseen se desprendan de él, favoreciendo la circulación de las mercancías y, por lo tanto, la división del trabajo.

Vamos a distinguir, entonces, entre atesoramiento, ahorro y acumulación, y vamos a hablar solamente de acumulación, como plantea Maurice Godelier,²⁵ cuando esa colocación de dinero genera un interés. Cuando el dinero es ahorrado, surge la tasa de interés y surge la acumulación.

¿Cuáles son las consecuencias de la tasa de interés positiva?

25 Godelier, Maurice (1974). *Racionalidad e Irracionalidad en economía*. 4º ed. en español. Siglo XXI editores.

Son tres: la especulación financiera, la concentración de la riqueza y el deterioro ambiental, como plantea claramente Groppa (2006)²⁶.

Aquí podemos mencionar la concepción geselliana sobre el interés y la moneda: Gesell, un economista germano-argentino que escribió *El orden económico natural*, ya en 1906, y que fue altamente valorado porque Keynes, plantea “el interés es el que convierte el dinero en capital, produciendo como resultado una asimetría del poder entre la oferta y la demanda de mercancías y promueve, entonces, la especulación financiera”.

Es la propia organización del sistema económico de mercado, la cual insta a la acumulación del dinero y la concentración y la centralización de la riqueza, y lleva a que el interés que se pague por el dinero sea la raíz de la pobreza y las desigualdades crecientes.

Por otro lado, el interés se basa en el poder que tiene el poseedor de dinero, de exigir, al demandante, el rendimiento de una buena inversión y, entonces, promueve proyectos de inversión de corto plazo frente a los proyectos de inversión de largo plazo, generando en gran parte del deterioro ambiental que estamos sufriendo.

Recordemos, además, que el interés requiere la emisión de una suma de dinero que no va a tener respaldo en producto alguno, lo cual la vuelve espuria y fuente de inflación. Como planteaba Margrit Kennedy, una economista alemana que murió hace un par de años, todos pagamos intereses, aun los que no tomamos ningún crédito, porque el interés de los préstamos que toman los empresarios se incluye en el precio de los bienes que consumimos.

Ya analizamos someramente el contexto y las características de una moneda oficial, vamos a pasar ahora a las monedas complementarias, y vamos a decir que las monedas sociales, complementarias, alternativas, comunitarias, locales son monedas diferentes de la oficial: existen monedas que sirven para incrementar el nivel de actividad de una región, de una ciudad, que pueden

26 Groppa, Octavio (2006). ¿Una economía de la liberación? La moneda libre de interés de Silvio Gesell. Erasmus. Año VIII – N° 1

ser emitidas bajo una lógica política, bajo una lógica lucrativa, o bajo una lógica recíprocaria.

Pero no todas las monedas complementarias son monedas sociales, solo cuando no se basan en una lógica lucrativa y si, a través de una lógica recíprocaria, cumplen con algunas otras condiciones, vamos a hablar de una moneda social. Vamos a tratar de definir brevemente lo que es una moneda social. Hay varias descripciones, por sus funciones, por su origen, por su objetivo. En realidad, si la definimos por sus funciones sería, simplemente, una moneda que promueve la circulación y trata de evitar el atesoramiento. Pero la definición que Jérôme Blanc desarrolló en 2006²⁷, nos insta a pensar en cuál es el objetivo que tienen estas monedas sociales: Blanc explica que son un subgrupo dentro de las monedas locales, que no son emitidas bajo una lógica política, ni lucrativa, sino que son sostenidas en una lógica ciudadana, y que presenta tres objetivos o motivaciones: en primera instancia, proteger el espacio local privilegiando el uso local de los ingresos provenientes de una producción local; por otro lado, dinamizar los intercambios locales en beneficio de la población y, por lo tanto, negarnos a la acumulación, a la conservación, a la concentración de la riqueza y, por último, transformando la naturaleza de los intercambios, en el sentido de transformar a las personas de consumidoras en prosumidoras, revalorizando las capacidades productivas que no son valorizadas por el mercado, ni por el empleo asalariado, transformando la relación que establecen las personas que intercambian, reencastrando, en el sentido de Polanyi, la transacción en una relación humana y que le dé sentido, y alejando los intercambios de una lógica mercantil, estableciendo reglas de fijación de precios y control del circulante.

Recordemos que las monedas sociales funcionan en mercados solidarios y los mercados solidarios son mercados bajo control social horizontal.

Además, cuando trabajamos con monedas complementarias y sociales, vamos a observar que hay diferentes tecnologías que, aplicadas a su creación

27 Blanc, Jérôme, (2006). *Les monnaies sociales : un outil et ses limites*. En *Monnaies Sociales – Exclusion et liens financiers - Rapport 2005/6*. Éditorial Economica. Paris, Francia.

y a su gestión, nos permiten conseguir grados de confianza en el nuevo circulante y aportan a la sustentabilidad del sistema de circulación local.

La “oxidación monetaria” parte de la idea de Gesell, la concepción de cobrar un impuesto al atesoramiento con el objetivo de promover la circulación de la moneda. El “respaldo”, pero no en metálico sino en horas de trabajo, es otra tecnología que se utiliza en la creación de monedas sociales y nos permite crear confianza en que ese activo va a ser un medio de cambio aceptado por todos y en cualquier momento —en nuestro país tenemos una gran cantidad de ejemplos de estos procesos—. Por último, las “nuevas tecnologías informáticas aplicadas a la moneda”, en este caso vamos a hablar de criptomonedas o monedas que corren sobre el Blockchain, que es un sistema que evita dobles contabilizaciones, los fraudes y, de alguna manera, facilita la descentralización monetaria, con todos los límites que tiene aplicarlo hacia una moneda social que opera en mercados solidarios.

¿Qué es la “oxidación monetaria”? Es el proceso por el cual el dinero que es guardado en el bolsillo o en el colchón debe pagar una tasa, de modo que estimule la circulación y desincentive su atesoramiento. Gesell afirmaba, ya hace más de un siglo: “Solamente si el dinero queda anticuado como un periódico, se pudre como las papas, se herrumbra como el hierro, se evapora como el éter, será capaz de (...) ser instrumento para el intercambio de papa, periódico, hierro y éter”. Entonces, según la concepción geselliana, es el interés el que convierte el dinero en capital y produce como resultado una asimetría de poder entre la oferta y la demanda de mercancías. Gesell asevera que la propia organización del sistema incentiva la acumulación del dinero y que el interés que se paga por el dinero sería la raíz de la pobreza y la desigualdad que vivimos. Si la división del trabajo se potencia mediante una rápida circulación del dinero, la función esencial de este último debería ser la de servir como un medio de cambio. En la concepción geselliana, si el dinero es concebido como un bien público, para favorecer transacciones, debe ser sometido a una tasa, al igual que cualquier otro bien público, castigando la acumulación del dinero. Entonces, los tenedores de dinero van a querer deshacerse de él como la moneda mala, como dice la ley de Gresham. ¿Cómo asignar esta característica al dinero papel? Estableciendo una deducción en el valor del dinero a medida que pasa el tiempo, lo que equivale un impuesto

al atesoramiento o, se puede llamar también, una tasa de interés negativa, que Gesell llamó *oxidación monetaria*.

Un ejemplo es el *Chiemgauer*, que es una moneda que nace en 2003 en una comunidad rica, en Baviera, en Alemania, creado por una escuela de la corriente pedagógica Waldorf para generar un mejor nivel de actividad – aunque Baviera ya era una zona muy rica–. Esto argumenta en contra de los que piensan que la moneda social es exclusivamente para paliar situaciones de crisis. La moneda complementaria no es solamente un instrumento o una tecnología anticíclica, sino que también puede funcionar en momentos de auge. Cada cuatro meses se producía la oxidación de la moneda y esa oxidación implicaba que el que tenía el Chiemgauer debía comprar una estampilla que valía el 2 % del valor de esa moneda y pegarla en el billete, para que pueda seguir circulando. En sus más de 15 años de vigencia, el Chiemgauer llegó a tener una velocidad de circulación dos veces y media más que el euro, logrando un incremento en el nivel de actividad económica de entre el 15 % y el 20 %.

En el caso argentino, podemos nombrar a los “Puntos”, la moneda de la “Economía Naturalista de Venado Tuerto”, que seguía la mirada geselliana, en el “juego de dar y recibir”. Es una moneda local que nace en 1999 y que estaba destinada al desarrollo local de un territorio muy golpeado por la crisis de la convertibilidad, que comenzó en el 1995. La organización oxidaba su moneda cambiando todo el circulante de un color, por otro de otro color. Por ejemplo, yo tengo todo el circulante de color azul y, cuando se produce el proceso de oxidación, lo cambio por otro circulante de color rosa; al igual que ponerle estampillas, es una forma de oxidar. La oxidación se efectuaba cada cuatro meses, con una quita del 5 % por los servicios de emisión y, luego de la fecha de vencimiento y hasta 15 días después perdía el 20 %, entre 16 y 90 días el 50 % y, luego de los 90 días, la totalidad de su valor.

Con respecto al “*respaldo*”, nosotros sabemos de qué hablamos porque conocemos el patrón oro, conocemos el patrón cambio-dólar, pero la tecnología que vamos a ver es una tecnología que respalda su moneda en compromisos de trabajo, ¿qué quiere decir esto?: yo comprometo mi trabajo futuro en un cheque (elaborado por la organización) como certificado de trabajo

comunitario. Por ejemplo, comprometo 10 horas de plomería para el mes que viene y, firmando este certificado de trabajo, se me otorgan los *soles* para realizar mis compras. Esta moneda fue creada en Capilla del Monte y se llamó *sol*, y con su circulación permitió el sostenimiento de una escuela de educación por el arte durante más de diez años. En principio, podríamos decir que estos *soles* serían una forma de crédito a corto plazo que permitía una más rápida circulación del dinero, la demanda la generaban, entre otros, los maestros que colaboraban con sus horas no curriculares. Vemos cómo a partir de la creación de dinero, a partir del compromiso de trabajo, se pudo sostener una institución que no hubiera podido existir si no hubiera sido por esta creación de moneda social.

Luego, y para terminar, “*las nuevas tecnologías*”. Yo no voy a hablar mucho de las nuevas tecnologías en la creación de dinero, el Blockchain, porque de esto se va a ocupar, seguramente, mucho mejor que yo, Sebastián Valdecantos, pero sí plantear que las ventajas inherentes a las criptomonedas es que permiten organizar una red de intercambio descentralizado, que no requiere de intermediación en el sistema de pago y cuya gobernanza es horizontal e igualitaria. Esa descentralización total, esa gobernanza totalmente horizontal también se presentan como un desafío para las monedas sociales que circulan en mercados solidarios, porque hay que hacer muchos cambios pensando en que son monedas que operan en mercados bajo control social, por lo cual no es posible una descentralización absoluta, esto ya lo van a comentar cuando hablen de la *moneda par*, de la que yo también formo parte en el Nodo Boedo.

Conclusiones.

Trabajamos sobre las monedas sociales, sobre tres tecnologías monetarias que no son excluyentes entre sí y que pueden aplicarse para consolidar estos sistemas, generando mayor confianza y sustentabilidad, pero debemos recordar que las monedas sociales solo pueden desarrollarse en mercados solidarios, que son mercados bajo control social horizontal.

Por otro lado, el tema de la escala es fundamental, y pasar de lo micro a lo meso y de lo meso a lo macro todavía es un desafío para los que trabajamos con monedas sociales.

A su vez, que la teoría geselliana plantea dos propuestas en torno a la moneda: primero, el cobro de una tasa de retención por el dinero, en búsqueda de la equidad, y segundo, la ausencia de un interés sobre los préstamos, que es la creación de un sistema monetario neutral que no genere inflación. La primera lleva a la segunda, de manera que las dos conforman el sistema propuesto por Gesell, el cual da lugar a una economía de mercado que fomenta el desarrollo sostenible en los planes sociales y ecológicos. Pero si tenemos en cuenta la doble aplicación de la idea de esta oxidación, debemos considerar que estamos pensando en la transición hacia otro sistema porque, al aplicar estas ideas gesellianas, estamos pensando en que el sistema capitalista, que se basa en la acumulación, dejaría de existir.

¿Cómo lo pensamos?, ¿como dos sistemas que conviven?, ¿como un sistema que convive con otro mientras se produce una transición? Todo esto es motivo de estudio y de discusión entre los investigadores de la *economía social* pero, mientras tanto, estas monedas sociales continúan su desarrollo en búsqueda de crear una nueva ciudadanía, una ciudadanía más participativa, más consciente de su rol en la creación de sociedad y en busca de creación de otra economía, para otra sociedad.

¡Gracias!

Respuestas a preguntas

Sobre el tema de si se podrá llegar a internacionalizar la moneda social, yo creo que aquí hay que comprender que, por el momento y por la forma en que se desarrollan estas monedas hasta hoy, las monedas sociales corren en mercados solidarios y los mercados solidarios se forman a partir de los valores que crea una comunidad para utilizar algo como medio de pago. Esto de los valores es muy importante porque es lo que lleva a que se genere la

confianza en la moneda, que permite que esta circule, y esto lo podemos ver en muchas experiencias internacionales en donde se intentó crear, desde los gobiernos, monedas complementarias o alternativas y realmente no tuvieron éxito. Las monedas que mayor éxito tienen son aquellas que surgen de la comunidad y van de abajo hacia arriba; por ejemplo, el *sol* de Toulouse, que surgió de la comunidad y fue hacia una alianza, que se llamó “partenariado”, entre lo que era la comunidad, el municipio y los bancos *Crédit Coopératif* y el *Crédit Mutuel*. A partir de ahí, lograron generalizar, en el municipio, la moneda, sosteniendo esos valores. Por eso, cuando hablamos de qué valores se imprimen en las monedas complementarias sobre Blockchain, yo creo que hay que pensar de nuevo en esto, que estas monedas van a tener los valores que la propia comunidad les otorgue y, por eso, no creo en esta idea de que las monedas sobre Blockchain son *trustless*, o sea, no haría falta de la confianza para su desenvolvimiento, yo creo que es imprescindible crear comunidad y, luego, operar esta moneda con los valores y las normas que tenga cada una de las comunidades que la crea. Me doy cuenta de que muchos de los que trabajaban con monedas sobre Blockchain no tenían en cuenta que las monedas sociales funcionan en mercados solidarios, para eso, se necesita una comunidad que confíe en esa moneda y, para crear comunidad, hay que crear cohesión en los valores que sostenemos. Entonces, es muy difícil pensar en la internacionalización hoy, no sabemos cómo podría ser una internacionalización de la moneda social, es un desafío que queda pendiente para los que trabajamos y estudiamos con monedas sociales. Pero sí puedo decir que hubo monedas que intentaban de alguna manera evitar el uso del dólar, constante en nuestros intercambios, como fue la experiencia del sucre, que fue una experiencia fallida por los cambios políticos hacia la derecha que hubo en América Latina, pero que se intentaba que fuera una moneda, no social, pero virtual, en donde todos los intercambios que se realizarán entre los países de la región fuesen en esta moneda, evitando así la estrangulación por la falta de dólares.

La experiencia de Moneda Par

Sebastian Valdecantos²⁸

Ante todo, celebrar la posibilidad de estar teniendo este encuentro para hablar de un tema que es tan interesante y que, tal vez, en el ámbito general de la economía, es mirado con desprecio. Así que me parece muy importante que dos universidades nacionales de Argentina, y una red de universidades de América Latina, estén poniendo la temática de las monedas sociales, como vehículo para la transformación social, en el centro de la agenda. Al mismo tiempo, es un placer poder compartir este panel con personas de las que yo, por lo menos, personalmente, he aprendido mucho, como Ricardo y Heloísa, me acuerdo en los orígenes de Moneda Par, ya por 2017 cuando viajamos a Barcelona para la conferencia de monedas sociales, que ahí nos conocimos y, de esa forma, empezamos a construir una relación que para el proyecto Moneda Par ha sido muy nutritiva y espero que haya sido recíproco. Y, al mismo tiempo, compartir con Karla y con Lluís, que vienen trabajando ,en el mismo sentido. Con Lluís también nos hemos conocido allá en Barcelona. Así que, en definitiva, celebrar que tantas personas que vienen trabajando y estudiando estos temas estén reunidas para poner en común las experiencias y, fundamentalmente, compartirlas con estudiantes de toda la región. Ojalá podamos generar un efecto contagio positivo, que cada vez seamos más quienes nos interesamos en transitar el camino de las monedas sociales.

Teniendo en cuenta que Ricardo y Heloísa ya estuvieron haciendo una presentación teórica, no me voy a meter con ese tema. Voy, simplemente, a situar a Moneda Par dentro del universo amplio de una tipología del dinero y, después, hablaré específicamente sobre el caso de Moneda Par.

28 Doctor en Economía (Universidad Paris Sorbonne-Cité) y Licenciado en Economía (UBA). Profesor de Macroeconomía en las Universidades Nacionales de San Martín y Mar del Plata. Miembro fundador de Moneda Par y actual coordinador nacional. www.monedapar.com.ar

Ricardo venía hablando de Karl Polanyi. Si nosotros tomamos los escritos de Polanyi del año 57, él plantea que podríamos dividir al dinero en tres tipos de clases y eso es un poco lo que, en la matriz que ustedes están viendo en pantalla, se ve en las filas: dinero público, dinero comercial y dinero asociativo. Otra vez, yo no puedo entrar en los detalles, pero, en una línea, el dinero público vendría a ser el dinero que es emitido por el Estado, está ampliamente documentado y es conocido que esto existe y que esto ha sido importante a lo largo de la historia, con una lógica de captación de recursos por parte de la autoridad instituida, para su posterior redistribución. El dinero comercial es el dinero emitido de manera privada, pero, fundamentalmente, por entidades, empresas que tienen una lógica de captación de recursos en su beneficio. Y el dinero asociativo tiene una lógica distinta porque es un dinero que, en lugar de generarse de arriba hacia abajo, ya sea de forma pública o privada, se genera al revés, de abajo hacia arriba, producto de la asociación de distintas personas que tienen un objetivo común y que consideran que ese objetivo común se puede lograr, no solo asociándose, sino generando, dándose a sí misma un mercado específico y un sistema monetario que tenga principios y valores diferentes de los que tradicionalmente encontramos en el mercado.

Una tipología del Dinero

Tipo ideal	Subtipo	Casos
Dinero Público	Dinero nacional	Peso Argentino
	Monedas sub-nacionales	Cuasimonedas Provinciales
Dinero Comercial	Convertible	Dinero bancario
	Inconvertible	WIR, Sardex, Millas Aéreas
Dinero Asociativo	Orientado al mercado	Bitcoin
	Valor fijo	Monedas locales (SoNantes)
	No conmensurables	Bancos de Tiempo, LETS

Fuente: Blanc (2018)

Tanto a nivel del dinero público, comercial y asociativo, tenemos distintos ejemplos de monedas, por ejemplo, los pesos argentinos o la moneda de curso legal de cualquier país. Es dinero emitido no exclusivamente por el Estado, pero el estatus de dinero lo brinda el Estado desde el momento en el cual lo establece por ley y desde el momento en el cual lo define como una herramienta para el pago de impuestos. El dinero comercial, pueden ser por ejemplo los depósitos bancarios, eso es dinero que se genera de forma privada, en ese caso sí es de curso legal, pero la emisión es privada, pero después tenemos millas aéreas, los puntos de Starbucks o distintos tipos de mecanismos de fidelización que, tal vez, no estamos tan acostumbrados a llamarlos dinero, pero en definitiva terminan siendo como un mecanismo de acumulación de cierto tipo de valor, que después yo puedo canjear por un bien o por un servicio –con una lógica comercial, pero no por eso deja de tener algunas propiedades que tiene el dinero–. Claramente acá, cuando estamos hablando de dinero, estamos hablando de dinero en un sentido amplio, no solo del dinero de curso legal, que es lo que vendría a ser un subgrupo específico, el dinero público.

Por último, tenemos la categoría del dinero asociativo. Se trata de una forma monetaria que se produce de abajo hacia arriba, generado usualmente por comunidades de acuerdo con ciertos principios y valores y ciertos objetivos específicos. Bitcoin podría ser un ejemplo. Se trata de un caso de un activo que no está generado ni por un Estado, ni por una empresa, sino que está generado por una comunidad que tiene una filosofía respecto de los problemas que tiene el sistema monetario contemporáneo y una visión respecto de cómo debería ser un sistema monetario que resuelva esos problemas. En función de eso, se creó un sistema monetario específico, con una tecnología específica. Algo similar, aunque salvando las distancias tecnológicas, sucedió con los clubes de trueque que conocimos en Argentina hace unos 20 años, también sistemas en donde esos créditos, los papeles que se usaban en esas ferias, eran creados por la comunidad. No había un gobierno subnacional ni una empresa detrás de eso, fue la comunidad que, frente a la falta de respuestas por parte del Estado y del sistema en general, se organizó y generó sistemas de intercambios comunitarios.

Me gustaría, también, decir unas palabras con respecto a las lógicas de integración. Ricardo hablaba de Polanyi. En una línea, la lógica de integración del intercambio o del mercado, básicamente, lo que plantea es que las personas somos átomos que interaccionan entre ellas, que compiten entre ellas y donde en esa competencia gana el más fuerte. Cualquiera que parta de condiciones iniciales superiores tiene más ventajas para poder obtener recursos de la comunidad y así satisfacer sus necesidades. La lógica de la redistribución, que es la que está en la segunda columna, establece que existe una centralización por parte de algún tipo de actor, fundamentalmente un gobierno, que puede ser formal o informal, nacional, provincial o municipal, que capta recursos de la comunidad y los redistribuye de acuerdo con un objetivo específico. Y, por último, la lógica de la reciprocidad, que es la que subyace a los mercados solidarios que planteaba Ricardo, cuando, básicamente, lo que tenemos son personas que se encuentran en ese tipo de espacios y que, independientemente de sus condiciones iniciales, son pares, son iguales, hay una relación de relativa horizontalidad (siempre existen relaciones de poder y dominación). En esos casos se genera otro tipo de mercados, con otro tipo de lógicas y eso, claramente, puede dar lugar a otras formas monetarias. Eso es un poco lo que vemos cuando hablamos de los bancos de tiempo o, por ejemplo, los sistemas de crédito mutuos que hay en la celda que está abajo en la derecha, yo pongo el ejemplo de Moneda PAR, que es el caso que vamos a hablar, pero cualquier otro sistema, como lo que planteó Heloísa por ejemplo *muyu* en Ecuador, *sol* en Uruguay, *luna* en Colombia, distintas iniciativas de sistemas de créditos mutuos que estamos implementando usando Blockchain en América Latina, son todos casos de lógicas de integración recíproca que utilizan sistemas de dinero asociativo.

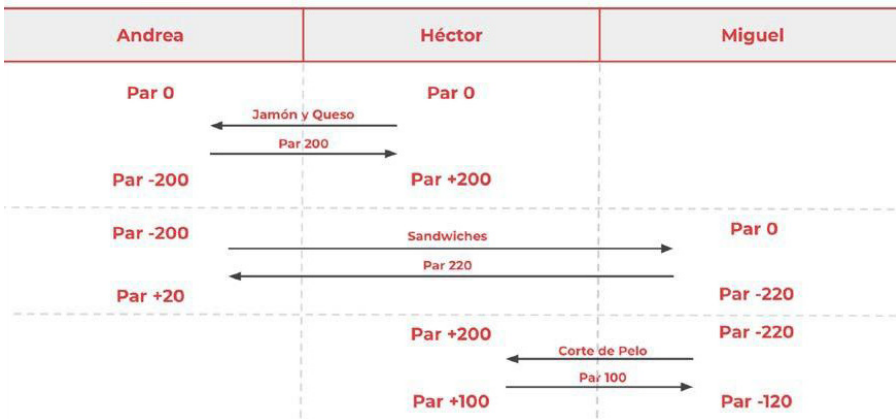
		Lógica de Integración		
		Intercambio	Redistribución	Reciprocidad
Tipo Ideal de Dinero	Público	Pesos	Pesos	Pesos
	Comercial	Depósitos Millas Aéreas	Depósitos	Depósitos
	Asociativo	Bitcoin Clubes de Trueque	¿?	Time Banks Moneda PAR

Fuente: Elaboración propia

Una cuestión importante que destacar, es que cuando uno tiene un determinado tipo de dinero que puede convivir o coexistir con distintas lógicas de integración, eso termina siendo un dinero de propósito general, se puede usar para cualquier cosa, y cuando se puede usar para cualquier cosa no es que eso esté bien o esté mal, pero tiene implicancias y, desde mi punto de vista, la implicancia es que lo que termina primando es la lógica del intercambio, donde el más fuerte logra imponer sus condiciones. En cambio, cuando tenemos un tipo de dinero que, en realidad, solo funciona en algunos espacios o según alguna lógica de integración, ahí lo que tenemos es un dinero de propósito específico que, desde mi punto de vista, tiene como propiedad que, si está bien diseñado, puede cumplir mejor la función para la que fue creado. Eso es justamente lo interesante de las monedas de propósito específico y, en particular, las monedas de propósito específico que son programadas, a través de Blockchain o no, pero que son programadas y que a las personas que las usan les permiten hacer algunas cosas y otras cosas no. Más importante aún es que esas cosas que se pueden hacer y esas otras cosas que no se pueden hacer las define la propia comunidad. Es decir, la comunidad define un sistema, un reglamento, sobre el cual funciona el sistema monetario, eso se pone en un código y, a partir de ahí, la propia configuración de la moneda es la que debería facilitar que los usos del sistema monetario propendan a los objetivos de la comunidad.

Entonces, a *moneda par* la situamos como una moneda de propósito específico donde prima la lógica de la reciprocidad y donde la creación monetaria es de tipo asociativa. Moneda Par es un sistema de crédito mutuo con tasa de interés cero, donde el objetivo con el cual se genera el dinero es hacer posible la producción y las transacciones. A diferencia de otras formas monetarias que podemos situar en la matriz anterior, en el caso de Moneda Par lo que se busca, fundamentalmente, es movilizar los recursos de la comunidad que pueden estar ociosos por falta de liquidez. A través de la movilización de esos recursos buscamos satisfacer las necesidades que tiene la comunidad y hacerlo de forma sustentable; ese es el objetivo por el cual se trabaja en Moneda Par. Y, teniendo en cuenta lo que planteaba, ya no me acuerdo si fue Heloísa o Ricardo, pero creo que los dos están de acuerdo en esto, en Moneda Par la tasa de interés es cero por todas las implicancias que tienen las tasas de interés positivas en términos de los precios y la distribución del ingreso.

El crédito mutuo es el sistema monetario que usa *moneda par* y el resto de las monedas que comentó Heloísa que se están desarrollando en la región. Para entenderlo, a mí siempre me resulta más sencillo con un ejemplo. Imaginemos una comunidad integrada por tres personas: Andrea, Héctor y Miguel, hay un rasgo fundamental, que lo mencionaba Ricardo, que debe cumplirse para que esto pueda funcionar, que es la confianza. Andrea, Héctor y Miguel tienen que tener confianza entre ellos. Si hay confianza entre ellos pueden generar una pequeña economía, un pequeño mercado, sin necesidad de apelar a la moneda de curso legal, ¿cómo pueden hacerlo? Se pueden poner de acuerdo en hacer intercambios de bienes, servicios y saberes, usando como medio de cambio una moneda que ellos mismos van a crear de acuerdo con sus necesidades, a sus principios y sus valores. El compromiso es que cada uno de ellos va a poder tener crédito, o sea la posibilidad de hacer un pago diferido (comprar algo ahora y pagar por eso mañana) con la condición de que tienen que estar dispuestos a aceptar vender el producto de su trabajo usando como medio de pago la moneda comunitaria. Esto implica que el crédito que van a recibir lo van a recibir en la moneda comunitaria y luego van a tener el compromiso de vender bienes, servicios y saberes recibiendo a cambio la moneda comunitaria. Ese es el acuerdo al cual hay que llegar.



Imaginemos que Andrea, Héctor y Miguel llegan a ese acuerdo y crean la comunidad. En ese momento tienen, cada uno de ellos, un saldo de cero, porque todavía no ocurrió nada en esta comunidad más allá del compromiso de participar. Imaginemos ahora que Andrea quiere producir sándwiches y para producir sándwiches necesita jamón y queso. Imaginemos, también, que Héctor produce el fiambre: entonces Andrea y Héctor se ponen de acuerdo en hacer esta transacción, se ponen de acuerdo en un precio, que, por ejemplo, ficticiamente podemos poner en 200 PAR, realizan la transacción y, una vez realizada la transacción, Andrea tiene un saldo de 200 negativo y Héctor tiene un saldo de 200 positivo. El saldo negativo de Andrea refleja una obligación que ella tiene con la comunidad. Es la obligación de devolver bienes, servicios y saberes a la comunidad. El saldo positivo de Héctor, por su parte, refleja el derecho que él tiene a tomar bienes, servicios y saberes de la comunidad, hasta un valor de 200. Imaginemos que Andrea le agrega valor a los insumos que le compró a Héctor, produce los sándwiches y se los vende a Miguel por un valor de 220. Una vez que la transacción se realiza, Andrea, que tenía un saldo de 200 negativo, ahora pasa a tener un saldo de 20 positivo y Miguel, que tenía 0, ahora tiene un saldo de 220 negativo. Por último, imaginemos una última transacción, en donde Miguel se encuentra con Héctor, se ponen de acuerdo en que Miguel le ofrezca un corte de pelo a Héctor, por un valor de 100. Realizan la transacción y, después de que la transacción se realizó, Héctor, que tenía un saldo de 200 positivo, ahora pasa a tener un saldo de 100 positivo y Miguel, que tenía un saldo de menos 220, ahora recibió 100, por lo tanto, termina con un saldo de menos 120. Así, podríamos imaginar infinidad de transacciones dentro de nuestras comunidades. Estamos hablando de transacciones sumamente cotidianas. Lo que hace falta es el acuerdo de utilizar como medio de pago estas monedas complementarias, comunitarias, sociales, según el caso y mientras más diverso sea el mercado, es decir, si, en vez de estar Andrea, Héctor y Miguel, tuviéramos cientos miles de personas, tendríamos mercados más diversos, que harían aún más atractiva la participación. Así funciona el sistema de crédito mutuo, así funciona Moneda Par, tal como viene funcionando en distintos lugares de Argentina.

Lo que tengo para mostrar es el mapa en donde se exhibe en qué lugares estamos trabajando en este momento, que son distintos lugares de Argentina, y algunos números respecto de la evolución, tal vez no importa

centrarse tanto en la cifra, sino en la tendencia. Lo que nosotros hemos observado es que al inicio de la pandemia se nos complicó, como a todo el mundo se le complicó, pero con el correr de los meses se ha observado un repunte, tanto en la cantidad de nodos, como en la cantidad de cuentas activas y de transacciones. Así que, simplemente para cerrar, comentar que es un proyecto que está en crecimiento, que se realiza con mucho esfuerzo, sin ningún recurso financiero, pero con muchas ganas, mucho compromiso por parte de quienes participan.

Felices de poder compartirlo con ustedes durante la tarde de hoy, seguramente tendrán la posibilidad de trabajar, más en profundidad, en los talleres.

Gracias

Respuestas a preguntas

Bueno, voy a tratar de responder rápido. La moneda funciona únicamente entre los asociados... en realidad sí, son sistemas cerrados, justamente por ser de propósito específico. Para poder usar la moneda *par* hay que ser parte de la comunidad, hay que ser aceptado por la comunidad, hay que poder recibir un crédito de la comunidad. Eso, lo que implica, es sumarse a un nodo existente y haber recibido el aval de quienes integran el nodo, y ahí hay un proceso más descentralizado de creación. No hay un rey que define quién sí y quién no, sino que, a nivel local, los nodos van estableciendo sus reglamentos y van integrando nuevas personas, y hay una confianza en que ese trabajo de integración reproduce los principios y valores del proyecto. Obviamente que esto nunca es perfecto, pero es la forma de construcción, de diseminación de la confianza que hemos encontrado. Si esto fuera una cosa muy centralizada, obviamente que tendría limitaciones muy grandes porque estaría limitado por la capacidad de ese autócrata para poder seguir creciendo y, si esto fuera completamente abierto, creo que estaríamos cayendo en los riesgos de ser capturados por la lógica de integración del mercado o del intercambio y no tanto por la de la reciprocidad. Son debates abiertos y súper interesantes, creo que podríamos tener todo un seminario completo para discutir estas cosas.

Con respecto al tema de la seguridad, en realidad, no es muy costoso. Hablando de Blockchain, una vez que uno construye la moneda, que uno diseñó el código y lo pone a correr, en tanto y en cuanto uno haya elegido una Blockchain, una tecnología robusta, como es el caso de EOSIO, lo que Karla mostraba y que es la misma situación en el caso nuestro, la verdad es que uno terceriza, si uno quiere, las cuestiones de seguridad, apelando a una infraestructura de Blockchain que ya está convalidada. Así que, en ese sentido, no hay grandes riesgos, ni costos, hay un costo inicial que es el desarrollo de los programas, pero una vez que eso se logró cubrir, como sea que se cubra, ya no tiene un gran desafío adicional como sí lo tienen los sistemas centralizados

Yendo a lo de Santiago, es verdad que en ese diagrama que yo hice, dejé los signos de interrogación, en la intersección entre la lógica de integración de la redistribución y el dinero asociativo. Creo que es interesante pensarlo. Si la metodología de creación de la moneda local, por más que esté el ayuntamiento, el municipio impulsándolo y gestionando, si la metodología de diseño es participativa, si hay un proceso de cocreación, si hay una intersectorialidad entre quienes participan, ¿es dinero público o es dinero asociativo? No olvidemos que toda tipología implica un grado de abstracción, son tipos ideales, la realidad siempre es mucho más rica y diversa, con lo cual, creo que un ejemplo, como puede ser la *grama*, o cualquier moneda local que, en lugar de ser impuesta por el gobierno local, sea cocreada con los actores, tendrá un *mix* entre dinero asociativo y dinero público y, por lo tanto, esos signos de interrogación que en la matriz que yo planteé, tosca como todo instrumento heurístico, quedaban sin completar, probablemente, en la práctica encontramos esos espacios un poco mejor cubiertos.

Plataforma de moneda social Cambiatus

Karla Córdoba Brenes²⁹

Cambiatus es el proyecto que les quiero contar hoy. Me considero una apasionada por el tema ambiental, llevo años trabajando por la conservación comunitaria, por cómo podemos generar un ambiente sano y también una economía sana, en eso trabajé muchos años. Muy involucrada, también, sobre cómo financiar esas iniciativas y cómo crear esos incentivos para que la gente siga trabajando por el bienestar de nuestros ecosistemas, de nuestro planeta, de nuestra sociedad. Luego me encontré con mi cofundador, Ranulfo Paiva, que además es mi esposo, así que confundamos Cambiatus, escribimos el libro juntos y además fundamos una familia. Él es brasileño y venía de muchos años de estudiar cómo funciona el sistema financiero, muy fan, también, del trabajo de Silvio Gesell, de los experimentos con estas más de cinco mil monedas complementarias y sociales en el mundo; y entonces juntamos fuerzas para pensar en qué podemos crear para ayudar a todo este montón de personas que están queriendo innovar en el área y, bueno, decidimos crear Cambiatus con ese espíritu, que sean monedas complementarias para la regeneración de nuestro planeta. Creamos una plataforma de código abierto que cataliza esa creación de nuevas organizaciones y, para mí, una comunidad puede ser una comunidad física, puede ser un grupo de personas que viven en un barrio, pero puede ser, también, una comunidad virtual y de hecho tenemos varias comunidades virtuales que han creado sus monedas complementarias con Cambiatus, usando como fundamento, como pieza clave, como corazón, la tecnología Blockchain. Creamos una empresa que se llama Vagabundos Satisfechos, donde nos encanta crear soluciones de tecnología para la regeneración del

29 Magister en Desarrollo Comunitario. Co-fundadora de www.sustainability.school plataforma online para compartir ideas sobre dinero y sostenibilidad.

Co-autora del libro *Nuevo Dinero para la Sostenibilidad*. Cofundadora de Cambiatus & Satisfied Vagabonds.

Trabajó durante una década en el sector social y ambientalista en Costa Rica

planeta. Estos primeros tres años nos lo financió la fundación Shuttleworth, que es una fundación que apoya iniciativas de código abierto. Pueden encontrar más información sobre Cambiatus en el sitio.

Es importante, antes de seguir, hablar de qué es regeneración. Para nosotros, regenerar significa, si estamos hablando de ecosistemas, de lo natural, quiere decir restaurar su estado anterior a esa alteración humana que ha sufrido. Pero cuando hablamos de sistemas sociales y económicos, regenerar, muchas veces significa crear de nuevo porque ese sistema que teníamos antes ya no nos funciona, no estamos alineados con esos valores, que es lo que nos pasa con el sistema financiero.

Sumamente inspirados por el trabajo de Bernard Lietaer, que nos dejó recientemente, escribimos el libro *Nuevo dinero para la sostenibilidad*. En este libro, presentamos esta definición: Para nosotros, desde Cambiatus y desde lo que hacemos –creo que está súper alineado con todo lo que han hablado mis colegas antes– es un acuerdo entre personas, por eso la red, las personas que tienen valores compartidos son el corazón y la estructura básica de las monedas complementarias; y ese acuerdo, que es hecho por esta comunidad que acepta algo, en nuestro caso, ese algo son monedas digitales creadas con la tecnología Blockchain que le sirve, por lo menos, como medio de intercambio. Y aquí, ya Ricardo conversó al principio acerca de las funciones del dinero, que son tres básicamente, en nuestro caso las monedas que creamos con Cambiatus están principalmente cumpliendo esta función de medio de intercambio, o de medio de circulación, ellas son monedas no intercambiables por fiat, o por dinero de los bancos, ni por dólares, ni por colones aquí en Costa Rica, ni por reales en Brasil, que son los lugares donde tenemos pilotos, esa es la función de intercambiar, de conectar a las personas.

Lo que es importante que hemos ido creando, aparte del *software*, es este proceso, cuando tenemos esas personas, como muchos de ustedes, que están pensando “¿será que puedo crear una moneda social, una moneda complementaria, para ayudar a que este grupo de gente con el que trabajo se alinee mejor, trabajen juntos y tengan mejores incentivos y una mejor resiliencia económica?”. El proceso nuestro tiene esos tres pasos, que es, primero, la mentalidad (aquí, en Costa Rica, decimos el “cocowash”, la

lavada de ideas viejas y entrada de ideas nuevas), tenemos un proceso de aprendizaje que le llamamos el *sendero de aprendizaje*, que tiene un simulador de monedas, donde vamos entendiendo todo esto que hemos hablado hoy. El segundo paso es el codiseño, que es cuando uno crea esa lógica; vi varias preguntas en el YouTube y aquí también, en el chat nuestro, y algunas de las preguntas dicen “¿cómo creo esa moneda?”, ese codiseño, primero es *codiseñar*, porque es una cosa que hacemos juntos, segundo tiene que ver con cómo nuestro propósito, nuestros valores, están explícitos y están respaldando esta moneda. Ricardo también mencionó que los valores del dinero fiat, del dinero de los bancos, son especulación, concentración del dinero y deterioro ambiental, por ejemplo; las monedas que creemos nosotros no pueden tener esos valores por detrás, tienen que tener otros, los nuestros, y nosotros no queremos especular, queremos abundancia, como decía Heloísa, no queremos concentración, queremos colaboración, no queremos deterioro ambiental, queremos regeneración. Entonces, esos valores tienen que ser muy explícitos y acompañan el proceso de diseño de la moneda. Una vez que ese grupo de personas, que están súper motivados, que ya aprendieron, que ya codiseñaron esa moneda, quieren probarlo, lo pueden hacer con el *software* que tenemos.

Ese proceso de codiseño empieza por esos valores y esos objetivos. En el caso de las monedas que son creadas con Cambiatus, siempre hay un grupo de personas, los originadores, que se reúnen en este proceso de codiseño con nosotros, que tienen algún objetivo. Hay comunidades que tienen el objetivo de motivar la reducción de desechos en las calles, el reciclaje de materiales, otras tienen el objetivo de que la gente aprenda, se eduque sobre algún tema, otras tienen el objetivo de promover acciones conscientes, positivas, como meditación, como ejercicio, etcétera. Entonces, definen este objetivo, “¿qué queremos? queremos una comunidad más sana, una comunidad más activa económicamente, queremos consumo local, ¿qué queremos hacer?” definen esos valores y objetivos, y definen acciones concretas que la gente puede hacer. Por cada acción que yo hago (por ejemplo, yo fui y compartí una hora de mi arte con mi guitarra a un grupo de personas, por hacer eso yo me voy a ganar 10 monedas complementarias, o si medité me voy a ganar 20) la comunidad define cuál es ese premio, esa recompensa por cumplir esa acción que nos va a acercar a todos hacia nuestro objetivo común. Cada vez

que alguien completa la acción, que fue definida, esa moneda es creada en la cuenta de esa persona. Los *smart contracts*, los contratos inteligentes, en el corazón de Cambiatus, crean eso, no existe un banco de la moneda, no hay un montón de saldo que repartimos, ni yo estoy ahí mandándole cheques a todo el mundo, automáticamente la acción se crea, se crea la moneda. Entre más acciones hay, más moneda circulando y disponible en la comunidad. Después, con esa moneda que cada uno de nosotros, que hicimos esas acciones, tenemos y que juntos cumplimos ese objetivo de nuestra comunidad, juntos aprendimos, juntos mejoramos la parte cultural o la parte ambiental, podemos intercambiar entre nosotros. Cada comunidad puede definir si quieren tener reglas sobre cómo es ese intercambio, y lo que hemos visto es que cada mercado, o cada tienda de cada una de estas comunidades, por los productos, tiene mucho que ver con sus valores y con sus objetivos lo que la gente ofrece, pero ahí tiene más libertad. Entonces, aquí le va a poner un poquito de polémica a la conversación, porque hablamos de dos temas, uno, que si estas monedas deben o no deben ser internacionales, hay comunidades en las que hay gente de diferentes países usándolas sin ningún problema, puede pasar si es decisión de ellos, si no quieren también no. Y lo otro es, si tenemos que controlar cómo la gente intercambia, qué intercambia y, en el caso nuestro, el corazón y lo importante son estas acciones, esto respalda el dinero, entre más acciones positivas, más objetivos alcanzados, más dinero hay y más intercambios. El intercambio queda más en manos de las personas, es uno a uno.

Una vez que tenemos ese diseño y esa lógica, lo llevamos al *software*, que es una herramienta que es una *web app* que puedes usar en el celular, en la compu, en una tablet, es independiente, está en español, está en inglés, está en portugués y en catalán, porque tenemos unas experiencias chiquitas en Barcelona. Esta plataforma lo que te permite es hacer transacciones, te permite ir a una tiendita a hacer tus ofertas, ver tus saldos. Se pueden crear diferentes tipos de monedas, tenemos algunas que tienen una lógica parecida al crédito mutuo que estaba explicando el compañero. Tenemos ahora una que está experimentando con tasa de expiración, que venzan esas monedas. Tiene varias funcionalidades, dependiendo de la comunidad, y su diseño puede mostrar estas funcionalidades. Por eso, lo que tiene es, para los “geeks”, para los tecnológicos por aquí, estamos usando EOSIO, que es el *software*

de Blockchain detrás de Cambiatus, lenguajes de programación funcionales. Yo digo que está muy linda, pero yo soy la “mamá” de la aplicación, así que para mí ella es preciosa en su interfaz. Tenemos varias comunidades, tuvimos un piloto muy lindo, en Costa Rica, llamado “puls”, que fue con pequeños negocios, que en Costa Rica le llamamos pulperías, esas tienditas de la esquina que las atiende una familia que son los dueños; hicimos un experimento. Tenemos “muda”, que es nuestra comunidad más activa hoy, en Brasil, en Río de Janeiro, con entre 800 y 1000 usuarios activos; y otros pilotos que están en pruebas y test , en Costa Rica, en Brasil y en Barcelona.

Tenemos muchas experiencias, vínculos y comunidades vinculadas. Cada uno de esos *partners* o aliados, por ejemplo “Fundes”, está detrás de *puls*, es una organización que trabaja en toda América Latina, promoviendo pequeños negocios; muda es un grupo de artistas, profesores, promotores culturales, en Brasil; tenemos en Guácimo, Costa Rica, una red local de intercambios, que ellos ya tienen una moneda física. Alguien pregunta “¿cómo hacemos de lo físico a lo digital?”, esta gente tiene su moneda física, que es un tokencito de color muy lindo que usan con la gente que no tiene acceso a internet o celular, pero también están creando un complemento digital, para la gente que sí puede usar tecnología y están usando las dos al mismo tiempo en la comunidad. Tenemos uno de los más bonitos, que es “Utopía”, que es un proyecto brasileño, un poquito internacional también, muy enfocado en regeneración. Empezando ahorita con *ecoins*, en Costa Rica, que es una moneda social enfocada en el reciclaje, en materiales limpios secos y separados, promover que la gente haga eso, los estamos trayendo a que empiecen a usar la plataforma Cambiatus.

Cada una de estas monedas tiene sus reglas, ninguna es intercambiable, algunas hacen equivalencia 1 a 1, en este caso, 1 a 100 con la moneda local, para facilitar que la gente ponga precios, algunos como este, de *muda*, está usando un poquito de crédito mutuo, o sea, le permiten a la gente irse un poquito negativo al principio, para probar.

En fin, eso era lo que quería compartir. Para cerrar, siempre tiene que ver con la gente, lo clave es tener gente comprometida, alineada con esos valores, un equipo que pueda promover esa moneda, participar en ese co-

diseño, claros objetivos, estar alineados con los propósitos, también los de Cambiatus, de regeneración, no aceptamos cualquier comunidad, y que estén abiertos a lo digital, esa sería la receta mágica. Y el resto, la tecnología y eso se lo ponemos y es fácil, lo importante es la gente.

La moneda municipal o cómo optimizar el gasto público

Lluís Muns³⁰

Antes que nada, agradecer la invitación y también agradecer la participación de todas las personas que nos están escuchando y deseo que sea interesante lo que pueda contar. Siempre es un reto ser el último en hacer la presentación porque la gente quizás esté un poquito cansada.

Intentaré ser pragmático puesto que las dos experiencias que os quiero mencionar son bastante diferentes de las que hemos escuchado esta mañana. Procuraré explicar desde un punto de vista muy práctico cómo hemos conseguido implementar, con la participación de la administración pública, un sistema de pago local en dos comunidades.

Para ello he dividido la exposición en tres bloques. Uno inicial que es el punto de partida en donde vamos a hacer un pequeño jueguito muy rápido para romper un poco el hielo y que consiste en realizar un ejercicio, muy breve, que tiene como objetivo que podamos identificar un punto de partida común cuando interactuamos con una administración pública donde, a veces, los lenguajes no son los mismos que los que se emplean en un entorno más socializado.

El segundo bloque tratará sobre la elección clave que pueden realizar los ayuntamientos o las administraciones públicas con respecto al objetivo y el tipo de gasto que realiza, y cómo lo puede vehicular hacia un determinado sistema de pagos complementario.

30 Lluís Muns i Terrats, Learning by Doing, SL www.learningbydoing.es y miembro del “Observatorio de la moneda complementaria” www.observatoriomc.com (España). Desde hace 7 años participa en el proyecto de moneda local del Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona) www.gramamoneda.cat

Finalmente, os explicaré los resultados de dos experiencias con lo bueno y con lo que no ha sido, no diría “no tan bueno”, sino con la aplicación de los aprendizajes que han permitido seguir mejorando estos mismos proyectos.

Estos son los tres bloques en los cuales he dividido la presentación³¹ (diapositiva número 2).

A continuación, os voy a pedir una cosita muy simple y es que tengáis el teclado a mano y el chat abierto. La siguiente diapositiva (número 3) será la de una imagen y me gustaría que escribierais una o dos palabras de lo primero que os venga a la cabeza cuando la veáis y que dé respuesta a alguna de las preguntas: ¿qué os inspira?, ¿qué os sugiere? o ¿qué creéis que es? Simplemente se trata de escribir una o dos palabras de lo primero que os llegue a la cabeza.

Dejaré la imagen unos cinco o diez segundos, no mucho tiempo, y luego la comentaremos. Lo que me interesa de lo que hayáis contestado, de lo que tengáis en cabeza o de lo que hayáis pensado, aún sin escribir ninguna palabra, es destacar que seguramente cada uno de vosotros habrá interpretado esta imagen de forma diferente y desde diferentes puntos de vista; porque cada persona tiene su historial, lleva su mochila, tiene su visión del mundo y también interpreta las imágenes a su manera.

La mayoría en este pequeño juego normalmente escribe las palabras “dinero”, “papel”, “número” y otras muchas cosas más, aunque parecidas. Pero esta imagen también puede tener otros significados, ya que, en función de quien la interprete, también puede significar la posibilidad de obtener un plato de sopa caliente que podrá comer esta noche, o la entrada del hijo a la universidad o pagar el alquiler del próximo mes. Es decir, en función de quién observe la imagen la interpretación puede ser muy diferente.

Así pues, ya vemos que la imagen se puede interpretar de muchas formas diferentes puesto que en realidad representa algo más que “dinero”, y en esto estaremos de acuerdo todos y todas ya que en realidad estamos hablando de

31 Anexo al final de la exposición.

un instrumento. Y un instrumento no es una finalidad en sí mismo, sino que es el medio para conseguir algo; es la llave que nos da acceso a lo que he comentado antes con ejemplos: quizás sirva para entrar a la universidad, al colegio, a la escuela de música, etcétera. Es decir, el dinero simplemente es “un medio para llegar a” y no “una finalidad en sí mismo”. Por ello, cuando ya se introduce la idea de instrumento y no la de moneda, la administración pública suele ser más receptiva. Y sabemos que una administración pública es una organización, como se dice a veces, pensada para que no se mueva nada, lenta y que incluso da miedo cuando intentas hablar de innovación.

Emplear un lenguaje adecuado para este tipo de organizaciones es la primera clave para que se impliquen en el desarrollo de proyectos innovadores como el que estamos planteando durante toda la mañana: implementar una moneda en el territorio, en su comunidad.

De esta forma, deberíamos consolidar el concepto de *instrumento* e introducir la idea de que cada administración pública, cada año, dispone de un presupuesto donde los ingresos ya los tiene garantizados por las aportaciones que puede recibir del Estado, por las tasas o por los impuestos que cobra la ciudadanía, y que además no entra en competencia con otros presupuestos de otras administraciones puesto que, a su vez, también tienen los ingresos garantizados.

En un contexto mercantil privado no sucede esto, dado que cuando preparamos un presupuesto tenemos que pensar también en la competencia y en los ingresos que pretendemos conseguir y obviamente tenemos más dificultades. En un entorno público los ingresos están garantizados y el gasto se realiza hasta consumir todo lo presupuestado con el fin de equilibrar la partida de ingresos con la de gastos, pero ¿estamos seguros de que el gasto lo estamos optimizando bien?, ¿cada administración lo está empleando adecuadamente? Y, si se está empleando bien ¿el impacto es el que debería ser? o ¿podríamos optimizar más el impacto de este gasto público?

Nosotros pensamos que sí, mediante la creación de una red empresarial, comercial y de usuarios y usuarias que acepten la utilización de un instrumento procedente de la inyección de este gasto público que en un momento dado lo habremos convertido en *moneda local*.

Lo vamos a ver con un ejemplo: el club de fútbol de la ciudad decide organizar un torneo de verano con los niños y niñas de su comunidad y quiere invitar a equipos de otras comunidades o ciudades. Para ello solicita una subvención al ayuntamiento y este le concede dicha subvención, pero el importe no lo paga en dólares o en pesos, sino que lo hace en la *moneda local* que el club va a tener que gastar dentro de una red, también local, que se habrá creado.

La misma cantidad de dinero convencional que el ayuntamiento haya pagado se depositará en un banco ético o social para que sirva de respaldo o de garantía a la *moneda local* que utilizará este club de fútbol para consumir o adquirir los productos, servicios y conocimientos dentro de la red local y que serán necesarios para organizar el torneo, ya sea comprar los bocadillos, pagar la limpieza de los equipamientos, los trofeos, etcétera.

De esta forma, el gasto público del presupuesto de un ayuntamiento convertido en *moneda local* e introducido en una red creada específicamente para que sea utilizado en ella, se garantiza con la misma cantidad de moneda convencional que se deposita en una cuenta de su titularidad y que se bloquea. Es decir, no creamos el dinero de la nada y, en cualquier caso, la *moneda local* queda respaldada a diferencia de las experiencias que se han comentado antes basadas en crédito mutuo.

Pero ¿cuáles son los pasos que tenemos que realizar para desarrollar este modelo y llegar a las experiencias que luego os explicaré? Pues bien, los pasos que necesitamos realizar, partiendo del conocimiento adquirido en la implementación de los dos proyectos que os voy a comentar en el tercer bloque, son los siguientes:

Primero, hay un paso previo a cualquier otro que debemos contemplar y que consiste, si ya tenemos claro que el instrumento puede ser útil: definir cuál es el objetivo que queremos conseguir.

Es decir, tener claro qué propósito, qué valores o cuál es la idea que hay detrás de la implementación de este instrumento en una red local. Si tenemos claro cuál es el objetivo e interpretamos que para conseguir este objetivo

el instrumento idóneo que podemos utilizar es la *moneda local*, entonces podemos iniciar ya todo el proceso de implementación y podemos pensar que puede tener un cierto sentido implementar una *moneda local* en esta red. Esta primera fase, que puede durar según nuestra interpretación un año como mínimo, aunque algunas veces hemos estado hasta tres años planificando, es necesario realizarla como si estuviéramos en un laboratorio y sin que la *moneda* salga aún a la calle. En cierto sentido es como un científico concentrado que irá realizando pruebas con probetas en este laboratorio.

En esta fase se trata de determinar y de resolver cuatro grandes ámbitos o áreas, que son: el área legal, ya que en una administración pública es muy importante tener claros cuáles son los fundamentos legales; el área tecnológica que, aunque siempre la podremos modificar, los compañeros que me han precedido estarán de acuerdo que si aciertas con la herramienta tecnológica desde un inicio luego tienes muchas más posibilidades de que el proyecto avance mucho más rápido.

Una tercera área, centrada en obtener conocimiento de la organización para saber cómo funciona, dado que vamos a introducir un elemento nuevo, quizás violento y agresivo para los gestores públicos, y es necesario entender cómo funciona esta organización, comprenderla y ser empáticos con ella para intentar resolver sus dudas, que serán muchas y a veces muy comprensibles, basadas en la inseguridad, y finalmente una cuarta área relacionada con los aspectos económicos.

La fase de planificación es necesaria porque si lo hacemos bien luego podremos empezar a pensar en una segunda fase de implementación. Y aquí sí que la *moneda local* estará en la calle y llegará a manos de los usuarios. Será la fase donde la red ya estará empezando a construirse. Y aunque no me atrevo a poner un ejemplo temporal, también estaremos hablando de uno o dos años, aunque hay experiencias que tardan mucho más, pero menos es muy difícil.

En la fase de implementación se aprende mucho sobre lo que hayamos planificado y muchas veces nos daremos cuenta de que lo que queremos implementar no sirve según lo habíamos previsto y habrá que reformularlo.

Pero si el proyecto continúa, la gente está motivada, la red funciona y hay activistas y verdaderos militantes convencidos de la *moneda local*, entonces podremos pensar en consolidarla en una tercera fase de futuro, ya que dispondremos de la base legal y la tecnológica desarrollada, habremos conocido, cambiando y adaptando la cultura de la organización a este instrumento y tratado los aspectos económicos. Este camino de tres fases es el más simple y el que nos ha dado más buenos resultados hasta ahora.

Resumiendo lo comentado hasta aquí: primero habremos definido un objetivo y considerado que para alcanzarlo el mejor instrumento que podríamos utilizar se llama *moneda local*.

Segundo, hemos comentado que el siguiente paso consiste en planificar y trata sobre el diseño y cómo puede ser esta *moneda local*. Por ejemplo, una de las líneas que podemos desarrollar, si uno de los objetivos que hemos acordado es que vamos a conceder subvenciones o ayudas a familias en riesgo de exclusión social, entonces, parte del gasto público lo vamos a conceder en ayudas en *moneda local* a este colectivo, ya que un ayuntamiento puede conceder estas ayudas y las familias las pueden recibir en *moneda local* que, a su vez, la pueden gastar en una red creada específicamente para ellos.

Y, ¿qué tipo de red sería? Pues sería una red donde habría panaderías, farmacias, productos de primera necesidad, alimentación, etcétera. Una red muy concreta pensada para este tipo de usuarios que obedecen al objetivo que habíamos definido.

Lo ideal es que la red utilice a su vez esta *moneda local* para recircularla entre las tiendas y entre los negocios que han aceptado voluntariamente ser partícipes de esta red. Este sería un objetivo y forma parte de una idea de uno de los proyectos que os voy a contar.

Otros objetivos podrían alcanzarse con otro tipo de redes. Por ejemplo, con el gasto público que el ayuntamiento puede decidir inyectar o conceder en forma de subvenciones a entidades y a actividades económicas.

Es decir, cuando un club de fútbol accede a las subvenciones que el ayuntamiento le otorgue para organizar el torneo de fútbol, o las subvenciones que se puedan conceder destinadas a iniciar nuevas actividades económicas que se quieran implementar en el territorio, tanto unas como las otras pueden recibirse en *moneda local*. El ayuntamiento las concede, en un contexto europeo, en euros, en nuestro contexto en pesos, en otro contexto en dólares, pero, automáticamente y mediante un proceso informático, la parte de moneda convencional queda depositada y bloqueada en una cuenta de una banca ética de titularidad del Ayuntamiento y esta misma cantidad se transforma en *moneda local*. ¿Para qué? para que estos beneficiarios de las subvenciones lo gasten en la red creada específicamente para ellos y donde la red creada para este tipo de objetivo es diferente que la red creada anteriormente, destinada a los beneficiarios de subvenciones y ayudas para personas en riesgo de exclusión social.

La red creada para subvenciones y ayudas para familias con riesgo de exclusión social, (modelo A)³² es una red más pequeña y más focalizada para este tipo de usuarios, mientras que la red creada para subvenciones para entidades y actividades económicas (modelo B)³³ debe ser una red más numerosa, más diversificada y pensada para este otro tipo de usuarios.

Lo ideal es unir esas dos redes. ¿Por qué?, porque la red del modelo A tiene una circulación muy limitada ya que, si soy un panadero, en principio, comer... algo voy a comer; y si tengo una tienda alimentación, en principio, comer... también voy a comer; pero como en esta red no hay ferreterías, restaurantes, arquitectos, bares, abogados, diseñadores o informáticos probablemente tendré otras necesidades que no estarán cubiertas.

Sin embargo, en una red como la del modelo B se cubren estas otras necesidades porque dispongo de una mayor cantidad y diversidad de comercios o de empresas de diferentes sectores: librerías, empresas de reformas, imprentas, etcétera, que ofrecerán una mejor respuesta a este otro objetivo, usando el mismo instrumento que se diseñó en su momento por parte del ayuntamiento.

32 Diapositiva número 6.

33 Diapositiva número 7.

Es decir, la red que se debe crear debe ser la adecuada para dar respuesta al objetivo que la administración pública tiene en mente y no es lo mismo la red del modelo A que la red del modelo B, puesto que responden a objetivos diferentes.

¿Y al final qué? La idea es que en cualquier red participe la ciudadanía³⁴ y que esta pueda disponer de una red amplia, diversificada y numerosa donde circule la *moneda local* que el ayuntamiento habrá garantizado con el depósito en moneda convencional que actuará como respaldo en una cuenta bloqueada.

Pensemos que un presupuesto es anual y el siguiente año vuelve a ser similar o muy parecido, y esto significa que se puede volver a introducir más cantidad de dinero en *moneda local* en la red, aumentando el equivalente respaldado en moneda convencional, con lo cual, si la red es potente, diversificada y numerosa se puede contar con dar respuesta a la participación de la ciudadanía.

En la siguiente diapositiva³⁵ ya entraríamos en los dos proyectos que os quería contar. Se trata de dos proyectos que se están llevando a cabo en una parte de España, en la región de Cataluña: uno de ellos, identificado en el mapa con el número 2 en color azul, se desarrolla en tres distritos muy concretos situados al norte de la ciudad de Barcelona.

El otro proyecto, marcado con el número 5 en color rosado, es otra experiencia muy cercana a la realizada en los tres distritos de la ciudad de Barcelona y que solamente los separa un río.

Las dos experiencias se han desarrollado sobre realidades completamente diferentes: la primera se ha desarrollado en una gran ciudad cosmopolita como Barcelona, con mucho poder de atracción, con doce grandes centros comerciales y que puede considerarse un monstruo de ciudad que muchos de vosotros quizás conoceréis. Los tres distritos donde se ha desarrollado la

34 Diapositiva número 8.

35 Diapositiva número 9.

experiencia ocupan una superficie aproximada de 25 km² y en ella residen unos 120.000 habitantes.

Sin embargo, la segunda experiencia se encuentra situada en el área metropolitana, en otra ciudad limítrofe de 7 km² de superficie, aunque con una cantidad similar de habitantes. Se trata de la segunda ciudad con la renta per cápita más baja de la región y en donde hay una mezcla de culturas, de religiones y de idiomas muy importante. De hecho, casi el 20 % de los residentes procede de culturas diferentes a la autóctona.

La primera experiencia (modelo A) obedece al objetivo que tenía el ayuntamiento de Barcelona de conceder subvenciones a personas en riesgo de exclusión social³⁶. Cuando empezó el proyecto, el indicador de la circulación de cada euro que se concedía en subvenciones en los tres distritos de la ciudad era de 1,91, y al final del primer año del proyecto llegó a 2,95, pero la red era demasiado pequeña y la *moneda local* no recirculaba suficientemente bien.

Entre la inyección de 790.000 euros que en un año inyectó el ayuntamiento y los casi 900.000 euros de rendimiento, apenas se generaron 110.000 euros de diferencia.

Sin embargo, en la experiencia de la red de la ciudad situada en el área metropolitana (modelo B), antes de la introducción de la *moneda local*, el indicador del multiplicador local³⁷ era de 1,80, mientras que una vez iniciado el

36 Se corresponde con el ejemplo del modelo A de red.

37 [Nota de los compiladores: luego de la exposición, en la ronda de preguntas, consultaron a Heloisa por el Índice “multiplicador local”. La respuesta fue tan clara que creemos importante incluirla en esta nota al pie] El multiplicador local es un índice que desarrolló la New Economics Foundation hace un tiempo. Se trata de una organización de Gran Bretaña que se utiliza bastante, al menos en un contexto europeo, como indicador de vitalidad de un sistema monetario.

Identifica la cantidad de veces que circula una moneda cuando se introduce en un sistema cerrado, por decirlo de alguna manera. Se calcula por oleadas y, en nuestro caso, la oleada uno es la que realiza el ayuntamiento cuando introduce la moneda local en el sistema. Esa es la primera parte.

Cuando, por ejemplo, un club de fútbol recibe esta moneda local y luego la vuelve a gastar en un comercio local se produce la oleada dos. Y si este comercio local la vuelve

proyecto y con la *moneda local* implementada el indicador fue aumentando cada año hasta llegar a 11,16.

¿Por qué? ¿a qué obedece? Obedece a que hay una red más diversificada, más numerosa, más compleja y más militante, aunque en cuatro años el ayuntamiento “solo” ha introducido 500.000 euros. La diferencia con el proyecto del modelo A es que este generó un impacto de 2.614.000 euros.

Pero lo más importante son las acciones que se producen y los intercambios que se consiguen. Como analogía, en química decimos que cuando dos elementos diferentes se ponen en contacto, pasan cosas. Pues bien, en cada intercambio también participan dos personas, y estas pueden iniciar una conversación o comenzar dos historias y al final llegar a 30.000 interacciones en un sitio donde conviven tanta diversidad de culturas y de idiomas, y con personas mayores y jóvenes que se encuentran en los comercios, en los mercados y en todas las partes, significa que la *moneda local* facilita la consecución de pequeños éxitos que van consolidando el sentimiento de pertenencia y de identidad en este territorio.

Resumiendo, y para finalizar:

Primero, conocer el objetivo es una de las claves; sin un objetivo habrá problemas en la construcción del proyecto. La red es otra clave y debe pensarse el objetivo para la red.

a gastar en otro comercio local se produce la tercera oleada. Así se van produciendo diferentes oleadas de gasto.

Al final, la suma de todas las oleadas dividido por la cantidad inicial introducida proporciona el indicador que se traduce por el número de veces que se ha movido o por las interacciones que se han producido. La suma de todo el dinero que se ha introducido en un sistema y de cada una de las oleadas de gasto da el resultado final del indicador.

Normalmente, un indicador de 2 está muy bien porque significa que cada euro, peso o dólar introducido en el sistema dobla su valor. No significa que se multiplique por 2, sino que adquiere un valor de 2. Y si el indicador es de 3, mejor.

En el caso que del modelo B hemos llegado a 11, que es fantástico porque significa que la gente la utiliza o que cada unidad de moneda local pasa por muchas manos.

Segundo, los datos se merecen, nunca se capturan. Cuando utilizamos la tecnología hay mucha tendencia en capturar datos y estos hay que merecerlos. Requiere conectar con las personas, bajar al territorio, hablar con ellas.

Tercero, se trata, finalmente, de interpretar la gestión de los recursos públicos desde otra mirada y no solo saber en qué se gasta, ni cuánto, sino utilizar el instrumento adecuado. El reto que tenemos por delante es establecer un modelo de gobernanza donde los ciudadanos puedan tomar decisiones sobre este tipo de proyectos.

Finalmente os adjunto la información y la dirección de la organización donde podréis encontrar las fuentes de información y, en cualquier caso, siempre podréis enviarme un correo electrónico para que os pueda responder.

Anexo. Presentación

OBSERVATORI
MONEDA
COMPLEMENTÀRIA

LBD
Learning By Doing

LA MONEDA MUNICIPAL

COMO OPTIMIZAR EL GASTO PÚBLICO

Universidad Nacional de Quilmes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Erasmus+ INICIA

Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social y Solidaria
Encuentro Argentina 2020

Diapositiva 1

¿Cómo optimizar el gasto público?

01 El punto de partida
Las ideas fuerza

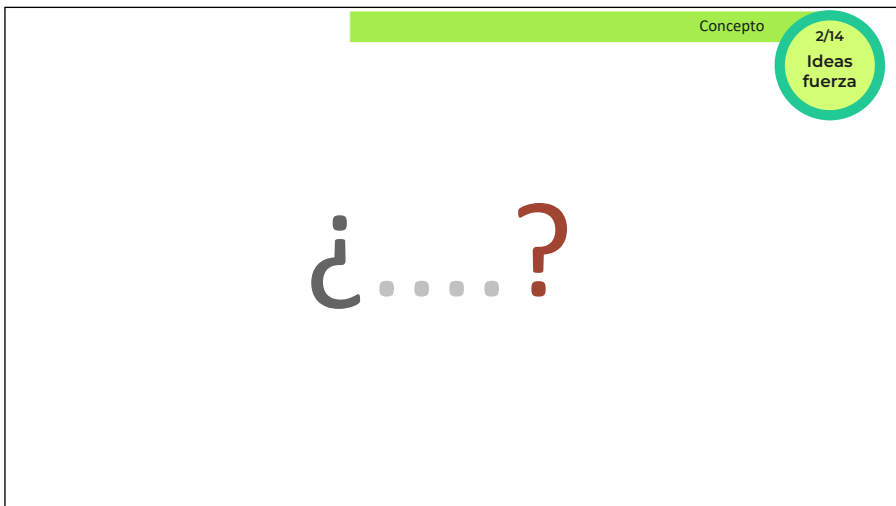
02 El gasto público
La elección clave

03 Los 2 modelos
Los retos pendientes

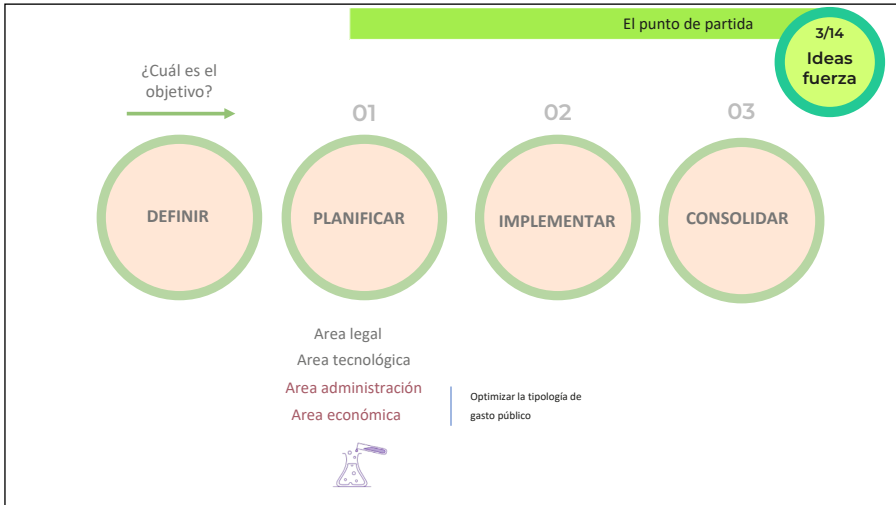
Diapositiva 2



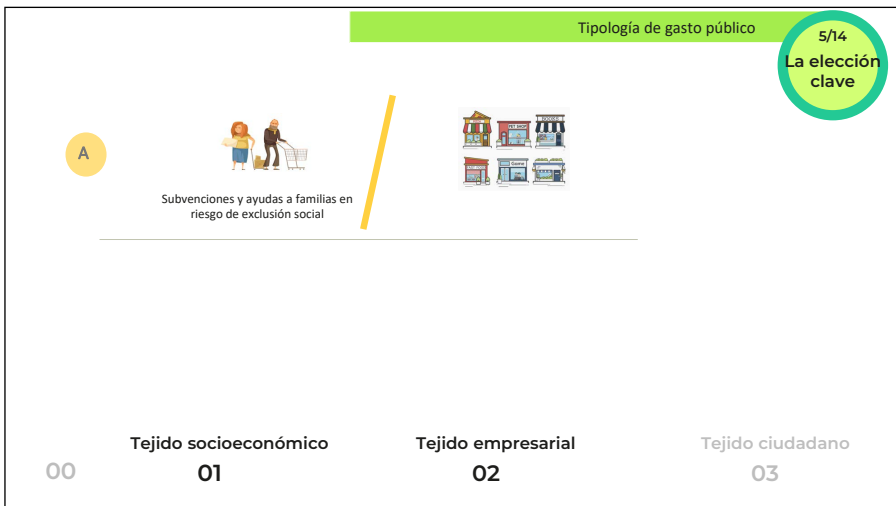
Diapositiva 3



Diapositiva 4



Diapositiva 5



Diapositiva 6

Tipología de gasto público

6/14
La elección clave

B

Subvenciones a entidades y a actividades económicas (y otros)

Tejido socioeconómico 01

Tejido empresarial 02

Tejido ciudadano 03

00

Diapositiva 7

El gasto público

7/14
La elección clave

A

Subvenciones y ayudas a familias en riesgo de exclusión social

Tejido socioeconómico 01

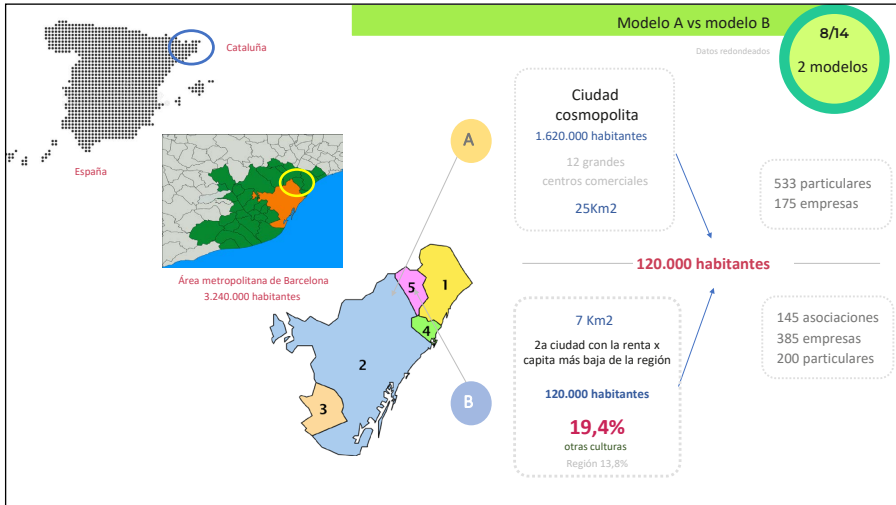
Tejido empresarial 02

Tejido ciudadano 03

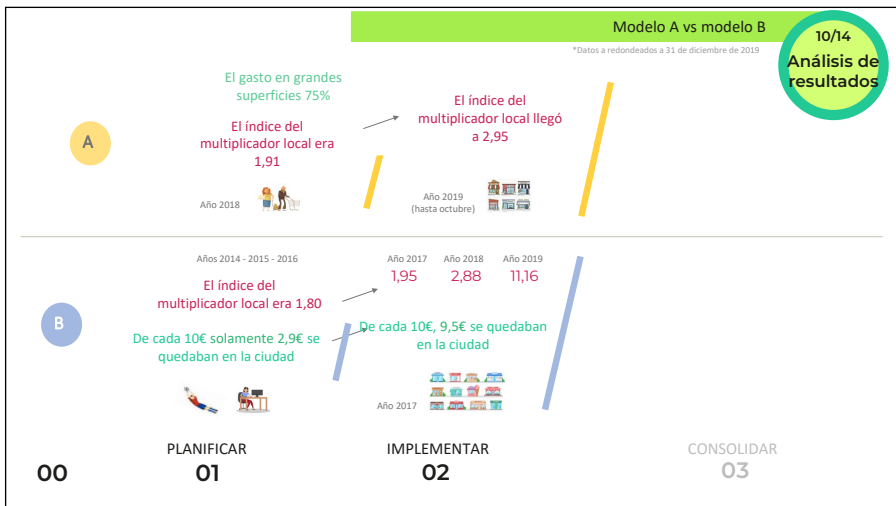
00

Ciudadanía en general

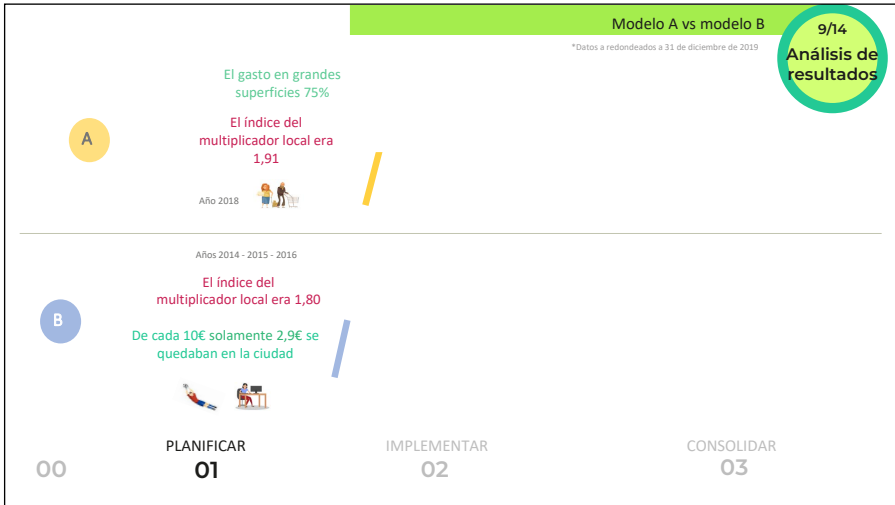
Diapositiva 8



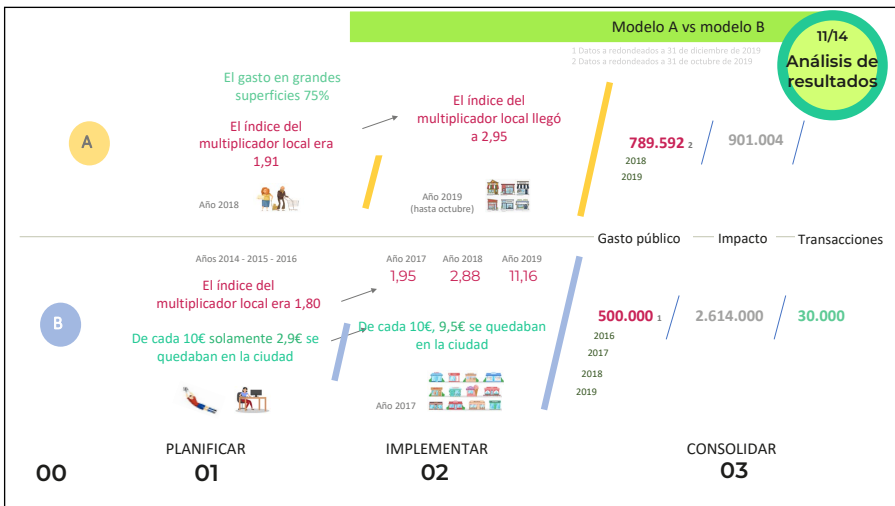
Diapositiva 9



Diapositiva 10



Diapositiva 11



Diapositiva 12

Retos de futuro

12/14
Conclusiones


Objetivo


- ✔ La red es la clave... define la solidez del proyecto
- ✔ Los datos se merecen, pero nunca, nunca se capturan
- ✔ Se trata de gestionar los recursos públicos con otra mirada: no solo de saber en que se gasta, ni cuanto...

El modelo de gobernanza

Bibliografía

<https://observatoriomc.com/recursos-dinteres/>
<https://www.gramamoneda.cat/es/normativa-y-documentos>
<https://rec.barcelona.es/los-datos-del-rec/>
<http://dx.doi.org/10.15133/j.ijccr.2019.004>

 OBSERVATORI
MONEDA
COMPLEMENTÀRIA

 **LBD**
Learning By Doing

Diapositiva 13

GRCS!

 lluis.muns@learningbydoing.es

 @lluisMuns

 34 657 898 777

 OBSERVATORI
MONEDA
COMPLEMENTÀRIA

 **LBD**
Learning By Doing

Diapositiva 14

Cuarta sección

**Desafíos y estrategias para el desarrollo de la
ESS y EC en el contexto actual**

Políticas públicas para la promoción, desarrollo y fomento de la economía social

Fabián Brown³⁸

Vamos a hablar de las políticas públicas hoy, del rol del Estado en la promoción, desarrollo y fomento de la *economía social*. Tema en el que estamos mal, cuando nos ponemos a ver cuál es el rol del Estado en las últimas varias décadas acerca de la *economía social*, vemos que son más paros que promoción y fomento lo que hemos recibido en estas décadas. Así que, cuando se produjo el cambio de gobierno, y Mario Cafiero llega al INAES³⁹ (y aprovecho el momento para hacer un homenaje, siempre lo hago, a la trayectoria de Mario, Mario fue un dirigente que siempre eligió la difícil, estuvo formalmente en la oposición denunciando el tema de la deuda externa, más tarde fue uno de los grandes propulsores del tema de la plataforma continental, los temas territoriales y, en sus últimos años, la Moneda Par, que hoy estuvo hablando con ustedes Sebastián Valdecantos, gran proyecto que impulsó Mario Cafiero) en esta vista articulación de ideas de Mario, surge esta idea de Mario, de articular en la *economía social*, en lo que él de entrada denominó el “tercer motor de la economía”. No fue al INAES con una visión de ver una política pública encajonada en las actividades de regulación que tiene el INAES del sector, sino fue a fomentar, impulsar un modelo socioeconómico alternativo. Cuando nos hicimos cargo del INAES, el INAES se regularizó recién en abril, casi, o sea llegamos con la pandemia al instituto, rápidamente empezaron las medidas de emergencia del gobierno para sostener el empleo.

Para que tengamos una idea, la *economía social* representa, en la Argentina, aproximadamente el 10 % del PBI y más de entre el 25 % y el 30 %

38 Vocal por el sector mutual en el directorio del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, Ministerio de Desarrollo Productivo.

39 Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social.

del trabajo en blanco en el país; y hay 28 millones de asociados registrados, pertenecientes a una economía, o una mutual, puede ser que ese asociado esté en varias, normalmente el que está en un pueblo, está en la cooperativa, en la mutual, en distintas actividades que hacen a la actividad solidaria. Pero es un movimiento cultural, es una forma de trabajo culturalmente muy arraigada en la Argentina, particularmente en el interior, particularmente interior muy arraigada; este origen cultural nos viene tanto de una tradición de los pueblos originarios en vida comunitaria, como una tradición europea de los inmigrantes que llegan y, frente a la necesidad, frente a llegar de manera muy precaria, se asocian. De esta asociación surgen estos grandes movimientos, el cooperativismo y el mutualismo.

Entonces, Mario nos va a plantear dos conceptos centrales. Uno, los criterios comunitarios... esta idea, y ahora vamos a desarrollar un poquito en estas ideas de Mario, pero fijar en la comunidad el centro de nuestra reflexión y no en el individuo, o el individualismo que nos alienta este modelo financiero y consumista. Y el segundo fundamental es lo territorial, una base comunitaria y una base territorial. Y en esta base comunitaria, lo que vamos a discutir es cómo se construye el capital, el capital de la *economía social* no es un capital anónimo, es un capital que tiene el nombre y apellido de los asociados que construyen ese capital. La propiedad, en sentido de la *economía social*, es privada en sentido genérico, pero no es individual, es colectiva, es social. Por sobre todas las cosas, esta construcción de capital no anónimo, de capital humano, está anclado territorialmente. Entonces, ¿cómo medimos nosotros esta construcción de capital?, cuando la cooperativa que recién nos hablaba Lucía o que nos refería Leandro en su charla, a su vez se distribuye en una cantidad de redes dentro de esos pueblos o barrios, de una manera que es difícil de medir cómo se expande este capital y cómo se mide, lo concreto es que queda ahí y se desarrolla ahí, no se va. Entonces tenemos que... esta idea de Mario, el tercer motor de la economía está en estos principios, en un capital de construcción social, de carácter territorial, improductivo, hoy el modelo argentino, en el modelo que es dominante en la Argentina desde hace décadas y en el mundo la mayor rentabilidad es improductiva, es el plazo fijo, es la LELIQ, nada da más de renta que ello.

Bueno, la idea con la que trabajamos con Mario es cómo impulsamos un capital que genere riqueza para ser distribuida, pero distribuida en los criterios de redes solidarias, de desarrollo local y territorial o regional.

El tercer tema que asocio es esta impronta tecnológica que coloca a Mario en la idea, lo que nos hablaba Leandro, cómo colocamos esta tecnología al servicio del desarrollo del capital humano y el desarrollo local. Bueno, llegamos al INAES y llega la pandemia. Cuando llega la pandemia empiezan a salir medidas del Estado para sostener el empleo y vemos que estamos fuera, no estábamos en ninguna de las medidas que el Estado sacaba y no estábamos porque no estamos en el Estado en realidad. Cuando vamos a la AFIP nos piden un certificado PyME, los únicos que podían tener el acceso a estos créditos, o a estas ayudas del Estado, era a través del certificado PyME, pero no somos PyMEs; “no, bueno, andá que en producción van a ver cómo podemos trabajar con esto...” bueno, con algunas cooperativas lo hemos logrado, con el mutualismo nada. O sea, las entidades solidarias que atienden y que están al lado de la gente en el momento de crisis, son las únicas que no tienen apoyo ninguno del Estado. ¿Por qué? porque no es cierto que tenemos gobiernos neoliberales y gobiernos progresistas, tenemos un Estado formateado por el neoliberalismo y en los gobiernos progresistas se atenúa la situación, pero, en realidad, la legislación está, que empezó Martínez de Hoz en la dictadura e hizo el hilado fino Cavallo, es el Banco Central que tenemos, el Banco Nación que tenemos, todas las instituciones que tenemos están hechas para la sociedad anónima, entonces una mutual no es sujeto de crédito porque no da ganancias. Como decía Mario, los créditos del Banco Nación están para los ricos, le dieron el crédito a Vicentin pero no les podemos dar el crédito a las entidades solidarias. Y ese es el Estado en el cual nos encontramos, en el cual, si vemos, desaparecieron las cajas de crédito, desapareció el crédito social, es un país sin crédito, desapareció el crédito de vivienda... ¿Cómo recreamos estas condiciones para poner en marcha el aparato productivo? Y otra de las ideas de Mario, en esto, fue movilizar los recursos que hay en el sector, normalmente el mutualismo capta recursos para llevar a actividades productivas que genera el cooperativo.

Vamos a ver un poco estas medidas. Mario se propuso un INAES distinto, pero para hacer algo distinto en el país, y este INAES él lo sintetizó con abrir el INAES o el INAES a la calle, en otra forma de decirlo, fue movilizar al sector en función de estos objetivos que traté de describir. Primera medida, el pasaje del INAES de desarrollo social a desarrollo productivo. ¿Nos cubre plenamente desarrollo productivo? No, no porque es difícil encajar el desarrollo de productivo a las mutuales, por ejemplo, u otro tipo de asociaciones, pero era mucho más pertinente en el sentido de estar poniendo toda esta estructura al servicio de reactivar la producción en el país, y a esta idea de construcción de capital que me refería. La segunda, es cómo se vincula el INAES... mediante qué instrumentos se vincula el INAES con el movimiento de la *economía social*; bueno, a través de tres grandes núcleos que se desarrollaron.

Uno, las mesas del asociativismo, llevar a nivel local la alianza estratégica, que primero tiene un núcleo que es el núcleo cooperativas y mutuales, por un desarrollo de años a través del INAES, pero después vuelve a acercar otros actores estratégicos que son aliados estratégicos en esto: el sindicalismo por un lado y los movimientos sociales por el otro. O sea, hacer un gran frente solidario donde podamos ir creciendo mutuamente. Las mesas del asociativismo, entonces, generaron una gran movilidad a nivel local, se están desarrollando los proyectos de mesas, ya hay algunas mesas conformadas, pero tenemos más de 100 mesas en todo el país trabajando.

El segundo tema son las condiciones técnicas, cómo el INAES impulsa y capta las ideas que vienen del sector o que vienen del territorio, cómo generamos el “feedback” con el sector, captando cuáles son las ideas que ellos tienen de cómo deberían hacerse las cosas, y este es el campo de las condiciones técnicas. Son más de 30 comisiones que están trabajando, voy a hacer referencia a algunas que, si se quiere por su capacidad expansiva, creemos, van a ser importantes en el futuro cercano. Una es la de vivienda, con vivienda se ha logrado un acuerdo marco con el Ministerio de Hábitat para que parte de estos recursos vayan directamente a un fideicomiso, en donde las entidades que ya tienen terrenos urbanizados puedan presentar directamente el proyecto de lo que están haciendo y empezar rápidamente, con más de 3.000 terrenos que tenemos en esta categoría localizados y que se pueda empezar ya, más otros 8.000 terrenos que hay que urbanizar y para eso esta-

mos buscando distintos mecanismos con el Estado nacional y los municipios, para hacer lo menos costosa posible la organización de estos terrenos. Pero entendemos que esta parte de la producción de viviendas pueda empezar ya y estos convenios, dentro del Estado, entre distintas áreas del Estado, están realizados para que la sociedad pueda empezar a impulsar estos desarrollos. Como les decía anteriormente, no había terminado de plasmar esta idea, el mutualismo capta fondos que van al cooperativismo, pudimos hacer fondos para sustentar la vendimia en los meses de verano, otro fondo que se realizó con el gobierno de Santa Fe, las mutuales para las cooperativas de pequeños y medianos productores santafesinos, hay un tercer fondo que se está desarrollando ahora de apoyo a la lechería, y, bueno, estamos avanzando en este *feedback* dentro del movimiento para poner una sociedad en marcha, esto no es solo poner un Estado en marcha, hay que poner una sociedad en marcha.

El tercer tema es que sabemos, sabíamos de entrada que, frente a la crisis, en el desarrollo de cooperativas de trabajo es importante generar un marco propicio para la creación de estas entidades. Hemos buscado primero, haciendo convenios con otras áreas del Estado, por ejemplo, la AFIP. Acá, hemos hecho un convenio para que todo esto sea simultáneo, la creación de la cooperativa es con su número de CUIT, y esto le simplifica a la cooperativa un montón de trabajo, dentro del Estado, generando una misma base de una misma base de datos. Por un trámite simplificado que nos permita, en poco tiempo, reducir esto. Para ello hemos diseñado formatos y formularios que permiten colocar las características generales de la mutual, por otro lado, el trámite a distancia nos permite certificar firma o acreditar firma de otra manera, lo cual simplifica los trámites, nos va a simplificar tremendamente la burocracia que tenían que realizar las entidades, que a veces son muy pequeñas y precarias para estar tanto tiempo en tramitaciones. Bueno, dentro de estos trabajos se estaba hablando de alimentos, ya venimos trabajando en un programa que se llama Productos de la *economía social*, la idea es vincular cooperativas de producción de alimentos en entre sí, con cooperativas de transporte, con proveeduría, con los municipios para llegar al territorio acortando la cadena de valor, con alimentos sanos y accesibles, que cumplan todas las normativas vigentes, pero que sean más accesibles por esta vinculación que podemos generar nosotros. Ya hay un trabajo previo, que nunca se discontinuó, que es el famoso Pescado para Todos, cuyos camiones

fueron hasta Jujuy, llevando a las cooperativas de Mar del Plata. Bueno, estamos tratando de hacer esto con los yerbateros, con distintos productores de alimentos que puedan asociarse en consorcios para llegar con el alimento a los consumidores de manera mucho más barata y sana.

Por supuesto que en la impronta del Estado, de nuestro gobierno, todo el tema de las minorías se ha trabajado mucho, estamos trabajando con el Ministerio de Géneros, en la conformación ya están cooperativas de trabajo deliberados, con los temas de presidiarios, de personas trans y otros y otras minorías con las cuales se está trabajando codo a codo con el Ministerio de Géneros, para llevar adelante esto también. La economía del cuidado, en estos momentos de pandemia, es otra de nuestras prioridades, también se está desarrollando en el Ministerio de Géneros, en gran medida, esta actividad, pero que ya venía desarrollada, si se quiere, tiene un nuevo impulso frente a la pandemia. Y también la pandemia en sí misma fue un objeto del INAES durante estos meses, se realiza un registro con actividades que pueden realizar cooperativas y mutuales. Hay cooperativas, hoy, construyendo respiradores, que se asociaron al trabajo en universidades para estos desarrollos productivos, sanitizantes y una cantidad de proyectos de este banco de proyectos, que decía que captan las condiciones técnicas del INAES, muchos son una realidad en poco tiempo, generando estas actividades productivas necesarias en el momento de la crisis de la pandemia que todos vivimos. Insisto, el INAES es el responsable de las políticas públicas y también el exportador de una idea, una idea de que es posible un modelo económico social distinto, que la *economía social* es un camino para la construcción de una forma de capital social, vinculado a la producción, al territorio y a territorios comunitarios, que es mucho el trabajo que tenemos por hacer, en este trabajo de mediano y largo plazo está el consejo consultivo, que es otra de las herramientas que tiene el INAES Así que sabemos que esto es un camino, creemos que es una oportunidad que tenemos para plasmar estas ideas y llevar adelante, en medio de esta crisis, esta idea alternativa de que es posible otra economía, de que son posibles otros criterios con relación a la rentabilidad, a los criterios de distribución, a cómo se puede construir, a cómo se puede producir y, fundamentalmente, estos criterios comunitarios y territoriales son la base y algo que entendemos necesario y distinto para nuestro futuro y para construir nuestro futuro.

Experiencia y perspectivas de trabajo de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnologías, Innovación y Conocimiento”

Leandro Monk

Hola, gracias por la presentación. Bueno, primeramente agradecer por la invitación, por el espacio, por el panel... y es un honor poder participar, conversar y presentar, también, un poco lo que venimos haciendo y lo que venimos pergeñando, digamos. Un poco la idea de la presentación es contar lo que venimos haciendo desde la federación, un poquito, y como tenemos poquito tiempo tratar de pasarlo completo.

Lo primero que me parece interesante es que de lo que queremos hablar es del futuro, es de que... en general hago el mismo chiste: con datos habla cualquiera ¿no?; nosotros tenemos que construir esos datos, los datos que queremos que sean el futuro, entonces necesitamos pensar en esta situación en Argentina de doble pandemia y en el mundo de una pandemia –hablo de pandemia por la crisis económica precedente y la pandemia actual que también ha generado un fuerte golpe económico a la gente, especialmente en Argentina–, pero entiendo que la pandemia, además, es un problema complicado, digamos, y sobre todo y especialmente cuando hablamos del tema de los jóvenes. Hoy, lamentablemente, en Argentina el 60 % de los jóvenes son pobres, y entonces es un tema que, desde la *economía social*, tenemos que pensar, tenemos que encarar, porque, justamente, los principios de solidaridad son en estos momentos, digamos, como decimos en Argentina: cuando las papas queman es cuando se ven los pingos, los caballos; entonces, tenemos una responsabilidad histórica, pasó una pandemia y tenemos que resolverlo como creemos nosotros: con más *economía social* y más *economía solidaria*. Hay un problema, y un poco Lucía lo mostró cuando dice “el 80 % del mercado de supermercados, está concentrado en seis jugadores, con el 80 % del mercado”, y eso hace que para el Estado sea complicado regularlo, marcarle el camino, muchas veces es complicado, entonces entendemos que tenemos que crear nuevas organizaciones donde no sea una dicotomía

privado-Estado, sino sea la *economía social* trabajando por el bien común. ¿Qué pasó en la región? y bueno, los gobiernos que tenían algún tipo de... por suerte, esta presentación la di hace un mes atrás, un poquito más, y había otro tachado, que ahora ya no está tachado, así que hay una buena noticia, pero es verdad que está tensa la región, golpes de estado, irregularidades políticas de todo tipo y eso hace que la *economía social*, además, tenga otro rol; ¿por qué? y bueno, porque el cooperativismo en general en cada momento, por distintos motivos, tuvo, pergeñó o pensó una potencial salida a problemas de la economía. A fines del siglo XIX, en la tensión entre los terratenientes y los pequeños productores, nace el movimiento federado cooperativo agrícola; en la década del 20, en la tensión entre la distribución eléctrica inglesa, originaria y los pueblos donde no era negocio para esas distribuidoras eléctricas, las respuestas son las cooperativas eléctricas, desde Punta Alta para adelante, nos marcan el camino de que los usuarios organizados son un actor solidario que puede dar servicios a la altura de cualquier otro actor con esa con esa concepción solidaria, con esos valores y con estos principios, que, también, antes nombró Lucía. Bueno, ni hablar en el 2001, la crisis del 2001, las empresas recuperadas son una manera de respuesta del movimiento cooperativo, de la *economía social*, a la fuerte crisis económica que se vivía en ese momento.

Entonces, entendemos que, nuevamente, la historia nos llama a pensar un nuevo dispositivo. Y ahí decimos, los problemas cada vez son más complejos, las soluciones son más densas y necesitamos instituciones que puedan... o instituciones de la *economía social*, dispositivos, que puedan dar respuesta a estos problemas complejos. ¿Cuál es el problema complejo? el problema complejo hoy, es que... en algún momento... creo que fue un Ministro de Economía, que dijo “cuidado con discutir sobre salario porque si no vamos a... finalmente... veamos si no discutimos sobre contención de los puestos de trabajo o algún tipo de... y lo que pasa es que hay un... lo que muchos autores llaman la *uberización* del trabajo, y la *uberización* del trabajo, ni más ni menos... que nosotros le llamamos de otra manera, le llamamos *precarización laboral* y esa precarización laboral impacta de mayor manera, obviamente, en los jóvenes, ese grupo que dijimos, y ni hablar de las mujeres, mujeres, jóvenes, pobres, digamos, son las primeras víctimas de la *uberización*, que tienen que salir con unas condiciones de trabajo paupérrimas a dar vueltas

con la bicicleta o trabajar en alguna de esas plataformas, especialmente en las plataformas de reparto, donde hay, además, algunas políticas de precarización mayores a esa.

¿Qué es lo que nosotros pensamos para darle respuesta, que venimos trabajando desde hace varios años y que desde la federación estamos dando forma? bueno, las plataformas cooperativas. ¿Qué son las plataformas cooperativas?, la plataforma cooperativa sería una manera de sentar en la mesa a los actores involucrados. Y ahí voy a contar un poco cómo funciona una plataforma de reparto, como es Glovo... por ejemplo eso, rápidamente se concentran ¿no?, había unas y ya, rápidamente una fue comprada por la otra, y hoy cada vez hay menos actores. Finalmente estas plataformas, especialmente las de reparto, que es en donde más estamos trabajando, todos los actores son abusados por la plataforma, es decir, los trabajadores, los principales, no tienen horario de trabajo, no tienen seguro de trabajo, no tienen horario mínimo de trabajo, y no tienen manera de calcular cuánto dinero van a cobrar ese mes a fin de mes, o sea, viven en las más fuertes de las incertidumbres laborales y en la más absoluta desatención de sus problemas en el mundo del trabajo. Los usuarios, en muchos casos, reciben una atención bastante defectuosa, y los que venden a través de esas plataformas, es decir, las tiendas, los restaurantes, las PyMEs, las cooperativas de producción o de trabajo, que venden a través de esas plataformas, además, pagan unas comisiones leoninas, abusivas, que llegan hasta el 35 % de la venta.

Entonces, por eso hablamos de cooperativas de múltiples actores, necesitamos que los usuarios, como es la experiencia de la de la Central de Compras de la Federación de Cooperativas de Consumo, que organiza a los usuarios, que los trabajadores, que las PyMEs, se sienten en la misma mesa de la cooperativa de plataforma, y por eso decimos “problemas más complejos”, porque necesitamos que se sienten en la mesa todos los actores, porque si no se generan estos abusos, porque lamentablemente el que maneja la tecnología tiene el control del negocio y, en este caso, al tener el control del negocio se presta a este tipo de abusos, necesitamos gobernanza cooperativa para que todos los actores puedan salir ganando; es decir, los trabajadores tengan un régimen de trabajo razonable como dicta la normativa vigente, los restaurantes o las tiendas que venden a través... puedan pagar comisiones

asequibles para que, como en algún momento se veía, el 35 % de la pizza que compremos no sea de la plataforma, y los usuarios pudiendo tener su espacio para poder organizar el mejor servicio posible y, por ende, pagar lo menos posible; porque, justamente, una de las cosas que la *economía social* nos plantea y nos abre, cuando pensamos en la economía a gran escala, que abre el cooperativismo de usuarios, es justamente la posibilidad de tener grandes escalas y llegar con este tipo de plataformas a lugares donde también... o donde estas grandes empresas... no les interesa, tampoco les interesa llegar a los mercados que ellos llaman marginales y que nosotros sabemos que son personas iguales, que tienen las mismas necesidades que las de los mercados centrales, pero por ende... ¿por qué? porque nosotros, desde el cooperativismo, planteamos la resolución de necesidades y no la maximización del lucro, poniendo la economía de las personas en el centro.

¿Qué es lo que hicimos para llegar hasta aquí? Bueno... detectamos y nos acercamos a un proyecto nacido en Francia... ¿qué es lo que pasó en Francia?: en Francia, hace ya unos tres años atrás, se fundó la primera empresa de plataforma cooperativa de reparto y de los trabajadores de esa empresa, en realidad los no trabajadores, digamos, los *riders*, que les dicen, los jóvenes, varones y mujeres que entregan, con sus bicicletas, los productos; surgió la idea de organizarse en cooperativa, desarrollaron el *software* necesario, que es mucho además, que fue una inversión muy grande que realizaron; hoy, dentro de esa red, hay unas 30 cooperativas en Europa y nosotros lo que hicimos, justamente, fue ese *software* localizarlo para que se pueda utilizar en América Latina, especialmente en Argentina, pero lamentablemente el proveedor de pago, que es lo que hicimos, son actores globales, por ende, es un actor del mercado latinoamericano porque el actor del mercado europeo no está disponible en Latinoamérica.

Y estamos trabajando, acompañando, distintos proyectos que quieren constituirse de esta manera, algunas cooperativas ya constituidas: cooperativas de trabajo de reparto, de mensajería, ese tipo de cooperativas... de cadetería, que hay varias en el país y bastante fuertes; sin ir más lejos, el ejemplo de la cooperativa de cadetes de Rosario, donde son 100 asociados que se dedican a la cadetería y que quieren incorporar este modelo de trabajo, también, dentro de su menú de opciones; hasta espacios que se están confor-

mando como cooperativa en este momento para poder darle respuesta, y otra, que nos pone un poco más orgullosos, que es trabajar con los trabajadores de las plataformas, y también lo estamos haciendo para que puedan dejar de trabajar en las plataformas y constituirse como cooperativa, dándole la espalda a los que en estos nueve meses, por ejemplo, no les dieron ni un barbijo, ni una gota de alcohol en gel y fueron declarados esenciales, porque las plataformas de reparto no pararon durante la pandemia, de hecho, se hicieron más críticas ¿no es cierto?, la gente no salía, utilizaba esos servicios que, durante la pandemia, subieron sus comisiones. Digo, para que entendamos la lógica extractivista que tienen estas plataformas, porque –y ahí voy a hacer un pequeño paréntesis a esto– en realidad las plataformas, como las conocemos, no son un negocio tecnológico, sino son un negocio financiero, eso es arena de otro costal, hoy todas estas plataformas, las más grandes, en general, trabajan a pérdida, son deficitarias, solo absorben inversiones, entonces, contra eso, solo están ahí esperando concentrarse, quedar como el único actor dentro de ese mercado, para poder, obviamente, dominar finalmente... continuar con estas políticas abusivas con el ecosistema de su...

¿Qué nos hace falta? Bueno, primero, nos hacen falta ustedes, todos los que están participando de estas conferencias, de este panel, los que están escuchando, los que no están escuchando y que después quieran escuchar, porque en realidad, como dijimos, esto es un problema de escala, entonces, como es un problema de escala, necesitamos muchas manos, necesitamos gente que se comprometa como usuaria, gente que se comprometa dentro de las PyMEs para participar de este tiempo de..., los trabajadores que se comprometan, todos necesitamos... y sobre todo muchas ganas, porque no hay un... estamos escribiendo el libro, digamos, no hay donde leer cómo hacerlo. Y eso también es un desafío interesante porque como demostró, por ejemplo... voy a tratar de citar otro caso de integración, como contaba Lucía, a Lucía y a la gente de la Central de Compras, no le contaron cómo se hacía una Central de Compras, la construyeron, tuvieron que aprender, tuvieron que... el camino de integración cooperativa es un camino de aprendizaje constante; y nosotros apostamos a eso dentro de... Porque... y esto casi la anteúltima filmina que tengo, y creo que es el más importante mensaje que les puedo dejar, todo lo que dije antes pueden olvidarse, pero lo más importante: sepan que cuando les hablan de la nube, no existe, la nube está en el cielo,

es la computadora de otra persona, o de otra empresa, o de otra entidad, no es que no está en ningún lado; por ende, sabemos que la nube tiene que ser de confianza, y qué más confianza que pensar en las nubes cooperativas, de gobernanza cooperativa, donde todos los participantes puedan opinar.

Bueno, una cortita y ya con esto me despido, les cuento sobre la Federación, estamos... las primeras cooperativas... somos... bueno, ya un poco más viejas... somos 30, ya están las cooperativas de tecnología en Argentina, crecieron a partir del 2003, estamos prácticamente en casi todo el país, hay muchos, trabajamos muy fuertemente la integración, que nosotros llamamos intercooperación, que es la cooperación entre cooperativas y la apoyamos muy fuertemente porque creemos que ahí está la clave de la escala, digamos, porque también entendemos que como estamos hablando de *economía social y solidaria*, cada peso que se va al mundo de la *economía social y solidaria*, es un peso que no va al mundo de la economía concentrada, entonces necesitamos de escala para poder dar esa disputa y poder que nuestras entidades y que los usuarios, las personas, la gente se pueda beneficiar de las actividades productivas de nuestras entidades. Pero, enfrente, hay una cosa fuerte, no es fácil, tienen la capacidad financiera y económica de vender bajo los costos, de hacer un montón de cosas que nosotros no podemos, pero nosotros tenemos una ventaja: que es que tenemos la razón y que tenemos ganas.

Así que los invito a todos a trabajar por un *software* que nos libere a todos, que haga pueblos soberanos, que podamos decidir, finalmente, el destino; hoy, intermediados por tecnología que nosotros nos podamos apropiarnos, muchas gracias.

Respuestas a preguntas

Nosotros, cuando hacemos *software*, hablamos de que el trabajo es interactivo, hacemos una interacción, hacemos un corte, aprendemos, sacamos nuestras conclusiones, tomamos nuevamente nuestros puntos de control y hacemos otra interacción, y así sucesivamente. Necesitamos ese trabajo in-

teractivo para poder ir ajustando los problemas. Pero, como digo yo, quiero ese tipo de problemas y no el problema de la pobreza, la marginalidad, la precarización laboral.

A ver, por supuesto que nos ponemos contentos de que sea una política de Estado la inclusión de la conectividad en todos los territorios y pagar esta deuda que la pandemia puso tan de manifiesto en la asimetría del acceso a la conectividad. Porque, además, cada vez más entra en crisis la capacidad ciudadana de cada uno de nosotros, porque hoy... voy a dar un ejemplo de este momento, hoy para poder aprovechar de muchos de los programas de fomento del Estado nacional, provincial y municipal, es necesario contar con algún tipo de dispositivo, porque se interactúa a través de un *software* y, por ende, hace falta tener un dispositivo y tener una conexión de Internet, por ende, para poder participar y ejercer nuestros derechos ciudadanos, es necesario contar con una conexión de Internet, por ende eso tiene que estar garantizado, porque si no... Voy a dar un ejemplo, varios ejemplos, ¿cómo hace una persona, hoy, para sacar su DNI en pandemia, si no es a través de los métodos de la tecnología, de la comunicación y de información? no se puede. Por ende, hoy, para ejercer nuestra ciudadanía, tenemos que tener conexión a Internet. Y eso genera una enorme responsabilidad del Estado, porque así como existe o existió, hoy sigue existiendo, pero hoy parecería menos crítico en su momento, el servicio universal de telefonía, que era garantizarle a todos y a todas las ciudadanas y ciudadanos de este país que tengan la posibilidad de conectarse a la línea telefónica, entendemos que algo similar es necesario en el mundo de Internet, porque si no vamos a tener ciudadanos de primera, que son los ciudadanos conectados a Internet y que pueden interactuar con el Estado y con el resto de las organizaciones, y ciudadanos de segunda, que son los mismos de siempre, que ni siquiera pueden acceder a una conexión digna.

La Central de Compras de la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo (FACC): una experiencia de integración cooperativa

Lucía Clara Banchieri⁴⁰

Muchísimas gracias al proyecto INICIA por invitarnos a contarles y a compartir nuestra experiencia. Para mí es todo un placer estar, hoy a la tarde, compartiéndola con todos ustedes esta breve presentación.

La FACC, que es la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo, fue fundada en 1932 y desde sus inicios se ha visto marcada por una serie de hitos. Ya en el año 38 se fundó la Escuela de la Cooperación, para formar a todos sus dirigentes y a los de las cooperativas asociadas. En el 39 se integra a la Alianza Cooperativa Internacional, y este no es un dato menor porque siempre la Federación ha trabajado y sigue trabajando, muy fuertemente, por la integración cooperativa, lo vamos a estar viendo en este proyecto puntual, que es la Central de Compras. En 1940 empieza con su primer almacén mayorista, que años más tarde continúa El Hogar Obrero (EHO), que era la cooperativa que había iniciado la Federación. En el año 32 el EHO convocó a 25 cooperativas de consumo para fundar la Federación. Esta entidad era la cooperativa más grande de consumo de la Argentina, y ella continúa después con el almacén mayorista, abasteciendo al resto de las asociadas de la Federación. En 1962 la Federación también participa en la fundación de COOPERAR, que es la Confederación Argentina de Cooperativas de la República Argentina, de la cual también forma parte FACTTIC. Por lo tanto, la Federación desde sus orígenes ha trabajado por la integración.

Actualmente, tenemos 117 asociadas, que están ubicadas, como se observa en la imagen 1, a lo largo y ancho de la República Argentina. Tenemos

40 Doctora en Economía y Empresas por la Universitat Rovira i Virgili (España), responsable de Coordinación Institucional y Comercial de la FACC, Profesora Adjunta de la Universidad Nacional del Sur, asignatura: Cooperativas, Mutuales y Otros Entes de la Economía Social.

presencia en 185 localidades, con 244 supermercados, y brindamos servicios a una población estimada de 3,5 millones de habitantes.



Imagen 1. Distribución geográfica de las cooperativas asociadas a la FACC
Fuente: elaboración propia.

¿Qué pasó desde el 62 hasta la actualidad, en la Argentina, con el cooperativismo de consumo? En la década del 90, El Hogar Obrero, que les conté que era la cooperativa más grande de la Argentina en la sección consumo, tenía el 20 % de la cuota de mercado. Por dificultades en la economía del país y por dificultades internas, El Hogar Obrero entra en concurso de acreedores, y automáticamente el cooperativismo de consumo pierde esa posición en el mercado. Hoy, la Cooperativa Obrera, que es la cooperativa más grande de consumo en la Argentina, tiene el 4,7 % del mercado consumo, y el total de las cooperativas y mutuales están alrededor del

7,5 %. ¿Por qué pasa esto?, porque casi el 80 % del mercado está en manos de seis cadenas, cuatro internacionales y dos nacionales, como es Coto y La Anónima. Esto es importante, igual que el diagnóstico que vamos a ver a continuación, porque es lo que da origen a la Central de Compras. ¿Por qué una central de compras?

En el 2015 se realizó un estudio, en conjunto entre la Universidad Nacional del Sur y la FACC, gracias a la Secretaría de Políticas Universitarias que financió el proyecto, para hacer un diagnóstico de cómo estaba el cooperativismo de consumo en la Argentina. Recordemos, para los que no son argentinos, en la década del 90 hubo un montón de cooperativas que dejaron de existir; además, El Hogar Obrero había salido del sector. Entonces, cuando hacemos el diagnóstico en el 2015, vemos cuál era la realidad de estas cooperativas y mutuales. Lo que observamos fue que:

La mayoría de las entidades están en localidades del interior.

Si bien no se reflejan las participaciones en la cuota de mercado a nivel nacional, tienen una alta participación en las localidades, lo que sucede es que están ubicadas en localidades con menos de 25.000 habitantes.

Son pocas las cooperativas cuya actividad principal es el consumo, la mayoría son agrícolas con sección de consumo.

Tienen escaso poder de compra, actúan aisladas.

Como el consumo no es su actividad principal, muchos de sus recursos humanos tampoco están capacitados o especializados en el sector.

Hay una gran barrera para que se instalen nuevas cooperativas o mutuales de consumo. ¿Cuáles son esas barreras?, económicas y/o financieras, uno ve un supermercado, pero cuando empieza a observar con detenimiento hay cámaras de frío, heladeras, góndolas, se precisa mercadería para llenarlo, la línea de cajas, los *software* y demás, no es una inversión baja, por lo tanto, pensar en nuevas cooperativas o mutuales con sección de consumo no es tan sencillo.

Por último, observamos que casi era inexistente el vínculo de las entidades de consumo con las cooperativas de producción o de trabajo.

Este es el escenario que pudimos relevar en el año 2015.

Entonces, la FACC, decide trazar un plan de acción ¿De qué se trataba ese plan de acción?, de tres puntos. Uno, sumar volumen de compras para llegar a mejores precios, a precios más bajos para el asociado. Porque ¿qué pasaba?, en esas pequeñas localidades las grandes cadenas que habían desembarcado en la década del 90 en la Argentina y se habían ubicado en las grandes ciudades: Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Capital, al interior no habían ido, pero ahora se habían extendido en el país, estaban llegando a pequeñas localidades donde estaban las cooperativas y mutuales, y además los supermercados orientales crecieron de una manera muy rápida, llegando a todas las localidades, por lo tanto la competencia se había complicado más para las entidades asociadas a la federación. El segundo punto, era profesionalizar la gestión comercial, capacitando al personal. Por último, había que garantizar la transferencia de conocimientos entre las entidades. Para llevar a la realidad el plan de acción, se concretaron tres iniciativas puntuales:

Se comenzó con los cursos de capacitación de la FACC, siendo el más requerido: Gestión del Supermercado Cooperativo Mutuo, que es una formación específica.

Para asegurar la transferencia de conocimiento, lo que se han hecho son visitas a los supermercados y a las localidades, incluso se presta un servicio de asesoramiento de expertos totalmente gratuito para las asociadas.

Con respecto al punto de sumar volumen, en un encuentro intercooperativo que se realiza desde el año 2013, en el cual se juntan las cooperativas de producción con las de consumo, en la edición del 2015 se decide formar una central de compras, denominada la Central de Compras de la FACC (CCFACC)

Es así que, en abril del 2016 se funda y nace la Central de Compras, basada en el principio de la integración cooperativa. La fuerza que iban a

tener las cooperativas y mutuales para poder brindar un mejor servicio a sus asociados, y llegar con precios más bajos a todas las localidades del interior de la Argentina, iba a ser si se integraban. La CCFACC está dirigida a cooperativas y mutuales tanto de consumo como de sección consumo y a las de producción y de trabajo. Para crearla habíamos investigado otros modelos alrededor del mundo, especialmente el modelo de la Coop Italia, que está vigente desde la década del 60, y que es un muy buen ejemplo de central de compras, hoy Coop Italia, en su país, es líder en el sector supermercadista.

¿Cuáles son los objetivos de la FACC?, hay dos objetivos puntuales: Uno es la integración entre las cooperativas y mutuales de consumo, para fortalecer la gestión comercial, la competitividad y la participación de mercado; y el segundo es, ampliar la integración con las cooperativas de producción y de trabajo, y que estas cooperativas encuentren en la Central de Compras un canal de comercialización directo y transparente.

La Central de Compras es virtual, se basa en *software* que lo ha cedido la Cooperativa Obrera, y que está basado en *software* libre. La CCFACC funciona a través de un portal donde las asociadas ingresan, tienen a disposición todo el surtido, con el mismo precio base ¿Qué es esto de precio base? es el precio al que luego se le suma la logística, que va a depender de dónde se retira la mercadería, todos tienen el mismo precio base, que es precio de fábrica, y después depende si la mercadería es puesta en Buenos Aires, en Rosario, en Córdoba, la distancia entre la fábrica y donde se entrega la mercadería es la que configura la diferencia en el precio. Asimismo, cada asociada compra en función de sus necesidades. Las condiciones son iguales para todas, no importa el volumen, no importa que seas grande y compres un equipo entero de azúcar o que compres dos *pallets* de azúcar, siempre el precio es el mismo y las condiciones también; cuando hablamos de condiciones hablamos, por ejemplo, del plazo de pago. La facturación es directa, de la cooperativa que produce o del proveedor a la cooperativa de consumo. ¿Por qué es directa?, porque la idea es que cuantos menos intermediarios menos costos extras, y al asociado o al consumidor le llegamos con mejores costos y, como expliqué anteriormente, las entregas se realizan en diferentes áreas geográficas.

¿Cómo logramos los precios bajos con la integración?, lo que nosotros hicimos fue apoyarnos en la gestión de compras, que la efectúa la Cooperativa Obrera que, como comenté antes, es la cooperativa de consumo más grande de la Argentina, en la actualidad tiene 134 supermercados en 66 localidades y genera más de 5 mil puestos de trabajo de forma directa e indirecta. Entonces, basados en ellos, en su poder de negociación, lo que hace la Cooperativa Obrera es que traslada sus condiciones de compra a todas las cooperativas y mutuales que están dentro de la Central de Compras; o sea que, por ejemplo, la Cooperativa Obrera que tiene, como explique recién, 134 sucursales, compra a los mismos precios que compra la Cooperativa de San Martín, por ejemplo, en La Pampa, que está en una localidad de 2.500 habitantes y tiene una sola boca, un solo supermercado que es el de la localidad, los precios son exactamente los mismos.

Una de las primeras preguntas que más contesté durante todo el 2016, cuando explicaba el proyecto, es: ¿y la Cooperativa Obrera qué gana con esto? o ¿por qué la cooperativa decide ceder y abrir sus costos?... no es fácil abrir las listas de precios, condiciones y demás ¿por qué lo hace?, o ¿para qué lo hace? Y siempre explicaba que lo dice muy claro la Alianza Cooperativa Internacional cuando explica los principios cooperativos en las notas de orientación del 2015, que caracteriza qué es la cooperación entre cooperativas (el sexto principio cooperativo), y entre las características habla de reciprocidad, todas las entidades tienen que ganar algo, entonces ¿qué es lo que gana la Cooperativa Obrera?: la Obrera gana volumen. Hoy, el resto de las asociadas le están sumando, por ejemplo, más de 50 supermercados, por lo tanto está comprando, en vez de para 134, está negociando para 184 sucursales; entonces, ganan todas, las grandes y las chicas. ¿Qué es lo que ganan las cooperativas de producción y de trabajo? Ganan un canal transparente, automáticamente han estado o han podido estar en las góndolas de un montón de supermercados del interior, que de otra forma no hubieran podido llevarlo.

El gráfico 1 (ver abajo) muestra la operatoria de la Central. La entidad de consumo se adhiere a la Central de Compras de la FACC, el proveedor manda entonces las listas de precios y cargamos los productos; la entidad de consumo hace la compra: ingresa las cantidades, el lugar de entrega y la

forma de pago; la Central de Compras nuclea todas las órdenes de compra, se fija que los mínimos estén bien y que esté todo correcto, y lo envía al proveedor; el proveedor recibe, entrega la mercadería a la entidad de consumo, de acuerdo a lo que ella eligió en su orden de compra, y envía la factura, luego la entidad de consumo le paga la mercadería. A su vez, el proveedor le envía a la Central de Compras una copia de la factura y la Central de Compras, en base a esa factura, lo que hace es cobrar un 3,5 % de aporte de sostenimiento para la Central, lo que luego es abonado por el proveedor a la Central de Compras. El 3,5 % es el máximo, en algunas ocasiones es del 3 % y en otras es el 2 %, dependiendo el tipo de artículo; si son *commodities*, si son productos de primera necesidad por ejemplo como la harina, el azúcar, el aceite, esos artículos pueden tener el 2 % de aporte de sostenimiento, o sea, se trata de que sea el mínimo posible.

¿Cuál es el surtido que hoy ofrece la Central? La Central ofrece, como dijimos al principio, productos cooperativos, que era lo principal, pero ¿qué pasó? Cuando pusimos en marcha la Central y pusimos los productos cooperativos, lo que nos pasaba es que en Argentina las cooperativas no producen absolutamente todos los bienes que se necesitan para abastecer un supermercado, entonces la Cooperativa Obrera puso a disposición los productos de Marca Cooperativa, que son productos de marca propia hechos en su gran mayoría por PyMEs, para completar el surtido; y también se agregaron los productos Marca Coop, la cual está registrada por el Hogar Obrero y hay un acuerdo de uso de marca entre el Hogar Obrero, la Cooperativa Obrera y la FACC, para usarla para la producción de productos no comestibles, del hogar (electrodomésticos, productos de bazar y tienda).

En este punto, me detengo, para comentarles un caso de integración cooperativa, que es emblemático para nosotros. El acuerdo de marca es un acuerdo entre dos cooperativas: el Hogar Obrero, que salió del concurso de acreedores y hoy se dedica a lo que era su principal actividad y para la cual fue creada, que es la construcción de viviendas; la Cooperativa Obrera y la Federación. Resulta que nosotros queríamos importar televisores ¿por qué importar?, porque no se fabricaban en la Argentina, entonces lo que hizo la FACC con la Cooperativa Obrera fue importar las piezas de los televisores que no se fabricaban en Argentina, se los mandaron directamente a la coope-

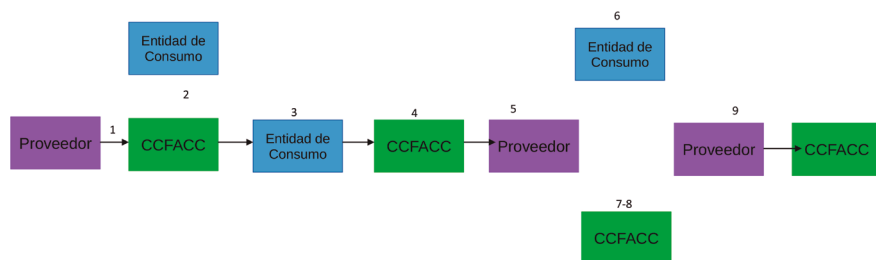
rativa Renacer, que está ubicada en Tierra del Fuego, al sur de nuestro país, y la cooperativa de trabajo lo que hizo fue ensamblar los televisores, prepararlos con la Marca Coop, y después los televisores se vendieron a través de la Central de Compras, llegando a todas las cooperativas de consumo de la Argentina. Ese, por ejemplo, es un proyecto de integración emblemático para nosotros y es lo que intentamos hacer.

Por otro lado, ¿qué nos sucedió con las marcas líderes?, las marcas líderes son las de las marcas principales, digamos, las líderes en su categoría; lo que nos pasaba era que nuestras cooperativas de consumo y nuestras mutuales nos decían que el consumidor, cuando iba a comparar precios en sus localidades, comparaban al otro supermercado con, por ejemplo, las galletitas Pepitos o la mayonesa Hellmann's, y que ellos no podían adquirir los productos a precios competitivos como las grandes cadenas. Entonces, la Central de Compras lo que hizo fue tratar de negociar con esas grandes empresas de distribución que les abrieran las cuentas a las cooperativas en iguales condiciones que a la Cooperativa Obrera, o sea que a la cooperativa grande, para que haga la facturación directa. Obviamente, esos proveedores no quisieron abrir cuentas porque el resto de las entidades eran más pequeñas, no llegaban a los volúmenes estimados y no les es rentable; entonces, lo que se hizo fue que la Cooperativa Obrera se transformó en un mayorista para las marcas líderes y les ofrece al resto de las asociadas a la Central, los productos de marcas líderes al costo del proveedor más los gastos que tienen de facturación, para poder llegar a las entidades con precios competitivos para sus consumidores.

Bueno, para ir redondeando, les quería dejar esta frase, que dice: “Dadme un punto de apoyo y moveré del mundo” que es de Arquímedes. Nosotros, en la Federación Argentina de Consumo estamos convencidos de que para que el movimiento cooperativo pueda mover el mundo, ese punto de apoyo es la integración cooperativa. Les quería dejar esta reflexión de todo lo que se puede hacer cuando nos integramos, todo lo que podemos transformar, todas las personas a las que les podemos mejorar la calidad de vida, prestarle servicios en condiciones diferentes, además de los puestos de trabajo que podemos estar generando.

¡Muchísimas gracias!

Grafico 1. Operatoria de la C.C.F.A.C.C.



Fuente: Elaboración Propia

Explicación de la operatoria de la CCFACC

CCFACC acuerda con el proveedor surtido, precios, lugar de entrega (BB – BA –Rosario – Fca), descuentos/bonificaciones por lugares de entrega, mínimos logísticos, promociones y ofertas.

Entidad de consumo (EC) solicita la adhesión a la CCFACC. Aceptada la misma, CCFACC asigna usuario y contraseña para poder operar en el portal.

EC ingresa al portal, realiza el pedido e indica el lugar de entrega. La OC es enviada a CCFACC.

Recibida la OC, CCFACC controla los mínimos logísticos y envía la OC al proveedor.

Proveedor confirma el pedido, lo prepara y despacha junto con la FC a la EC y envía una copia de esta a CCFACC.

EC recibe la mercadería junto con la FC y realiza el pago al proveedor, cumplido el plazo correspondiente.

CCFACC, con la copia de la FC, controla lo facturado con lo solicitado en la OC al proveedor. Si hay diferencias, CCFACC gestiona las notas de crédito o débito necesarias con el proveedor

CCFACC factura el Aporte de Sostenimiento (AS) al proveedor en base a su facturación del mes y envía la FC al proveedor.

Proveedor recibe la FC con el AS y realiza el pago a la CCFACC.

Quinta sección

**Plataforma de incubación de proyectos
CRECESS**

Creando economía colaborativa y economía social y solidaria

Presentación de la plataforma de incubación de proyectos colaborativos desarrollada en el marco del Proyecto INICIA

Santiago Errecalde⁴¹ y Cecilia Muñoz Cancela⁴²
Universidad Nacional de Quilmes

El objetivo de este capítulo es presentar la Plataforma de Incubación de Proyectos Creando Economía Colaborativa y Economía Social y Solidaria (CRECESS) que desarrollamos en el marco del Proyecto Erasmus + INICIA, y su vinculación con Chasqui.

41 Licenciado en Comunicación Social y Especialista en Gestión de la Economía Social y Solidaria por la Universidad Nacional de Quilmes. Maestrando en Economía Social y Solidaria en la Universidad Nacional de Rosario. Docente ordinario de las Universidades Nacionales de Quilmes y Almirante Brown. En Quilmes, director de la Incubadora Universitaria en Economía Social y Solidaria en Diseño y Comunicación (Programa Universitario de Incubación Social) y del Proyecto de Extensión Recursos Cooperativos (Programa CREES + ICOTEA). Integrante del Observatorio de la Economía Social y Solidaria y del Proyecto de Investigación Universidad, mercados y políticas públicas en economía social y solidaria (Centro de Desarrollo Territorial, Departamento de Economía y Administración). Coordinador del Ciclo Introductorio y excoordinador de la materia Textos de Economía y Administración y del Área de Economía Social y Solidaria del Departamento de Economía y Administración.

42 Licenciada y profesora de Psicología (UBA - Argentina) y experta en gestión y promoción de ONG (UCM - España). En la actualidad está realizando el doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la de la UNQ-Argentina. Trabaja como docente, investigadora y extensionista en la Universidad Nacional de Quilmes y en la escuela Metropolitana de Arte Dramático. Tiene a cargo asignaturas en la Tecnicatura en Economía Social y Solidaria y en posgrado, en la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria. Dirige la Incubadora de Tecnologías Sociales desde el año 2013 y en ese marco tuvo a cargo proyectos de desarrollo tecnológico para la ESS. Participa además de múltiples proyectos de extensión relacionados con la ESS y cultura libre (*software* libre, *hardware* abierto, datos abiertos).

CRECESS es la plataforma que codesarrollamos desde la Universidad Nacional de Quilmes, junto con las cooperativas de trabajo Código Libre y Cambá y la Asociación Civil Praxis, para la carga de los proyectos emprendedores finales de los y las estudiantes del Proyecto INICIA.

La plataforma tiene tres grandes partes: la primera parte es un sitio público⁴³ que nos permite ver y conocer los proyectos y la propuesta de formación; una segunda parte, que es donde se incuban la formulación de los proyectos de emprendimientos; y una tercera parte, que es la tienda de Chasqui.

El elemento central de CRECESS es esa segunda parte: la posibilidad de cargar proyectos en la plataforma de manera colaborativa y sincrónica. Lo que permite es, a través de un usuario, trabajar en equipos de trabajo compartidos, donde se van cargando distintas etapas de los proyectos. La plataforma nos permite, además, intercambiar con equipos de otros lugares a través de los equipos o de los grupos pares. Los grupos pares son equipos de otras universidades, con los que podemos intercambiar y acompañarnos durante el proceso de realización del proyecto, permite cargar contenidos en múltiples formatos y desarrollar todo el proceso de construcción de la idea emprendedora. Esa idea emprendedora, además, lo que permite son distintos niveles de interacción con otros estudiantes, con los docentes y con los coordinadores de la plataforma. Algo importante de CRECESS es que en estas cuatro etapas permiten retomar y retrabajar de manera colaborativa y recorrer un proceso lógico de construcción de una idea, proyecto colaborativo en *economía social y solidaria*. Una vez aprobadas o concluidas las distintas etapas, lo que permite la plataforma es que esas ideas se publiquen, y esas ideas públicas lo que dan es visualización tanto del proyecto INICIA, como de los proyectos de los grupos de estudiantes.

Se trata de un *software* libre, un *software* disponible a la comunidad, estamos todo el tiempo pensando cómo mejorarla y transformarla para que sea cada vez más potente, pensando en que esta plataforma, luego, podría ser tomada por cualquiera de los socios de la comunidad para seguirla utilizando, enriqueciendo y resignificando.

43 Se puede acceder al sitio público en: <https://publico-crecess.proyectoinicio.net/>

Esas ideas proyecto, una vez publicadas en CRECESS son también visibles en la Tienda de Ideas. La Tienda de Ideas se aloja en la plataforma de Chasqui. Chasqui es una plataforma de comercio electrónico, especialmente diseñada para la *economía social y solidaria* por la Universidad Nacional de Quilmes junto con organizaciones de *software* libre, comunicación, producción, comercialización y consumo.

En este caso, la Tienda de Ideas, permite a los y las estudiantes trabajar en torno a las dimensiones de comunicación comercial de las ideas proyectos. A su vez, se experimentan las diferentes modalidades de compra/venta y entrega que permite Chasqui y valorar los sistemas de identificación de productos, formas de organización y procesos productivos.

En la Tienda de Ideas hay 37 ideas proyecto de grupos de estudiantes del Proyecto INICIA cargadas. Se pueden ver sus principales características e información sobre los grupos que la trabajaron.

En CRECESS y en Chasqui encontramos dos ejemplos de cooperación entre universidades, proyectos de cooperación internacional y organizaciones de la *economía social y solidaria*, que nos permiten generar desarrollos, con soberanía, construyendo capacidades en las organizaciones y la universidad pública.

Esta vinculación entre CRECESS y Chasqui nos permite completar un proceso didáctico complejo que va desde pensar una idea a pensar cómo comunicarla y, también, posicionarnos en el rol de los consumidores, en una perspectiva de *economía social y solidaria*.

La Tienda de Ideas está habilitada para que ustedes puedan hacer este ejercicio, conocer los proyectos y experimentar Chasqui.

Muchas gracias a todas y a todos

Gestión de iniciativas económicas colaborativas y economía social y solidaria
Universidad Nacional de Quilmes ; Universidad Nacional de Moreno; Editorial El Zócalo
@2021/2022.